DIÁLOGOS EMBARAZOSOS CON UNA PAYASA

Transformaciones corpóreas y sociales durante
el embarazo, el parto y el puerperio

JENNIFER AYALA SÁNCHEZ

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN ESTUDIOS ARTÍSTICOS

FACULTAD DE ARTES ASAB

BOGOTÁ, D.C. COLOMBIA

2022

DIÁLOGOS EMBARAZOSOS CON UNA PAYASA

Transformaciones corpóreas y sociales durante el embarazo, el parto y el puerperio

Proyecto de grado para obtener el título
de Magister en Estudios Artísticos

Jennifer Ayala Sánchez

Directora de Tesis
Dra. Camila Esguerra Muelle

Línea de investigación:
Excrituras artísticas y goces transdiscursivos

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS

MAESTRÍA ENESTUDIOS ARTÍSTICOS

FACULTAD DE ARTES ASAB

BOGOTÁ, D.C. COLOMBIA

2022

AGRADECIMIENTOS

A quien me equilibra y desequilibra a diario.
¿Quién eres tú?
Que interrumpes mis sueños para hacerlos gigantes, para darles vuelo.
¿Quién eres tú?
Que me arremolina la vida entre sonrisas.
¿Cómo te atreves a desordenar mi cuarto? Si mi vida era tan imperfecta.
¿Quién eres tú?
¿De dónde vienes tan perfecto, tan maestro?
¿Quién soy yo para merecer tanto?

¡A ti! Mi querido Isaac el que ríe, sin tu existencia no serían posibles tantas dudas, tantos sueños, tanta inspiración y, sobre todo, tanto amor.

A mi mamá quien tampoco soñó con tener hijos, pero ha dado todo por ellos y que como muchas otras madres ha hecho lo posible y lo imposible para hacer de su hija e hijo grandes seres. A ella quien ha aplazado, pospuesto y eliminado sueños para dar paso a los nuestros.

A mi hermano cómplice silencioso, a quien admiro en silencio, pues nos sobran las palabras.

A mi papá que siempre llevo en mi corazón, quien me enseñó a soñar y a reír, su grandeza y amor siguen presentes. Gracias.

Al padre de mi hijo por ser la semilla y el caos. Su rol como padre también ha sido difícil y vale la pena escudriñar.

A las personas cuyas historias sustentan esta investigación, quienes me abrieron las puertas de sus casas y de sus almas para poder contar que la maternidad no es solo color de rosa.

A los payasos y payasas quienes además de ser testigos, fueron cómplices y directores en mi creación, pero también me enseñaron que la risa es política, que el ser payaso es disciplina, es técnica y estética, que la risa es tan seria como necesaria para la vida.

A mis maestros y maestras quienes constantemente me descolocaron, quienes con su sabiduría me permitieron transformarme y crecer, especialmente a mi tutora, un ser de mi total admiración y afecto, una biblioteca andante, cuya guía, acompañamiento, consejos y regaños, fueron un elixir y una motivación.

Resumen

Esta investigación-creación, es un proceso que nace desde las entrañas, desde mis conflictos más internos, de la necesidad por entender un poco que pasa con las corporeidades, de las artistas que nos convertimos en madres, cuáles son las trasformaciones que se dan a nivel corporal y social, y cuáles son los retos que deben asumir a partir del momento del embarazo, durante el parto y el puerperio.

El interés es narrar estos hallazgos en una puesta en escena desde la técnica del clown, re significando la risa como elemento político que denuncia y devela nuestras realidades.

Abstract

This investigation-creation is a process inspired by my deepest internal conflicts and the need to understand what happens with the corporeities of the artists that become mothers. Also, with this investigation-creation, I aimed to comprehend the corporal and social transformations and the challenges mothers face during pregnancy, labor, and puerperium.

The goal is to narrate these findings in a play by implementing theatrical clowning, redefining laughs as a political strategy to expose and unveil our realities.

Palabras clave

Artista, clown, maternidad, cuerpo, transformación

Contenido

Introducción a los diálogos embarazosos con una payasa 7

Pregunta 7

Objetivos del proyecto de investigación-creación. 7

Objetivo general 7

Objetivos específicos 7

Metodología, epistemología 8

Categorías de análisis y marco conceptual 9

Capítulo 1 Reflexiones feministas sobre la maternidad 13

1.1 ¿Parir es revolucionario? 20

1.2 Pecados de una madre 28

Capítulo 2. El cuerpo en tres estados indisolubles 40

2.1Cuerpo contenedor 45

2.2. Cuerpo pariendo 53

2.3 Cuerpo sin bebé o descontenido 62

Capítulo 3. El clown en boca de mujer. 69

Capítulo 4. Pilotaje para MamaYasas 77

Capítulo 5. Vomitando mí (la) maternidad. Qué situación tan embarazosa 87

Capítulo 5. Cuerpos de una madre en pandemia revolucionaria 92

Conclusiones 97

ANEXOS 100

Anexo 1. Entrevista ficcional 100

Anexo 2. Formas deformes 100

Anexo3. Laboratorio MamáYaso 100

Anexo 4. Instrumento para Clown-trevistas 100

Anexo 5. Clown-trevistas 102

Anexo 6. Dramaturgia unipersonal en clave de clown 103

Anexo 7. Pandemia revolucionaria 109

Anexo 8. Uñas Sabor a limón 109

Bibliografía 110

Introducción a los diálogos embarazosos con una payasa

Pregunta

La pregunta sobre la que desarrolle el proceso de esta investigación- creación fue: ¿Cómo se dan las transformaciones corpóreas y sociales en mujeres solteras de clase media, artistas escénicas, que han atravesado por las etapas de embarazo, parto y puerperio?

Esta pregunta está ligada con mi experiencia personal como artista y mujer cisgénero, que experimentó los cambios con el devenir de la maternidad, y que paralelamente se convertía en payasa, combinando dos universos desconocidos, el mundo de la maternidad y el mundo del *clown*, distantes y a su vez equiparables desde la vulnerabilidad, altamente cargados de sensibilidad y poderosamente narrables.

Objetivos del proyecto de investigación-creación.

Objetivo general

Narrar de manera teatral, mediante el uso de la técnica del *clown* y una estética escatológica, las transformaciones corpóreas y sociales, que se dan en personas solteras de clase media, artistas escénicas que han atravesado por las etapas de embarazo, parto y puerperio.

Objetivos específicos

- Identificar, analizar y explorar, desde la investigación-creación del *clown*, las transformaciones sociales por las que atraviesan personas artistas en las etapas de embarazo, parto y puerperio.

● Identificar, analizar y explorar, desde la investigación-creación del *clown*, las transformaciones corpóreas por las que atraviesan personas artistas en las etapas de embarazo, parto y puerperio.

● Analizar y explorar, desde la investigación-creación del *clown*, los eventos escatológicos en las estepas de embarazo, parto y puerperio.

Metodología, epistemología

Este proyecto de investigación-creación estuvo guiado por la etnografía y auto-etnografía como: "*un acercamiento a la investigación y a la escritura, que busca describir y analizar sistemáticamente la experiencia personal para entender la experiencia cultural"* (Calva, 2019, pág. 17) en un continuum permanente de investigación y creación que desemboco en la organización y análisis de narraciones escritas y orales, dibujos, fotografías y demás material biográfico construido a lo largo de la investigación en la cual usé los "*principios de autobiografía y de etnografía para escribir auto etnografía. Por ello, como método, la auto etnografía es a la vez proceso y producto*". (Calva, 2019, pág. 17) De manera paralela a la auto-etnografía, llevé a cabo entrevistas individuales a seis (6) personas que han pasado por las etapas de embarazo, parto y puerperio, solteras y artistas teatrales, este primer acercamiento a las sujetos de mi trabajo lo denomino *clown*-trevistas donde la entrevistadora-investigadora, fue mi propia payasa Clementín, ya que "*el payaso, al trabajar con el exagero, la mimesis, la caricatura, la hipérbole el humor, la parodia, la risa y lo grotesco, se pone en un espacio liminal de experimentación que le permite ejercer una crítica encarnada de los procesos que legislan la construcción de su cuerpo, su subjetividad, su identidad, sus relaciones y el mundo"* (Caminha, 2015, pág. 19) . En este sentido a través de la *clown*-trevista, busque indagar y construir narrativas sobre las trasformaciones corpóreas y sociales durante el proceso de (EPP), las situaciones particulares en estas etapas y los aspectos relacionados con lo escatológico. Las entrevistas fueron registradas de manera audiovisual, para una mayor precisión en la transcripción y sobre todo para facilitar el análisis gestual y visual de cada entrevistada.

El devenir de las entrevistas estuvo mediado en los estudios auto- etnógrafos que:

> *"No sólo deben usar sus herramientas metodológicas o la literatura de investigación para analizar una experiencia, sino que también deben considerar las formas en las que otros experimentan epifanías similares; deben utilizar la experiencia personal para ilustrar facetas de una experiencia cultural y, así, hacer que las características de una cultura sean familiares para los del grupo y los externos. Para lograrlo, se requerirá comparar y contrastar la experiencia personal con la investigación existente." (Calva, 2019, pág. 22)*

En aras de potencializar la investigación y hacer un análisis comparativo de las experiencias, conformé un grupo con personas, que tuvieran las mismas características: madres, solteras y artistas escénicas, con quienes desarrollé el laboratorio Mamá-Yaso, en el cual exploramos el personaje payaso de cada participante, el juego y la hipérbole para la narración de momentos relacionados con la experiencia de (EPP). Este laboratorio tuvo un total de cinco sesiones, en jornadas de dos horas.

Los procesos mencionados, sirvieron de insumo para la construcción de una dramaturgia, y posteriormente para la creación y puesta en escena del unipersonal teatral en técnica de *clown* y con una estética escatológica, "Diálogos embarazosos", que narra las transformaciones corpóreas y sociales, que se dan en personas solteras de clase media, artistas escénicas, que han atravesado por las etapas de (EPP).

Categorías de análisis y marco conceptual

Realicé una investigación-creación de las transformaciones corpóreas rescatando la idea de lo corporal como lo propone (Bovio, 1998, pág. 22)

> *"Cambiar un buen número de hábitos de pensar y poner en cuestión conceptos ya instituidos por las prácticas y usos cotidianos. El primero…la arraigada costumbre de reducir el cuerpo y lo corpóreo a los aspectos perceptibles… La vieja tesis de limitar la extensión del cuerpo a lo físico considerándolo un instrumento al servicio de una entidad espiritual, como negar la existencia de esta forma imperceptible, al no admitir más realidad que la físico-biológica, menospreciando la significación tan especial de los factores psíquicos"*

Esto me posibilito hacer una reflexión sobre las trasformaciones corpóreas, no sólo en términos físicos, sino también desde el análisis y exploración de lo intangible, como las sensaciones y emociones que están presentes durante el embarazo y sus etapas inmediatamente posteriores, también tuve en cuenta los cambios sociales por los que han atravesado las personas artistas, a partir de su experiencia de gestación, parto y puerperio, refiriéndonos a la fase de posparto, como el *"tiempo o periodo comprendido entre el final del tercer periodo del trabajo de parto, que consiste en la salida de la placenta, posterior a la expulsión del neonato, hasta que el útero involuciona y alcanza su tamaño normal, lo cual sucede en un lapso de cuatro y seis semanas". (Rodríguez, 2022)*

Para la fase de creación, la técnica del *clown* fue mí bastón y desde la cual abordé autores y referentes que desarrollan esta técnica desde lo teatral, lo que me permitió buscar los elementos propios de este arte escénico, como: conflictos, objetivos, puntos de giro y creación de personaje, necesarios para la construcción de la dramaturgia del unipersonal, tuve en cuenta posiciones en tensión, por un lado, el trabajo de (Lecoq, 1997) quien señala que el *clown* no existe por separado del actor que lo interpreta. En contraste con (Gené, 2013, pág. 84) quien plantea que: *"Un clown es un personaje y como todo personaje está interpretado por un actor. ¿O acaso creemos que quien interpreta a este "ser vestido de forma extravagante, con el pelo rojo y la cara pintada, continúa con su sucesión de calamidades y torpezas cuando se quita el vestuario, la peluca y el maquillaje, y se va a casa?".*

Ya que mi interés fue hacer un *clown* teatral, es importante señalar que esta técnica tiene como principio la búsqueda y reconocimiento de "sí mismo", entonces el personaje es un constructo autorreferencial, lo que desde mi punto de vista permite además hacer una revisión auto-etnográfica. En palabras de (Lecoq, 1997, pág. 212) "*El descubrimiento de que una debilidad personal podía transformarse en fuerza teatral, fue la mayor trascendencia para la puesta a punto de un acercamiento personalizado de los clowns la búsqueda de su propio clown que se ha convertido en un principio fundamental"* En este sentido considero importante la siguiente aclaración:

> *"La diferencia básica entre el teatro y el clown es que en el primero interpretamos un personaje diferente a nosotros. Que tiene una cierta psicología, un timbre de voz,*

camina de una manera u otro etc. Mientras que el personaje del clown va surgir de nosotros mismos. Pero no del yo cotidiano si no a partir de un yo más sincero, espontáneo y transparente." (Maffi, pág. 25).

Adicionalmente, tuve como referentes a payasas que han trabajado temas similares a los que aquí nos competen, como Hilary Chaplin quien presenta un número en el que, en medio de un concierto lírico, la payasa sin dejar de cantar rompe fuente y da a luz (Ver Anexo 1. Entrevista ficcional) ; Gardy Huter payasa que continuó realizando su espectáculo hasta los ocho meses de gestación; Lila Monty payasa Argentina, cuya experiencia de gestación y parto fueron aprovechadas en sus propios procesos de creación y quien además manifiesta, durante una entrevista directa que tuve con ella, que el análisis sobre su corporalidad fue replicado por mucho tiempo en el escenario, entendiendo su ritmo corporal y su respiración para el desarrollo de escenas que antes le habían significado un gran esfuerzo físico.

Otras referencias importantes para mi trabajo son payasas y payasos como: Caroline Dreame y Jesús Jara quienes han realizado una sistematización de la técnica del *clown* y encontrado aspectos comunes para el *clown* como: la espontaneidad, la sinceridad, la búsqueda interna para la creación del propio *clown*, el rompimiento de la cuarta pared, la triangulación de la mirada e incluso la noción de que el *clown* no transmite violencia. "*El clown no insulta, expone sus opiniones y/o emociones a través de palabras que juegan ese rol. En su boca, cualquier palabra cumple ese objetivo: cantábrico, entelequia, tontornillo, pinacoteca, toliliputiense, etcétera"* (Jara, 2000, pág. 49) este último aspecto fue importante en la parte creativa de esta investigación, reconociendo que la estética escatológica puede ser transgresora, pero no es mi interés que sea agresiva.

Capítulo 1 Reflexiones feministas sobre la maternidad

1989, año en que el muro de Berlín caía y yo nacía en "un cuerpo de mujer", con vagina, un par de ovarios y útero. Sí, desde mi nacimiento ya tenía las condiciones para ser "toda una mujer" o sea "una posible futura madre". A medida que iba creciendo, iba reconociendo mi cuerpo, algunas partes me agradaban más que otras; alrededor de mis trece años, descubrí algunas zonas erógenas, yo pensaba que era pecado sentirme excitada; a esa misma edad me encontré también con el placer de hacer arte. Había entrado al grupo de teatro del colegio, para mí resultaba mágico, salvo por una cosa, me avergonzaba mi cuerpo, o más bien mi protuberante barriga, que no se parecía a la de mis compañeras del colegio, delgadas, atractivas, y con cintura de avispa.

Mi experiencia durante la adolescencia y la pubertad puso en jaque mis posibilidades de ser esa mujer "ideal" delicada, frágil, alta, bien comportada. No me sentía ni física, ni moralmente identificada con lo que mi familia, el colegio, mi contexto social próximo, o los medios de comunicación me decían que era una mujer. Entonces, no sé si me resigné a ser lo que era o me resistí a ser lo que otros querían que fuera. Era todo lo que en mi casa no querían que fuera y eso incluía mis inclinaciones artísticas, ahora pertenecía al grupo de teatro del barrio, no de mi barrio, ¡de barrio! Un barrio escondido, donde hacían teatro comunitario con jóvenes, o como diría mi madre: *"con desocupados, gente con pocas aspiraciones, sin dios ni ley"*; andaba montada en un par de zancos de 60cmt de alto, maquillaje exuberante, vestuarios pomposos, rodeada de malabaristas, actores y personas que hablaban de teatro, de procesos culturales, procesos comunitarios, de transformar a través del arte, y todas esas cosas que a mis trece años no entendía muy bien, pero me seducían.

Además de haberme convertido en la oveja artista de la familia, también era la oveja nulípara, la que afirmaba: "nunca seré madre, seré una gran artista, que viajara por el mundo, haciendo teatro". Algunas de mis conocidas pensaban similar sobre la maternidad -"no seremos madres"- decían, así que en ese momento creí que mi idea de no ser madre no era tan revolucionaria y mucho menos contestataria con todo el sistema que me había formado.

Por un buen tiempo, le había hecho caso a mi instinto, al mío, al que me decía ¡no!, ¡no vas a convertirte en una mamá! Había logrado vencer mi "instinto materno", bueno, más bien entendí que tal cosa no existía o en palabras de Cuesta (2008):

> *"El mito del instinto maternal es un claro exponente de la utilización de datos biológicos (como el útero, el embarazo o el parto) con fines de opresión y aislamiento de la mujer en la función reproductiva. Deja así de ser natural por la manipulación y reinterpretación social a la que se somete (...) La capacidad de dar a luz es algo biológico; la necesidad de convertirlo en un papel primordial para la mujer es cultural*" (Cuesta, 2008, pág. 174)

❖

La idea del instinto materno es solo eso, una idea. Actualmente, en el siglo XXI, son muchas las mujeres Nomo (No mothers)[1], o también llamadas "Childfree" libre de hijos, mujeres que se niegan a tener hijos y ven su vida plena sin ellos.

> *"Badinter coincide en resaltar la variabilidad del sentimiento materno, indicando que el instinto maternal es un mito, ya que la maternidad es un sentimiento variable que depende de la madre (...) No existe el instinto maternal, la maternidad es una función que puede o no desarrollar la mujer (Cuesta, 2008, pág. 176)*

En relación con esta elección de no ser madres, Martina Cocco en su investigación sobre cuerpos nulíparos, que entre otras cosas es la única palabra en español que se aproxima a No momthers o Childfree, y cuya episteme es médica, describe a un cuerpo de mujer que aún no ha parido; Martina Cocco en su investigación señala algunos hallazgos relacionados con la decisión de no convertirse en madre, y que ella misma reconoce, son percepciones descontextualizadas.

> *"Son mujeres con educación superior, tienen ingresos económicos medio- altos y dan una gran importancia a su profesión. - Son descritas como egoístas, hedonistas, despreocupadas, inmaduras: eternas hijas. - No tienen "instinto maternal". - Tienen temor de las transformaciones corpóreas ligadas al embarazo: no quieren engordar, llenarse de estrías, dejar de ser "bonitas". - No quieren perder la libertad que su estilo de vida les permite." (Cocco, 2018, pág. 13)*

Concuerdo con Cocco, en que estas son miradas descontextualizadas y genéricas, que refuerzan el mito del instinto materno, de la configuración comercial y patriarcal sobre la "mujer y su deber ser" y que señalan las decisiones de las mujeres como una mera moda impuesta o un "estilo de vida", descalificando una vez más la autonomía de las mujeres.

[1] Mujeres NoMo (abreviatura en inglés de Not Mothers, "No Madres", mujeres que no desean ser madres

Alrededor de mis diecisiete años, ya no era una adolescente me estaba convirtiendo en: "toda una mujer", mis afectos por el arte seguían intactos, acababa de salir del colegio para convertirme en una Universitaria. Estaba en la universidad sí, pero no estudiando artes, estaba estudiando Trabajo Social que se suponía *"esa sí era una carrera con futuro",* sin embargo mi espíritu de artista se seguía moviendo y paralelo a la carrera "prometedora" continuaba en el teatro del barrio, ya no del mismo barrio, en otro teatro con quienes empecé a entender por qué el arte transforma vidas, estaba en el proyecto mujeres arte y parte por la paz de Colombia, un proyecto abanderado por mujeres artistas no solo nacionales sino también internacionales y pensaba que definitivamente el teatro me podría llevar muy lejos.

Era joven pero tenía talento y pasión, quería aprende mucho sobre las artes, conocer muchas personas y así fue, conocí muchas personas, lo que me impulso entre otras cosas y en coherencia con mis aspiraciones artísticas y proyecto de vida sobre no tener hijos, iniciar con los métodos de planificación, probé distintos productos anticonceptivos, sin embargo cada tanto, debía cambiarlos porque mi cuerpo rechazaba las pastillas, las inyecciones, incluso el dispositivo intrauterino DIU o llamada T de cobre; entre tanto cambio, cansada de las alteraciones producidas en mi cuerpo por las cargas hormonales, y que el DIU me estaba causando daños en mi cerviz, a mis 23 años decidí retirarlo, y planificar con métodos menos invasivos, como el ritmo, coito interrumpido o el condón.

Estaba a punto de graduarme como Trabajadora Social y entonces empecé a estudiar paralelamente en la Universidad pedagógica de Colombia, iba a estudiar para ser artista, pero en el tercer semestre tuve que aplazar la pedagogía en artes, pues estaba actuando como actriz invitada en el teatro Buganville, tenía mis propios montajes en repertorio con mi grupo Tálamo Teatro y debía culminar mi primera carrera. La energía y el tiempo no me alcanzaban para tanto, hasta que a por fin a mis 25 años, un 16 de Octubre de 2015 me gradué como Trabajadora Social, tres meses más tarde un 8 de Enero de 2016 descubro que estoy embarazada.

Imagen 1. Registro dos pruebas de embarazo realizadas el mismo día. Enero de 2016

¿Designio divino? ¿Un mandato del universo? ¡Sí, *claro l*as cosas pasan por algo! ¡No!, no podía caer en la idea de que el universo tenía un gran designio y que por eso debía traer un bebé al mundo, ¡no!, nada de eso, estar en embarazo es y deber ser una decisión.

Mi discusión sobre el ser o no ser madre estuvo signada por disonancias: "Ser madre", ¿ser madre? ¡Ser madre! Resulta complejo definir ese sustantivo, ¿qué es ser madre?, ¿es parir? ¿Llevar nueve meses un ser dentro de mí?, ¿Cuidar de otro más pequeño y vulnerable que uno mismo?, ¿Ser madre me hará más femenina, más mujer? Cientos de preguntas rondaban mi mente, lo extraño es que nada se veía color de rosa, no me sentía como decían se debía sentir toda mujer que logra reproducirse, ni realizada, ni más femenina, al contrario, me sentía fea, bruta, con mi futuro arruinado, la idea de ser artista se veía cada vez más borrosa.

> *"Buscando en el diccionario la palabra "maternidad", definida como: "circunstancia de ser madre". Su antónimo no existía. No disponemos de antónimos para "maternidad", pero sí de sinónimos. En la antigüedad la palabra "maternidad" no existía, ni en griego ni en latín. No fue hasta el siglo XII que los clérigos hablaron de maternitas y paternitas para caracterizar la función de la Iglesia. Busqué imágenes que respondieran a la palabra "maternidad" en la enciclopedia virtual de internet y me aparecieron miles de referencias exactamente iguales: una mujer sonriente, amamantando un bebé. Una muy poco inocente asociación mesiánica de la madre, virgen, santa. (Viqueira, 2019, pág. 4)*

❖

Alrededor de la maternidad se han sentado distintas posturas, entre ellas las de los feminismos, que sin duda han desempeñado un papel importante en el análisis del rol de la maternidad, desmitificando la maternidad como panacea de la mujer, brindando la oportunidad para decidir ser o no ser madre y abortar de manera segura, además de abrir un abanico de posibilidades para maternidades diversas y al mismo tiempo particulares, contemplando el territorio como algo determinante para los feminismos y para las maternidades, pues ser mamá en Europa no es el mismo que ser mamá en América Latina.

> *"La politización de la maternidad en América Latina a lo largo del siglo XIX y XX; ...marca una distancia con Europa, donde si bien se idealizó también la maternidad, las mujeres lucharon por su individualidad en términos de identidad y derechos con cierta distancia respecto de los valores de la familia, una línea de lucha que fue menos evidente para el feminismo latinoamericano (Molyneux, 2001:12). Para las feministas latinoamericanas la politización de la maternidad por medio de la afirmación del derecho individual –bajo la influencia de corrientes feministas europeas y estadounidenses–, entra en tensión con una idea de liberación como hecho colectivo,*

noción fuertemente arraigada en la cosmogonía indígena (Gargallo, 2006: 32; Paredes, 2008: 8) … podemos hablar de una forma histórica distinta de ubicarse desde el feminismo latinoamericano. La centralidad y configuración de un modelo dominante de familia, maternidad y cuidados ha sido característico de los países de colonización española (Jelin, 1994: 80), donde se produjo un "entronque patriarcal", definido por Julieta Paredes (2011: 5) como el proceso en que el patriarcado originario y ancestral se reajustó al patriarcado europeo. Julia Tuñón (1987: 53) lo explica, para el caso mexicano, a través del símbolo de la Virgen de Guadalupe, que sintetiza el sincretismo entre la Virgen María – valorada desde el medievo tardío español– y la diosa madre de la fertilidad Tonantzin. Así, la Virgen fue un importante vehículo ideológico de la dominación española. Este simbolismo materno atravesó a las mujeres de la colonia en mayor o menor medida dependiendo de su condición de casta y fue un referente simbólico religioso compartido en América Latina, aunque con formas específicas de realización en cada país (Montecino, 1996: 195). En este entronque patriarcal, el pacto entre hombres significó el cuerpo de las mujeres para la maternidad y el cuidado, conservando el privilegio masculino." (Flores Angeles, 2014, pág. 4)

Yo estaba aquí en medio de un barrio de Kennedy en Bogotá, recién graduada como Trabajadora Social de una universidad promedio, no una publica, tampoco la mejor de las privadas, una universidad pagada con media beca que le otorgaban a mi papá en el lugar donde trabajaba, para el estudio de sus hijos; pero yo quería ser artista, había pospuesto este sueño para ser lo que se supone debía ser, tener una carrera "prometedora", y ahora que parecía que podía seguir con mi vida artística, se me aparecía un bebé en medio, "no es posible ser mamá y artista"- pensaba-, "las grandes actrices no son mamás", Según el diccionario de uso del español de María Moliner, "embarazar" significa: "*Dificultar o impedir una cosa, o el movimiento, la actividad o el desenvolvimiento de alguien". (Viqueira, 2019, pág. 2).*

En consecuencias con esta experiencia se marca un antes y un después, de mi ser como mujer, como artista, como humana, todo fue un gran caos cuando el big bang de mi embarazo salió a la luz, si antes de ello yo ya era un caos ahora ¿qué podía venir? Materializar esta historia que se conjuga con la de muchas más, especialmente con quienes fueron parte de esta investigación-creación desencadeno en la primera escena del unipersonal "Diálogos embarazosos", donde se muestra una mujer que vive sin límites.

ESCENA I

SE ESCUCHA MÚSICA DE FIESTA, AL FONDO ENTRE EL PUBLICO APARECE CLEMENTÍN CANTANDO Y BAILANDO, SE ENCUENTRA EBRIA, SE ACERCA AL BORDE DEL ESCENARIO ANIMANDO AL PÚBLICO, INTENTA ABRIR UNA PUERTA PARA INGRESAR A SU CASA, UNA VEZ ADENTRO SE SIENTA EN LA MESA DEL CENTRO, SE SIENTE MAREADA, SE GIRA VOMITA Y SE QUEDA DORMIDA.

SUENA EL TELÉFONO QUE DESPIERTA A CLEMENTÍN, QUIEN SE SORPRENDE DE VERSE EN ESE ESTADO, NO RECUERDA QUE FUE LO QUE PASO LA NOCHE ANTERIOR, SE REVISA CADA PARTE DE SU CUERPO CREYENDO QUE HA SIDO VÍCTIMA DE ALGÚN LADRÓN.

CLEMENTÍN: ¡Ay dios mío! ¿Qué paso? ¿Qué es este desorden? ¿Yo porque estoy aquí? ay no me escopolaminisaron (llora angustiada) SUENA DE NUEVO EL TELEFONO

CLEMENTÍN: aló, hola mi amor… ¿anoche? No nada, me quede en casa muy juiciosa… ¿Vienes hoy?... ah, bueno, aquí te espero, yo te preparo algo bien rico. Muak.

MIRA A LA COCINA Y REVISA QUÉ PUEDE PREPARAR, PERO LA NEVERA ESTÁ PRÁCTICAMENTE VACÍA, TAN SOLO UN SALCHICHÓN Y LECHE CONDENSADA.

CLEMENTÍN: (toma el teléfono, llama) domicilio, por favor tráigame un… mmm... No eso no, ehh… no eso tampoco, mejor uhmm… no eso no, ¡Ya se!, un pollito asado y me queda para el desayuno, ¿y de tomar? … PREGUNTA AL PUBLICO, ¿alguien va a pedir algo de tomar? Aprovechen que yo invito.

DEJA EL TELÉFONO A UN LADO Y RÁPIDAMENTE SE CAMBIA EL VESTIDO, QUEDANDO EN UNO SENSUAL, ORGANIZA EL APARTAMENTO Y ALISTA UNA BOTELLA DE VINO Y DOS COPAS.

ESCENA II

SUENA TIMBRE DE CASA

CLEMENTÍN: Llego, llego ¿estoy linda? Uff ahí voy. ABRE LA PUERTA. Ah domicilio, muchas gracias.

ORGANIZA EL DOMICILIO, SUENA TIMBRE DE LA CASA

CLEMENTÍN: Llego, llego ¿estoy linda? Uff ahí voy. SE ACERCA AL PUBLICO Y SACA A UN HOMBRE DEL PÚBLICO QUIEN REPRESENTARA A LA PAREJA DE CLEMENTIN DURANTE TODA LA OBRA. ¡Hola mi amor, casi que no llegas! Sigue esta es tu casa, todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío, mío, mío.

SIRVE DOS COPAS DE VINO

CLEMENTÍN: brindemos por nuestro amor, ¡salud! Mi amor te prepare lo que más te gusta, pollito asado, con sor-presa. (TOMA EL POLLO DEL DOMICILIO E INICIA UN BAILE SENSUAL CON ÉL).

HACE UNA DANZA DE CORTEJO HASTA LLEVAR AL NOVIO A LA CAMA, ALLÍ HACEN COMO SI ESTUVIERAN TENIENDO RELACIONES SEXUALES, LANZAN PRENDAS INTERIORES AL PÚBLICO Y SIMULAN JUEGOS SEXUALES DETRÁS DE LA CAMA. TERMINAN EN UN ORGASMO.

CLEMENTÍN: uff mi amor, que toro, mmm… ¿Y qué más?... ¿no trabajas? …ve que se te hace tarde… Me llamas más tarde, te quiero chiquito uff que toro. (INVITA AL PARTICIOPANTE A SALIR DEL ESCENARIO)

(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena I y II)

Imagen 2. Escena. La seducción. Obra Diálogos embarazoso 2020.

En las dos primeras escenas del unipersonal podemos ver una mujer, a quien le gusta la fiesta, des complicada, desordenada y desinteresada por el aseo de la casa, sin mercado y la nevera vacía. La construcción de esta escena fue creada con intensión de mostrar una persona joven del cotidiano sin tapujos, que, a pesar de muchos complejos morales, termina haciendo lo que desea. Aunque la propuesta es exagerada, es también una de las razones por las que se expone desde el *clown*, porque este permite la hipérbole de las situaciones. Estas conductas son la compilación de las narraciones de las personas entrevistadas y de mi propia auto etnografía, lo que permite mostrar la realidad de muchas mujeres antes de ser madres, sin querer decir por supuesto que sea una generalidad y que todas resulten ser igual, pero si es una escena que permite mostrar un antes y un después, ese después en

donde yo no me veía sonriente y, mientras lloraba los primeros meses de embarazo, me preguntaba: ¿será que ser madre sí es la panacea para toda mujer? ¿Más bien es una carga, un limitante? o ¿también puede ser algo revolucionario?

1.1 ¿Parir es revolucionario?

La maternidad y la no maternidad han sido una discusión permanente, dada desde los feminismos de corrientes y posturas muy divergentes, siguiendo a (Cavalcanti, 2019) desde el feminismo radical, se considera la maternidad como un destino impuesto, y la no maternidad como un acto de desobediencia, desde el feminismo marxista como parte de las relaciones de producción-reproducción. En una perspectiva eurocentrista, se entiende que el feminismo tiene su punto de partida con los movimientos sufragistas, posteriormente, en la década de los 50, se adentra en un debate sobre el sexo y el género, este debate es propuesto en Europa y Estados Unidos, que además proponen la humanización del parto y que se tengan en cuenta las singularidades físicas y psicológicas de cada mujer.

Según (Cavalcanti, 2019) inicialmente, los obstetras Fernand Lamaze (Francia) y Grantly Dick-Read (Inglaterra) desarrollan prácticas y teorías para minimizar los dolores en el parto, fundando lo que luego se conocería como educación para el parto o educación perinatal. A las posturas de estos hombres se sumaron enfermeras como Margaret Gamper, quien fundaría una de las primeras escuelas de parto en los Estados Unidos. También, se gestaron movimientos feministas que buscaban que el embarazo y el parto fueran atendidos de manera humanizada y entendiendo las particularidades de las parturientas, como la ICEA (International Childbirth Education Association) fundada en 1950.

Sin embargo, los obstetras Lamaze y Read son criticados por algunas feministas, entre ellas, Adrienne Rich quien señala que estos médicos:

> "*Consideran que el proceso del nacimiento es «extático»: «Biológicamente, su deseo es la maternidad», y añade: «pero nunca como en el momento del parto». Para Read, el parto es el momento de gloria de cualquier mujer, su propósito vital, su experiencia culminante. Si se quita el miedo y se refuerza el éxtasis, el parto puede ser algo natural, es decir, virtualmente indoloro. Pero el obstetra sigue controlando la situación. (Cavalcanti, 2019, pág. 39)*

Es decir se hace necesario asistir los partos de manera humanizada, más no mesiánica, y especialmente desmitificar la idea de que es el momento cúspide de una mujer, pensando en el discurso de la feminista Beauvoir citada por (Cavalcanti, 2019), sostiene que *"Los*

avances de la obstetricia han disminuido considerablemente los peligros del parto; los sufrimientos del alumbramiento están desapareciendo; en estos días -marzo de 1949- se ha decretado en Inglaterra el uso obligatorio de determinados métodos de anestesia; en general, ya se suelen aplicar en los Estados Unidos y empiezan a extenderse por Francia". Su defensa por los procedimientos farmacológicos durante el parto, me genera cierto desconcierto, pues desde mi experiencia y la de las mujeres con quienes he conversado sobre el tema, coincidimos en que estos fármacos al contrario generan más dolor e incluso la OMS (no quiero entrar en alabanzas a dicha institución sin embargo para el caso me parece pertinente rescatar lo que dicen al respecto) en el 2018 realiza un comunicado donde sostiene que:

> *"la medicalización de los nacimientos está dañando la capacidad de las mujeres para dar a luz, el parto debe ser tratado como un proceso natural, con la madre en el centro de la toma de decisiones y solo debe intervenirse cuando haya complicaciones… los estudios muestran que una gran parte de las mujeres embarazadas sanas son sometidas al menos a una intervención clínica durante el parto y esas intervenciones en muchas ocasiones son "innecesarias y potencialmente dañinas (OMS, 2018)*

Posiciones altamente debatibles y que me ponen en una compleja paradoja, si por un lado puedo coincidir con Beauvoir en tanto a las desventajas que supone para las mujeres el embarazo, el parto y la menstruación, desventajas a nivel social y económico, donde el cuerpo de la mujer se ha manipulado en los estados mencionados para cosificarla y subvalorarla haciéndole creer que su cuerpo está en un estado de debilidad, improductivo y poco eficiente. Discrepo con Beauvoir respecto a la idea de que las intervenciones médicas sean un mecanismo para que la mujer conquiste el poder sobre su cuerpo, creo que es justamente el desconocimiento y la manipulación ejercida sobre nuestro poder corporal lo que nos ha puesto en desventaja. Poder contemplar nuestro cuerpo como algo soberano, reconocer nuestras etapas biológicas, como un momento oportuno para ser más fuertes, más poderosas y creadoras. No supongo aquí un movimiento hippie, sino un sentido consciente y de educación sobre nuestro cuerpo o como lo señala Rich citada por (Cavalcanti, 2019): "*Culta, intelectual, artista preocupada por la psique, convencida, sin embargo, de que el conocimiento de mi cuerpo era un asunto de expertos [...] comprendí entonces lo que no había entendido cuando había tenido a mis tres hijos: que no podía soportar convertirme en objeto; supe, más tarde, que tal vez habría podido dar a luz con el mismo compromiso activo, con independencia del dolor (Rich, 1986: 200-201)". (Cavalcanti, 2019, pág. 39).*

No se pide autorización a las madres para la aplicación de medicamentos durante el parto, generalmente estos son puestos sin conocimiento de la parturienta, se aplican sin consulta

previa y sin explicación alguna de las consecuencias, e incluso el estado de vulnerabilidad en el que se encuentra la madre es aprovechado para poder hacer estos procedimientos, sin que las mujeres pueden hacer reparo alguno in situ. Tal es el caso de algunas de las personas que participaron en las *Clown*-trevistas y en el laboratorio Mamayaso.

> *"Me aplicaron una inyección que hijue-puta que dolor, no me pidieron permiso, me dijeron: "mamá le vamos aplicar una inyección" y yo pues bueno, no tengo ni idea de que me pusieron, hasta ese momento yo estaba relajadísima y feliz. Como a las ocho de la mañana ya no podía más… Puje tanto que el chino salió morado, casi muerto, yo creo que Luciano no estaba preparado para salir, y yo estaba desesperada de estar encerrada, yo estaba tan desesperada con los dolores... que empecé a pujar, cuando me pasan a Luciano el chino nació azul, yo hijue-puta mate a mi hijo. (Viviana Bernal, Clown- trevista. 2021)*

Nuestra condición biológica no supone inferioridad, es lo cultural, lo social, desde donde se ha construido ese imaginario, y aunque no podemos negar que físicamente al gestar y al parir hay dolor, tampoco podemos desconocer que durante el embarazo descubrimos otras potencialidades, que incluso aunque parezca metafísico, podemos ver otras formas de conexión con el universo, el embarazo desarrolla un cuerpo fuerte capaz de contener a otro, desarrolla un cuerpo capaz de alimentar a otro, cuyo límite solo es impuesto por los imaginarios de otros, ¡y no! no es la medicina la que nos salvará, ni mucho menos la que nos dará control de nuestro propio cuerpo, es el reconocimiento profundo de este, desde el individuo o individua hasta lo colectivo, hasta que el paradigma de la mujer gestante o menstruante cambie y se le permita ser dueña de ese estado, se le enseñe desde niña a identificar y ser dueña del dolor físico y no una mártir convaleciente de él, sin embargo, la vulnerabilidad a la que se está expuesta durante el parto es aprovechada para invadir nuestro cuerpo sin consentimiento, como lo manifiesta Erika en el laboratorio Mamayaso:

> *"Es tremendo, y más en ese momento en que uno esta tan vulnerable, literalmente es una vulnerabilidad terrible, entre menos se sabe más se está a merced, y aunque yo estudie resto, hay cosas que no me gustaron, uno está pariendo teniendo esas contracciones ¿cómo se empodera? Uno está ahí a merced de lo que pase a fuera. Es importante empoderarse uno en todo momento como mamá" (Erika Ariza, laboratorio Virtual Mama-Yaso. 2019).*

Por fortuna en Colombia se instituyó la nueva ley de parto digno, respetado y humanizado; ley que se venía gestado como proyecto de ley desde el 2020, solo fue aprobada hasta julio de 2022; aunque es una ley nueva es un gran avance para las mujeres y en general para los

derechos sexuales y reproductivos, pues la ley 2244 de 2022 reconoce y garantiza los derechos de la mujer durante el EPP permitiéndole entre otros derechos, elegir un acompañante durante el parto, presentar un plan de parto que debe ser respetado, esta ley también reconoce un enfoque diferencial, reducir los tactos vaginales, e incluso recibir la placenta si así se desea.

Las disposiciones que presenta la ley 2244 de 2022, ayudara a que las mujeres puedan tener partos dignos y en las condiciones que cada una determine, sin embargo, esto no puede ser posible si no se conoce esta ley, es importante que las mujeres en gestación estén informadas de sus derechos o de lo contrario quedara como una ley más con poca validación.

Este es uno de los aspectos más importantes que se recogen en el unipersonal construido como parte de la investigación-creación, donde Clementín mi payasa hace una huelga en pro de los partos humanizados, podemos verlo en la escena seis.

CLEMENTÍN: GRITA Y PIDE AYUDA. Una abundancia, haga algo, ayúdeme, ya se vino…

¡No a un hospital no! ¿Usted sabe lo que les hacen a las mujeres allá? ¡¿No!? No las tratan con amor, si gritan de dolor, las enfermeras las regañan, ¿cierto? (al público) Cada tanto uno o varios doctores pasan haciendo tactos, ¿cierto? (al público) y me van a dejar solita, si lo quiero tener agachadita no me van a dejar. Ay no lo peor si él bebe no sale rápido nos cortan desde la vagina hasta el ano para que el bebé pueda salir más rápido. ¡Ay no! Yo no quiero ir allá, mejor dicho, ¡Aquí nadie va a nacer! hasta que las condiciones sean dignas, lo único que va a nacer será, una revolución, si señores la revolución de las cucas.

SACA UNA PANCARTA DE LA BARRIGA Y CANTA

Parto digno y aborto legal

Parto digno y aborto legal

Parto digno y aborto legal

Aguante a las primerizas

Parto digno y aborto legal

Parto digno y aborto legal

Parto digno y aborto legal

Por un trato humanizado, amoroso y respetuoso

Para que no nos pongan medicamentos que aceleren los partos y afecten al bebé.

Aunque no nazcas ni aquí, ni en una maloca ni así…

Parto digno y aborto legal Parto digno y aborto legal Parto digno y aborto legal.

(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena VI)

Entonces ¿ser madre puede ser un acto revolucionario? Antes de ser madre veía muy inoportuno afirmarlo, sin embargo, ahora que lo soy veo muchas posibilidades revolucionarias, la opción de romper con imposiciones conservadoras y sociales, transformar, hablar abiertamente y debatir las formar de estar gestando, de parir y por supuesto de criar, este último en especial se convierte en el lugar o la etapa en donde creo se pude y debe darse una revolución.

El tiempo del puerperio está por descubrir, tenemos apenas atisbos de lo que en este periodo ocurre. Se ha dado a luz, pero ahora vienen nuevos cambios corporales y psicológicos, ahora socialmente y culturalmente se es madre, y de nuevo ¿Qué significa eso? ¿Será guiar? ¿Mostrarle el mundo a alguien más? y este momento me parece crucial cuestionar: ¿Las personas madres deben amar a sus hijos? ¿Quién debe encargarse del neonato? No es posible que debamos ser omnipresentes o abnegadas a nuestros hijos o hijas, ya nos dijo Lisia Falcón, por nuestra biología hemos sido condenadas a ser seres reproductivos, a reproducirnos para mantener el sistema de producción, pero y ¿que estamos haciendo para que esto no se prolongue? Abandonando a quienes tienen hijos e hijas, manteniendo el *status quo* de mujeres en la casa obligadas a suspender o cancelar sus proyectos de vida, pues deben hacerse cargo del hogar, ¡NO! me niego a seguir ese estándar, esa imposición, yo no parí un hijo para darle mi vida entera y olvidarme de mí y mis sueños. Engels (1884), en el origen de la familia, la propiedad privada y el estado, nos mostró como se puede criar en comunidad, la lucha feminista no puede ir hasta el parto, debe ir hasta después de él, porque no podemos lanzar juicios a quienes deciden ser madres, las madres también queremos transformar este sistema de producción, ¡claro! le estamos haciendo el quite a formas de criar basadas en patriarcalismo, machismos, e incluso pensar la crianza desde opciones amigables con el medio ambiente, y debe ser una lucha constante, una discusión permanente que también debería darse desde los feminismo, buscar que quienes deciden o decidimos ser madres también tengamos las opciones, las herramientas de involucrar a nuestros hijos e hijas en la deconstrucción de prácticas ortodoxas, si el mundo nos ha querido ver como máquinas de reproducción para la producción, pues es momento de transformar esa concepción en la de ser seres reproductivos para la revolución, una que por supuesto cambiará la forma de ver a la mujer y que involucrará a toda la sociedad a ser responsables de los nuevos seres, es decir criar en colectivo y no juzgar a cada persona por su forma de asumir la maternidad.

Imagen 3. Escena La Revolución, Obra Diálogos embarazosos.2020

Poder criar y hacer revolución desde allí, transformar las formas de crianza y del ser madres es determinante en la construcción de las sociedades y en esto coinciden las personas entrevistadas, especialmente en la necesidad de dar continuidad a sus sueños y en convertir eso en un ejemplo para sus hijos.

> *"Yo le debo tanto al feminismo y creo tanto en él, porque creo que nos enseñó hasta hace muy poco muchas cosas, que parecieran lógicas desde hace tiempo, pero no lo son, las relaciones de poder existen y siguen siendo latentes…Tener hijos no es lo revolucionario, criarlos como críticos, como personas criticas frente a su sociedad sí, eso si algo revolucionario, tenerlo no. Si tienes un hijo y lo educas en pro de construir sociedad, equidad, que piense en el otro, que no pase por encima de nadie, que nadie pase por encima de él, de hacer valer sus ideales siempre y cuando no pase ni atente contra la vida de nadie, que defienda la vida, pero no la moral, por ejemplo, eso es revolucionario, sí creo que la crianza es la revolucionaria, tener hijos no" (Viviana Bernal, Clown –trevista. 2021)*

Ahora, si conjugamos la maternidad con la posibilidad de seguir el sueño artístico, las complejidades se incrementan, pues en el contexto artístico ya de por si existe mucho machismo, y violencias de género, ahora para alguien que decide ser mamá y artista las problemáticas, son más agudas y por ello la necesidad de cuestionarse y analizar qué tan revolucionario es el poder ser madre y artista.

> *"Yo creo que en el contexto artístico ser madre es revolucionario, porque es atreverse a coquetear con el statu quo, pero desde la versión que uno tiene, desde la capacidad de pensar que otras maternidades y otras paternidades son posibles, y creo que en el contexto del feminismo también, porque también las feministas dicen: "¿una feminista embarazada, que pasa?" no todas, pero es el paradigma general. Yo me he encontrado dentro del feminismo y dentro del arte mucha sororidad y mucha cosa de: vamos con toda, entendemos no es fácil, pero vamos" (Natali a Silva, Clown-trevista. 2021).*

1.2 Pecados de una madre

Yo confieso, ante vosotros hermanos que he pecado mucho,

Pero eso a ti te debe importar un…

Confieso que he deseado al hombre ajeno.

Confieso que me he tocado sola y al cielo he llegado.

También confieso que me han violentado.

¿Ahí si te quedas callado?

Entonces ¿De quién es el pecado?

Confieso ante la academia que

mucho he pagado, que su disciplinariedad me tiene agobiada,

que las excrituras suelen ser un pleonasmo,

retórica de poca validación, una gran práctica del fracaso.

Por mi culpa, por mi culpa ¿por mi culpa?...

Jum por su culpa

he sido señalada, juzgada, minorizada.

Por eso ruego a los indisciplinados, feministas, a los

excluidos, a las ¨minorías¨

Que los trans nos atraviesen, no, no, no…

Que lo trans nos atraviese

Que lo decolonial no nos colonice,

que no falten placeres, porque

¡ay pecado! cuanto me has sanado.

Que nos perdonen Kant, Freud, la Beauvoir,

si no los nombro o hablo mal de ellos.

Ruego que no me haga falta el pregrado, porque mal me han enseñado

Y que los estudios de género y decoloniales me ayuden a ser mejor payasa.

Amén, Amen, Amén.

Antes de quedar en embarazo tenía claro que no quería ser parte de este extraño grupo social, las madres, qué complejo me resultaba pensar convertirme en una de ellas, era mucha responsabilidad y un gasto económico y de tiempo permanente. Me cuestionaba si era una mujer anormal, pues suponía y me habían enseñado que todas venimos con un instinto maternal que en alguna etapa de nuestra vida se despierta y entonces, no puedes contenerlo. Que debes cumplir con la función procreadora, dejar aflorar el instinto materno y permitirle al cuerpo pasar por esa maravillosa experiencia. Todo lo anterior resulto ser pura charlatanería, puros imaginarios, que, por alguna razón, aunque no me creía al cien, por cierto, si me generaban confusión ¿tendrán razón mis tías, mi abuela, el colegio?, o ¿también puede ser válido el no querer ser madre?

Sin embargo, ahí estaba yo, sentada sobre el borde del inodoro llorando, con la prueba de embarazo en la mano, media hora más tarde sentada frente al padre de mi hijo y un par de días después frente a mi mamá. Aunque ya tenía 26 años me sentía como de 15, su mirada furiosa me hacía sentir como si hubiera arruinado mi vida, contradictoriamente con todos los paradigmas sobre la maternidad mencionados, mi madre no parecía estar muy contenta, claro había otras razones alrededor; mi pareja o quien sería el padre de mi hijo no era de su agrado, además ¿qué iba a ser de una pobre criatura indefensa en las manos de una mujer desordenada, borracha, y que además se dedica al teatro? ¿Es que acaso lo va a mantener de eso? (pues sí llevo 6 años haciéndolo).

Este complejo momento de mi existencia fue aterrizado en la creación artística como parte del unipersonal, justo en la escena tres. Como el enterarse de estar en embarazo para quien no lo tenía planeado se convierte en una especie de duelo, donde aparece la negación, la ira, desesperación y depresión, hasta llegar a la aceptación.

> ESCENA III
>
> CLEMENTIN SALE DETRÁS DE LA CAMA CON UNA PEQUEÑA BARRIGA DE EMBARAZADA.
>
> *CLEMENTIN: ¡ay no puede ser! si yo era estéril, hicimos el salto del tigre, además mis periodos son irregulares, eso quiere decir que no soy fértil, ¡ay no! LLORANDO. ¿Qué le voy a decir a mi mamá? me tire la vida, ¿qué le digo al papá? Yo le iba a terminar ¿y ahora como me*

voy de parranda? ¿Y ahora, con que lo mantengo?... Un momento, no señor que dijo. Todo tiene solución, todo tiene solución.

ESCENA V

CLEMENTÍN: ¡Ay dios mío! uy, no si les contara, tuve un sueño horrible disque estaba aquí en la casa con mi novio y de repente estaba emba... SE MIRA Y TIENE UNA BARRIGA GIGANTE. ¡Ay no! estoy re embarazada… Bueno ya, nos tocó asumirlo. MIRA AL PUBLICO, ¡Ay! no pues aquí todos los hijos deseados, pues no ninguno fue deseado, todos fuimos un accidente. Tú no mi amor, tú fuiste fruto del amor. Bueno nos tocó asumirlo. Y como estas noticias toca darlas de forma muy especial pues… SACA UN INSTRUMENTO SE DIRIGE AL HOMBRE QUE SACO INICIALMENTE Y LE CANTA

CLEMENTÍN: mi amor recuerdas:

Esa noche de copas esa noche loca
Yo estaba fértil y muy caliente
Tu sin condones y yo dispuesta
Y seremos padres.

(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena III y V)

Al convertirme en madre, o más bien, al enterarme de mi estado de embarazo, aparecieron preguntas relacionadas directamente con mi proyecto de vida como mujer y como artista. Proyectos en los cuales, no se incluía la maternidad. Es entonces cuando se generan cambios abruptos sobre la vida que se venía construyendo para iniciar una que parece ser totalmente diferente, los sueños y proyectos se empiezan a desvanecer.

Para poder llegar a la etapa de gestación se presupone un primer momento, "la decisión" el dar o no vida, parir, asumirse madre, una decisión que en mi caso estuvo bordeada por una presión social, pues en primera instancia y frente al asombro por la noticia que sobre pasaba la marca de las dos rayitas en mi prueba de embarazo, con desconcierto y negación, lloraba de rabia ante tal acontecimiento y pedía a todos los dioses que no fuera cierto. A solas decido abortar.

"Cuando uno piensa en abortar evidentemente siente una cosa de culpa, de pecadora, de que puede estar mal y que como es posible que lo haga, yo soy muy pro aborto y

puedo acompañar a quien necesite abortar, sabiendo que tengo una hija. Apruebo el aborto pero yo personalmente no lo haría". (Tatiana Torres, Clown-trevista. 2022)

Mi decisión de abortar en menos de doce horas dio un vuelco. Primero increpada por mi compañero, padre de mi hijo, con quien discutimos ante mi idea de querer extraer las células que ahora habitaban en mí cuerpo, se instauro la culpa en mí. El pensamiento constante de no traer una nueva vida, descolocando mi percepción sobre el aborto junto a la idea que me rondaba de poder ser madre, me hizo sentir como una Judas, sin criterio sobre una u otra cosa, si abortaba traicionaba al ser que estaba dentro de mí, y si lo tenía me traicionaba a mí misma ante mi deseo de ser nulípara.

Esta etapa fue fundamental para el proceso de creación, pues no podía dejar pasar por alto un momento tan decisivo y por el que muchas han atravesado. El solo hecho de pensar en abortar genera vergüenza, culpa, señalamientos y más aún cuando se es madre y se está a favor del aborto. Esta escena genera controversias, así como las arengas frente al parto digno y el aborto legal.

ESCENA IV

VOZ OFF: Todo tiene solución, eco, eco, eco, eco ecografía, eco, eco, eco procedimientos, miento, miento. Siga acomódese, ese problemita se lo resolvemos en 10 minutos, recuerde que en tiempo de promoción no damos garantía, si una amiga suya tiene el mismo problema tenemos 2 x 1, pues como son cercanas usamos los mismos equipos para evitar gastos, claro está. Siga, siéntese y acomódese.

CLEMENTÍN APARECE EN UN CONSULTORIO MEDICO, LA ESCENA SE DESARROLLA EN UNA CLINICA PARA ABORTAR.

CLEMENTÍN señorita. ¿Podría morir desangrada?

ENFERMERA: ¡No! (risas) que exageración… para que eso no pase le metemos un tapón, y siga su vida con normalidad.

CLEMENTÍN: ¿Está segura? ¿No tendré problemas de salud posteriores?

ENFERMERA: Tranquila, eso lo esterilizamos con agüita y jabón. Somos únicos en el sector, no tenemos letrero, ni expedimos factura, por supuesto para una mayor discreción. No querrá

que todo el mundo se entere. Realice aquí el procedimiento y continúe su vida con total normalidad. Veamos, ha, pero si apenas es una alverjita.

CLEMENTÍN: ¡Una alverjita!, ¿para qué me mostro? Además, eso que usted me dice se ve muy inseguro. ¿Señorita me puedo morir?

ENFERMERA: eh…mmmm, a ver, eh no, no, no aquí el único que se va a morir es…

CLEMENTÍN: (levantándose súbitamente de la silla) Dios, ¿Qué hago señor? si en verdad existes y estás en el cielo mándame una señal.

(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena III)

Miedo, desesperación, confusión. La vida trastocada por la vida misma.

Te negué por primera vez

Una judas que besaba su propio vientre

Una vez, dos veces

No hubo tiempo para un tercer beso traidor

Me negué a tu existencia

Pedí que no fuera cierto,

De nuevo grité por dentro

Nadie podía saber

Grité, lloré, pataleé

Te seguí negando.

¿Qué querías que hiciera?

Era mi vida contra la tuya,

una que aún no existía.

Eran mis sueños, mi futuro.

Melancolía, culpa, lágrimas

Te lloré, te lloré la noche entera,

Grité, lloré, pataleé.

¿Hace tiempo estas ahí dentro?

Sin pedir permiso Simplemente nos ocupamos los cuerpos

Tú dentro de mí

Y yo afuera decidiendo por ti.

Imagen 4. Escena. El aborto. Obra Diálogos Embarazosos.

En menos de doce horas mi decisión había cambiado. Luego de ir a un centro para abortar, donde a través de una pantalla me mostraban la ecografía en donde podía vislumbrar la figura de un pez diminuto dentro de mi vientre, sentí un corrientazo atravesar mi cuerpo y como si una inyección de amor me hubiese sido aplicada, sentí en lo profundo de mi ser que te amaba, que quería ver crecer ese ser dentro de mí, una sensación de llanto más profunda que la del día anterior y terror ante las palabras de aquella enfermera: "*tu bebe está muerto, no se escucha el corazón, podemos hacer el procedimiento, pero este tiene un*

costo adicional". Me paré de la camilla de un brinco y junto con mi compañero salí corriendo de aquel lugar. Entonces, supe que quería tenerlo, que si abortaba era mi decisión y no la de una enfermera cuyo negocio parecía una carnicería.

Decidí ser madre, asumir todo cuanto se viniera encima. Decisión que ahora entiendo no es por nueve meses, un par de años, mientras arrullas, lactas o cambias pañales, es un chip para el resto de la vida, un estado de alerta incrementado al 200%. Conocí el miedo, la angustia, la desesperación, las depresiones constantes, el ver mis sueños aplazados y lejanos, la ausencia de amigos que infieren que ya no puedes hacer nada salvo ser madre, que te juzgan con un *"Estás embarazada, mucha hueva"* mientras tocan su frente, familiares que te felicitan y quieren tocar tu cuerpo para "sentir al bebé", mi cerebro e inteligencia puestos al servicio del nuevo ser, citas médicas inesperadas, controles, inyecciones, saturación de mi vida en siete meses y medio (fue bebé prematuro).

Mi propia experiencia me interroga por comprender los cambios que asume cuando se atraviesa por las etapas de EPP. Desde el aspecto físico, la transformación del cuerpo interna y externamente, además del contexto que le rodea, incluso las relaciones de poder que en el estado maternal fluctúan y que la ponen en un estado de desigualdad. Además, pensar en la complejidad del ser madre-artista, de la corresponsabilidad como sujeto creador de vida y de arte. Profundizar en la transformación, y en los hechos sociales que permean, las prácticas de poder, los sueños frustrados o atrasados, el tener vida dentro de sí, y todas las complejidades que cada mujer pueda haber atravesado y poder centrar el análisis desde una perspectiva de género, que abordé lo escatológico, la vulnerabilidad, la conformación y transformación de las sensibilidades.

Y dentro de estos interrogantes y análisis aparece también el imaginario de la buena madre, el cual no es más que una construcción social y cultural. Las mujeres que hemos vivido o estamos viviendo la experiencia de la maternidad, podemos decir que nuestras familias se convierten en los primeros en condenar si eres buena madre o no, y qué tanto lo eres. Ello también dependerá de su construcción cultural; como debes comportarte, como debes criar, que ejemplo estas dando, etc. Durante el embarazo además de ser un ser de cristal y casi que inválido (otra construcción social de la que hablaré más adelante como el cuerpo contenedor), nacen otros estereotipos que condicionan el cuerpo de la mujer gestante, pues

también debes saberte comportar mientras estas gestando; no puedes mostrar la barriga siempre y cuando se haga de manera pudorosa, igualmente pasa con los senos, pues estos crecen, se endurecen y atraen miradas muchas veces de repulsión, especialmente cuando las blusas se manchan por la leche que involuntariamente sale de allí. Aparecen todos los NO: "no comer grasas, no hacer mucho ejercicio, no montar en bicicleta, no salir de noche, no trasnochar, no llorar porque el bebé siente tus emociones, no tener relaciones sexuales y menos con hombres que no sean el padre de tu hijo, no, no, no y no…

Está en juego no solo la vida de la madre sino también la del bebé, "qué irresponsable sería que al bebé le pasara algo por culpa de la madre" Planes aplazados por la culpa. "*se invistió a las mujeres con gran influencia sobre la prosperidad y el orden social. Como contrapartida, se las incitaba a retirase de otros espacios y se las sometía a una tremenda carga moral, que derivaba en severa culpa si fallaban en la tarea"* (Cuesta, 2008, pág. 171). La culpa se convierte en una constante, en un limitante para dar continuidad a los planes o a la vida como se tenía proyectada.

Llegan los mitos sobre la sexualidad durante el embarazo como es, tener sexo mientras estas gestando. ¿Será pecado? ¿Él bebe podrá ver el pene? ¿Se puede lastimar él bebe con el pene? ¿Qué poses puedo hacer para sentir placer? Pensar en que esto también puede ser una construcción impuesta, en parte por el psicoanálisis que reduce la sexualidad de la mujer a la experiencia de un pene pequeño, refiriéndose al clítoris y por supuesto a los tabúes sobre el complejo de Edipo, las relaciones sexuales durante y después del embarazo son un tabú. Si eres madre soltera, tus próximas parejas serán vigiladas y tú señalada, si quieres ir de fiesta, que "irresponsable", si quieres viajar sola sin tu hijo, que "desmadrada".

> *"Pareciera que cuando uno se vuelve mamá, como que se vuelve un extraterrestre, como una persona inerte que no puede tener contacto otra vez con la sociedad de la misma manera, entonces las mamás no podemos salir a bailar, o salir, o tener amigos, o querer hacer otras cosas" (Lorena Ruiz, Clown-trevista. 2021).*

La etapa de posparto suele ser la más anti buena madre. La mayoría de las mujeres coincidimos en que es una etapa de agotamiento extremo, donde el cuidado de nuestro hijo o hija se vuelve una carga, el deber alimentarlo sumado a los dolores posparto o pos cesaría, las trasnochadas constantes, no dormir por más de dos horas seguidas porque debes

alimentar al neonato. Y si las mujeres no tienen un círculo de apoyo, estas labores se convierten en un calvario, del cual poco podemos decir, pues todos esperan escuchar lo feliz que eres con tu pequeño bebé en brazos.

> *"Yo sí creo que los primeros tres meses que no vean a nadie, que le digan a la gente que pa´ que van a ir. Estas cansadas, no quieres hablar con nadie, te duelen los senos, tienes leche por todo tu cuerpo, tienes un ser que cada rato tienes que darle de comer, tienes susto que de pronto se quede dormido y no respire nunca más. Es mucha información y creo que es un momento con uno y con él y tu pareja" (Tatiana torres, Clown-trevista. 2022).*

Realmente estas agotada, pero la madre ha pasado a un lado, todos quieren conocer al nuevo miembro de la familia, tú ya no importas tanto.

Yo parí el 25 de julio de 2016 regresé a casa al día siguiente, solo quería dormir y llorar, pero al mismo tiempo me decía a mí misma "no, no vas a dejar que te dé depresión" regresé sola, es decir, sin mi hijo ni en la barriga ni en los brazos pues, había quedado internado en el hospital por ser prematuro. Como solo era yo quien regresaba a casa, no había visitas o fueron muy pocas y rápidas, pero 15 días más tarde, cuando mi pequeño Isaac llegó a casa, las visitas no se hicieron esperar, aun y cuando por recomendación médica, el bebé solo debía estar con sus padres y evitar visitas hasta los dos meses. Nadie hizo caso, llegaron tíos, primos, vecinos, abuelos, y todos con la idea de: "eso yo no tengo nada, yo me lavo las manos, nada le va a pasar al bebé" y yo que todavía no digería lo que estaba pasando y que el agotamiento me desbordaba, pues recibía a la visita sin siquiera bañarme, oliendo a chucha y en pijama.

Imagen 5. Primer día en casa juntos, quincedías después de parir.

Las visitas por supuesto que estaban cargadas de amor, pero también de cientos de recomendaciones y consejos que a decir verdad y con todo respeto, poco me importaban. Tanto así que ya ni las recuerdo, salvo el disgusto de la familia cuando pedimos que aún no

tomaran fotos de mi hijo, pues estaba con la válvula se oxígeno y unos esparadrapos en su carita. Me dijeron que era una bobada y muy egoísta de nuestra parte y las fotos finalmente se tomaron, terminé aceptándolo y creyendo que efectivamente era una bobada de nuestra parte.

Recuerdo mi primera salida a viajar luego de convertirme en madre, fue un viaje de tres días, el más largo que había hecho sin mi hijo. Aunque nadie me decía mayor cosa, yo me sentía culpable, ¿cómo podía dejarlo solo? ¡qué mala madre soy!, pensaba.

> *"El amor maternal aparece en el siglo XVIII como un concepto nuevo que obliga a las madres a garantizar la educación de sus hijos. Desde la lógica del sistema patriarcal se desarrollaron nuevos argumentos para crear en las madres la actitud «instintiva»; uno de ellos fue la lactancia materna proclamada como el componente básico de la correcta nutrición del niño y responsable del vínculo indisoluble entre él y su madre. El uso de las nodrizas para el amamantamiento de los niños fue condenado y la lactancia materna comenzó a producir nuevas representaciones y relaciones sociales que determinaban la condición maternal en la sociedad." (Cuesta, 2008, pág. 171)*

En esta carrera por cumplir los sueños y no ser mala madre, las decisiones se convierten en todo un conflicto. Sin embargo, para el caso de las madres artistas entrevistadas, parece ser que el poder cumplir sus sueños es determinante y un elemento que como madres las confronta, pero a la vez, las hace creer que están haciendo bien las cosas y que están dando un buen ejemplo a sus hijos de cómo cumplir sus objetivos a pesar de todo.

Pese a esa fortaleza que demuestran las madres artistas por continuar con sus estudios, sus trabajos y sueños, hay una realidad muy desafortunada que toca el universo de aquellas que se convierten madres, algunos desprestigios sociales o frases mal intencionadas como *"usted iba a ser buena actriz que pesar"* o *"ahora con un bebé no va a poder hacer nada", "le toco dedicarse a cambiar pañales y buscar otra cosa"*. Prejuicios sociales machistas que han configurado los roles en la maternidad y que por fortuna se vienen reestructurando por supuesto, con mucho trabajo de las mujeres artistas madres, que deciden no renunciar a sus sueños ni a su maternidad.

> *"Un actor me dijo: " tú te estabas comiendo el mundo y ¿ahora qué vas hacer para seguir comiéndotelo? se acabó"…yo vengo sintiendo un fracaso laborar muy hijue puta, yo nunca había tenido tan poquita plata y nunca había parado de comer del oficio…y no*

solamente la pandemia, claro es un contexto especifico, pero creo que la maternidad tiene mucho que ver… cierra puertas… también me ha abierto otro par. Hice un comercial súper lindo con él, también hay cosas, pero en general sí, cierra muchas puertas y uno tiene menos tiempo, yo era una productora efectiva. Recuerdo mucho de las palabras de Ekica (directora de la venta circo) "a mi mis hijos no me han impedido ni mierda", ese ha sido mi mantra." (Natalia Silva, Clown-trevista. 2021)

Pese a todas las imposiciones socioculturales que determinan que es ser una buena madre, las personas que hicieron parte de esta investigación-creación coinciden en algo, en palabras de Paola Guarnizo (Clown-trevista 2021) "*Se trata de que usted sea una mujer feliz, para que usted sea una buena madre*" un común denominador en estas madres artistas, que quizá, está relacionado justamente con el ser artista, que permite transformar las visiones sobre estructuras fuertemente arraigadas.

Capítulo 2. El cuerpo en tres estados indisolubles

No recuerdo cuando fue la primera vez que te vi de frente, quizá solo había dejado que la idea de ti me pasara ligeramente y aun cuando te veía en el espejo, no eras más que un reflejo.

De niña me aproveche, sin saberlo, de toda tu destreza. Dando brincos, tirándome al piso, raspándome las rodillas, correteando por doquier, haciendo travesuras que en algunos casos te ponían en peligro, en fin, permitiéndote la libertad que gozabas, libertad que en algunos casos fue un desmande y te provocaron cicatrices, bellas cicatrices que con el tiempo se han ido borrando. Pero, con el tiempo, empezaron a aparecer prejuicios hacia ese reflejo que de ti veía en el espejo, muchas veces horribles. Incluso permití que otros te hicieran daño. No te quise, perdóname por ello. Tú lo sabes, no te quise y me arrepiento. Rechacé la idea de que ya no fueras tan elástico, tan libre y de que te hubieras convertido en algo pesado, amorfo, en algo feo y quise que no fueras mío.

Pero un día, un día cualquiera, te vi de nuevo en el reflejo. Vi que dos huesitos salían de mis hombros. Estaba más delgada de lo que siempre había sido. Entonces te pedí perdón y lo seguiré haciendo, pues la figura que antes me habías ofrecido era la que realmente quería tener y quería aceptar, no la que te había impuesto.

Mucho tiempo después de eso pude entender lo poderoso que eres. Pude agradecer la inmensa magia que me ofrecías al permitir guardar otra vida dentro de ti y jamás pude verte así… jamás pude ver este cuerpo más bello que en ese momento cuando todo se expandió, para dar cabida a esa nueva vida que albergábamos dentro, a ese otro cuerpo que empezabas a contener, que se movía sin pedir permiso y alteraba nuestra forma de caminar, comer e incluso de dormir. Y en mi inmensa pequeñez fui tan grande. Sí, parecía un globito con pies. Fuimos poderosos. Invencibles. Simplemente, divinos.

Pudiste resistir el dolor de las caderas prácticamente rompiéndose, sentir de debilidad en las piernas, la pesadez de las náuseas, el excesivo sudor, el adormecimiento de todo, el corazón a punto de reventar. Pero, finalmente, fuiste tan fuerte y poderoso que lograste que otro cuerpo saliera perfecto de ti. Sí, te costó trabajo, pero lo lograste. Te recuperaste de ese terrible dolor y sin saber cómo, terminaste siendo más fuerte e incluso más hermoso, por un par de meses me premiaste con el cuerpo de Barbie que siempre había deseado, los senos grandes, abdomen casi plano, caderas anchas, un trasero -bueno con eso no fuiste tan generoso-, y, aunque esos atributos se fueron extinguiendo, me dejaste unos brazos firmes, fuertes para cargar en ellos el peso del amor, unas piernas firmes y seguras para avanzar y marcar cada paso.

Hoy puedo decirte gracias, infinitas gracias querido cuerpo. Por tu memoria. Por no haber dejado que a pesar de los años y de los daños se perdiera la libertad y destreza del cuerpo

de niña. Gracias por recordarme que existe el dolor pero que, a pesar de ello, se es más poderoso cuando nos cuidamos, cuando nos amamos.

❖

La cultura se ha encargado de definir y establecer cánones de belleza que tienen implicaciones sobre los cuerpos de hombres y mujeres y, por supuesto, en los comportamientos y relaciones de estos. Las experiencias de cada persona gestante son absolutamente particulares. Cada cultura, como componente vital para entender este proceso, crea y modela patrones para entender y asistir a una mujer en etapa de EPP, lo que variará drásticamente dependiendo del territorio donde se encuentre. Un hecho biológico universal que se transforma y adapta a las construcciones culturales.

Las prácticas para atender un embarazo se han transformado. Antiguamente las mujeres parían solas o con la ayuda de una matrona, generalmente una mujer abuela experta en asistir los partos de la comunidad. Según Bernal (2010): "*Esta situación persiste hasta que en los siglos XVII y XVIII empiezan a intervenir los médicos, pero su atención se prestaba inicialmente a mujeres de clases acomodadas. El parto, hasta entonces un acto natural, comienza a ser un acto médico".* Esta concepción del parto como un acto médico introduce una industria farmacéutica que pretende controlar y llevar a buen término los embarazos; una industria que puede ser cuestionada en términos de salud y economía, pues es importante señalar que el embarazo no puede interpretarse como una etapa de enfermedad ni debería estar al servicio de la medicina y sus intereses lucrativos, ya que esto pone a las gestantes a girar alrededor de lo médico y mentalizándole en consultas y procedimientos médicos fríos que terminan siendo un problema, perdiendo la posibilidad de sentir.

> *"[…] en la atención biomédica a estos procesos hoy día se privilegia el empleo de sofisticada tecnología, que, utilizada de forma rutinaria, como la ecografía, supone un aumento de control de la profesión médica. De esta manera, las vivencias y juicios de las embarazadas sobre su estado, son descartados mediante criterios "científicos", de modo que viven el embarazo a través de sus médicos/as, sus percepciones no tienen valor, ocurre una alienación de los sentidos propios, que pasan al profesional que se supone conocedor/a de 'las cosas como deben ser' .Lo que refieren, dota de autonomía y personalidad al feto y la mujer se convierte en el entorno, lo que conduce a su invisibilización, se establece un diálogo médico/a-feto, se separa a la mujer del feto, aunque este forma parte de ella al habitar en su cuerpo. En relación a esto Brigitte Jordan introduce el concepto de 'conocimiento autorizado' como el construido socialmente, que se le reconoce al sistema médico hegemónico y que desautoriza el saber de las mujeres y las comadronas. Este sistema médico objetiviza al paciente, mecaniza el cuerpo y exalta al médico en un estatus de jerarquía que atribuye un conocimiento autorizado solo a aquellos que saben utilizar la tecnología y descodificar la información que proporciona" (Bernal, 2010, pág. 42)*

Entramos en un terreno de contingencia alrededor de la clase, en donde las atenciones médicas especializadas de cada momento estarán prestas para las mujeres de clases media-alta, mientras que las mujeres de clases bajas tendrán menores beneficios e incluso mayores complicaciones a la hora del embarazo y del parto. Pero no solo en estas dos etapas, sino también en la etapa posterior, el puerperio, pues "[…] *el embarazo lo entendemos como un proceso donde se pone en juego no sólo lo biológico, sino también lo psicológico (a través de la singularidad de la mujer) y lo social, por lo que representan el embarazo, el parto y la maternidad en nuestra sociedad y por el papel que tiene la mujer en la misma.*" (Bernal, 2010, pág. 45).

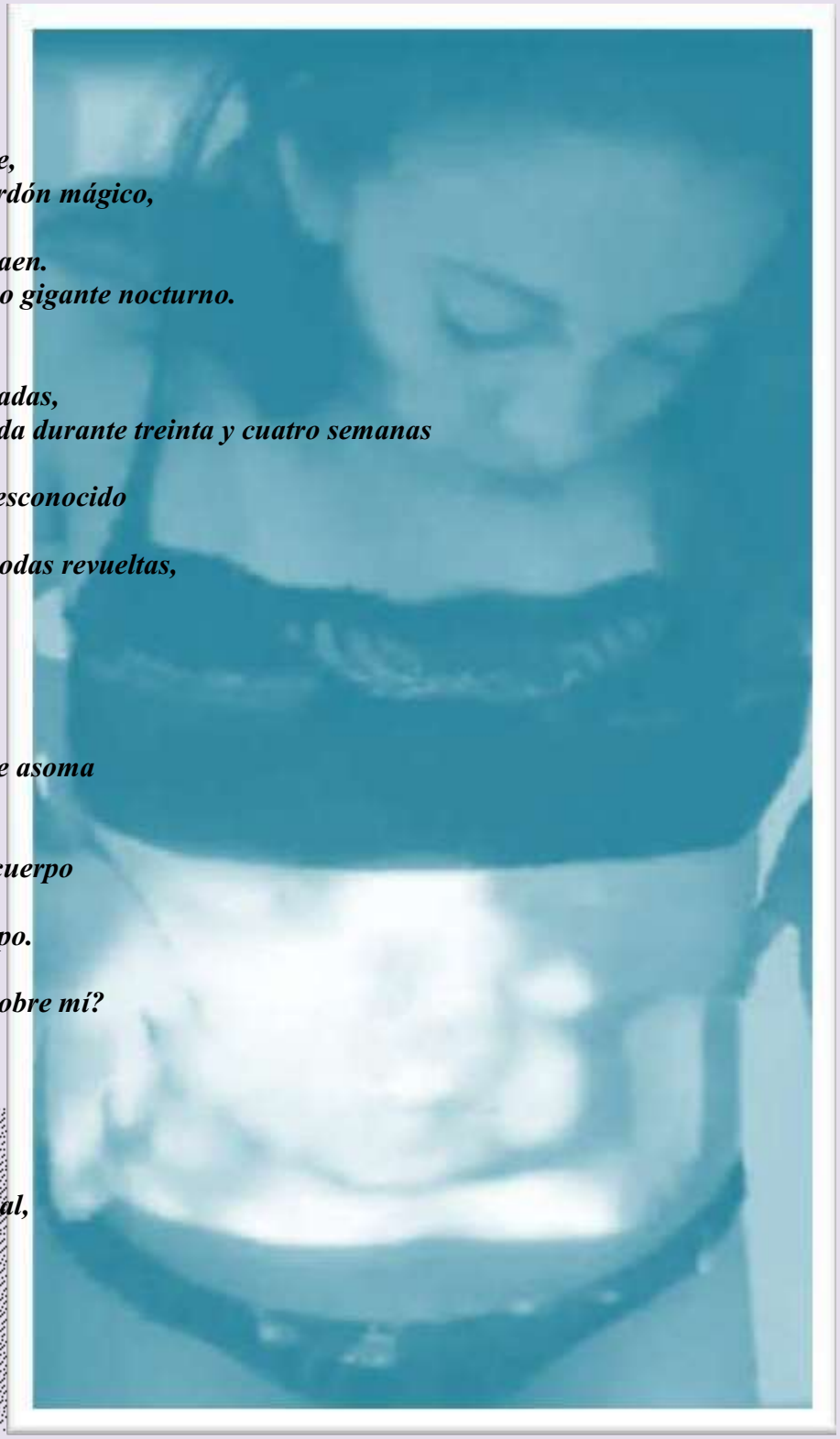
> *"En las sociedades occidentales el qué, cómo, quién y por qué cuidar los procesos relacionados con el nacimiento, se ha modificado con el tiempo y conforme a la evolución social. De ser un suceso que transcurría en el interior del grupo con la ayuda y el apoyo general de las mujeres, se convirtió progresivamente en un acto de interés social con un importante valor político y económico, que debe ser controlado. Con esto cambia el lugar de nacimiento y sus participantes y se introducen nuevas formas de percibirlo, de nombrarlo y limitarlo, que conducen a nuevas maneras de representarlo. El contexto geográfico, los valores religiosos y culturales, las decisiones políticas y económicas o el momento histórico en el que ocurre el nacimiento, determinan entre otros aspectos la compañía que tendrá la mujer en el momento del parto, la presencia de familiares o su pareja y la figura que es considerada como experta" (Muñoz, 2007, pág. 5)*

El puerperio tiene una atención distinta, pues ya no hay feto qué cuidar y el valor de la vida de las mujeres disminuye, el cuerpo de la mujer que ha gestado, que ha parido y vivenciado un puerperio variará en cada una de las etapas, no solo en su exterior sino también en su interior. Durante el embarazo, todos los órganos deben reacomodarse, para dar espacio al útero y a la acomodación del bebé. La piel se estira, el abdomen se ve redondeado y los senos se endurecen. Luego, durante el puerperio, todo el cuerpo toma la apariencia de un globo desinflado y mientras todo el cuerpo físico vuelve a su lugar, las hormonas siguen en descontrol. Al cuerpo invisible, emocional, le toma un tiempo entrar en equilibrio. Lo que aparéntenme está medido en nueve meses de embarazo, algunas horas de parto y cuarenta días de posparto, se desdibuja para cada mujer, pues el cuerpo se transforma a cada instante.

> *"Se le mueve a uno el cuerpo como se le mueve la vida y así como se le va metiendo a uno ese bebé por dentro, se le va metiendo a uno otro chip de la vida, porque sentí que con la llegada de mi hija mi vida, hice clik algo ya no era igual y también sentí que entendí la vida de otra forma como artista. En el puerperio ya no es todo el romanticismo del embarazo, porque esta una toda inflamada y entonces aparecen los comentarios: '¿y usted qué va hacer con eso? Tiene que entrenar, hacer ejercicio alguna cosa'... Tuve momentos de mucho cansancio que desembocaron en la depresión*

posparto, además también la sangre, las heridas de la panochita, el no poder hacer popo bien, que te duela hacer chichi… Fue lindo pero muy estresante, a uno siempre le vendieron esa vaina romántica de la maternidad y nadie está preparado para eso" (Paola Guarnizo, Clown-trevista. 2021)

2.1 Cuerpo contenedor



Formas, deformes,
Cuerpos que se contienen sin conocerse,
Cuerpos unidos, entrelazados por el cordón mágico,
Cuerpos deformes,
Cuerpos que se expanden, que se contraen.
Diminuta forma de alverja en un hueco gigante nocturno.
Formas deformes
Lentamente en expansión,
Me hincho, formas redondeadas y delgadas,
Huesos que se comprimen mientras nada durante treinta y cuatro semanas
Formas deformes
Un cuerpo contenedor al servicio del desconocido
pero enteramente mío.
Las vísceras se desacomodan, quedan todas revueltas,
No cabes en mi cuerpo,
Yo tan pequeña y ahora él tan grande
Formas deformes
¿Mis costillas podrán lastimarte?
Me hincho, crezco, te mueves dentro,
En medio de mis costillas una cabeza se asoma
Formas deformes,
Pies que se salen sobre mi piel,
Es la vida que me ataca, que ataca mi cuerpo
Formas deformes
Sales, ya no hay rastro de ti en mi cuerpo.
Formas deformes,
¿Dónde ha quedado la huella tu paso sobre mí?
Formas deformes,
El cuerpo se contrae, se desinfla
Ya no hay huellas, no hay rastros
Todo regresa a su lugar
Formas deformes,
El cuerpo ya no es igual, pero se ve igual,
Formas deformes

(Ver Anexo 2. Formas deformes.)

Las vísceras se desacomodaron, quedaron todas revueltas. En mi cuerpo no cabías. Yo era tan pequeña y tú tan grande. Tenía miedo de que mis costillas pudieran lastimarte si repente me hinchase. Mi cuerpo creció y podía ver cómo te movías dentro. En medio de mis costillas por donde debería quedar el diafragma, tu cabeza se asomaba como una protuberancia alienígena, tus pies se marcaban en mi piel, como cuando alguien quiere reventar un globo desde dentro haciendo mucha presión. Me asombraba, pero me encantaba. Si bebía algo frío, tu cuerpo saltaba, eso no sé por qué me divertía. Siempre me divertí con tu extraña presencia dentro de mí. Tenerte dentro de mí: la vida que me ataca, que me hace sentir viva, una diosa para aquel que crece dentro de mí.

❖

Siguiendo a Federic (2010), el ejercicio de la maternidad ha estado asociado a la condición biológica del sexo femenino, categorizando a las mujeres con la obligatoriedad de reproducción y convirtiendo, entonces, el cuerpo de aquellas personas que nacen con órganos reproductivos femeninos, con un útero, en un contenedor para la procreación. Incluso adjudicando el ser madre a un instinto natural, sin mostrar públicamente que la figura de las mujeres convertidas en madres también supone un bienestar económico y de los sistemas, ya sean monarquías, feudalismos o cualquier otro sistema.

Quienes son capaces de gestar en su cuerpo una vida y posteriormente dar a luz han sido marcadas con la obligación de funcionar como madre del nuevo ser, es decir como cuidadora del nuevo cuerpo, de no ser así será condenada al juicio social como una mala madre y en consecuencia como una mala mujer. Construcción cultural que *"se convierte, a su vez, en arquetipos profundos de la cultura, alimentados por sistemas de creencias, valores y actitudes, uno de ellos es la construcción de las mujeres como cuerpo-sexo, y su reducción a naturaleza*" (Díaz, 2016, pág. 127). Estas estructuras han sobrevivido por las imposiciones de los progenitores varones y en general por la sociedad patriarcal que le impone a la mujer un lugar de subordinación, enmascarado tras la imagen de buenas mujeres y grandes madres. Un mecanismo biopolítico que permite controlar de manera eficaz los roles.

"Por ello, la crítica del cuerpo ha de ser una crítica biopolítica, esto es, debe centrarse en examinar los mecanismos de construcción socio-cultural del cuerpo más que en las instituciones que operan 'visiblemente' en él. De ello se infiere una actitud crítica por defecto, ya que es en ese acervo de biopoder, en esos dispositivos, donde anida el verdadero vector Poder" (Ruiz, 2016, pág. 126)

La sentencia de que el ser mujer es sinónimo de maternidad me genera cierto escozor. El hecho de pertenecer a ambas categorías me permite analizar que lo uno no tiene que ver con lo otro y, para no caer en estos binarismos y muchos menos en los sexuales, hablare del cuerpo contenedor, ese que tiene la capacidad de mantener y permitir el crecimiento de un nuevo cuerpo dentro de sí, pero no necesariamente de cumplir los roles que se le adjudican a una madre. En este sentido, desde mi punto de vista coincido con la idea del cuerpo como:

"Cambiar un buen número de hábitos de pensar y poner en cuestión conceptos ya instituidos por las prácticas y usos cotidianos. El primero… la arraigada costumbre de reducir el cuerpo y lo corpóreo a los aspectos perceptibles… La vieja tesis de limitar la extensión del cuerpo a lo físico considerándolo un instrumento al servicio de una entidad espiritual, como negar la existencia de esta forma imperceptible, al no admitir más realidad que la físico-biológica, menos preciando la significación tan especial de los factores psíquicos". (Bovio, 1998, pág. 33)

La reflexión sobre las trasformaciones que sufre un cuerpo contenedor, no solo deben darse en términos físicos, sino también desde el análisis y exploración de lo intangible como las sensaciones y emociones que están presentes durante el embarazo.

"El cuerpo comenzó a pesar, comenzaron a doler las paticas, a salir las hemorroides, las tetas que duelen y ¡uy que sensibilidad! Pero entonces fue un desarrollo del cuerpo que se volvió muy poético para mí, porque era como la forma en que comencé a entender también a mi mamá. Encontré otro tipo de belleza en mí, y me gustó mucho verme embarazada me parecía lindo tener esas tetas grandotas, tener las patas grandes, el culo grande, la panza… yo estaba enamorada de lo que venía y de esa en que me

estaba volviendo, cachetona, con las tetas así puntiagudas, así como que me sentía muy hermosa, me sentí hermosa de otra forma. Disfrute mi cuerpo transformándose" (Paola Guarnizo, Clown-trevista. 2021)

Los tránsitos corporales por los que debe a travesar el cuerpo contenedor, al entrar en estado de gestación son múltiples y desgraciadamente discretos, pues pareciera que es algo de lo que solo puede hablarse entre pares, no públicamente. La mayoría de las personas que participaron del laboratorio *MamaYaso* y de las *Clown-trevistas* coinciden en que su primera reacción frente la posibilidad de que su cuerpo estuviera contenido (embarazadas) fue la negación. Negamos la posibilidad de estar en embarazo. Varias excusas se cruzan: un dolor estomacal, alguna comida que nos hizo daño, el colon inflamado, que somos estériles, esto no puede estar ocurriendo, que tenemos problemas hormonales o descontrol en la periodicidad de la menstruación. Tal como le ocurre a Clementín en la escena tres.

ESCENA III

CLEMENTÍN SALE DETRÁS DE LA CAMA CON UNA PEQUEÑA BARRIGA DE EMBARAZADA.

CLEMENTÍN: ¡Ay dios! Como que se me inflamo el estómago. Eso debe ser colon, ay la gastritis, seguro eso fue el revuelto, vino con cerveza y pollo, uy no, no, no.

EMPIEZA A MIRAR AL PÚBLICO ANGUSTIADA.

CLEMENTÍN: Ay no, no, no, yo no puedo estar… ¡ay no! Un momento es mejor salir de dudas.

VA AL BAÑO ORINA, SALE CON UNA PRUEBA DE EMBARAZO Y SE LA MUESTRA AL PÚBLICO.

CLEMENTÍN: ¿Qué dice? —mira la prueba— ¡Ay no! No esto no es posible. No, yo creo que está dañada. Sí, está vencida. Es que ya era viejita. Por aquí tengo una que compre ayer.

ENTRA AL BAÑO ORINA Y SALE DE NUEVO CON OTRA PRUEBA SE LA MUESTRA AL PÚBLICO.

CLEMENTÍN: ¿Qué dice? ¿Qué? ¡Ay no!

MIRA LA PRUEBA QUE DICE SUPER EMBARAZADA, CLEMENTÍN SE LAMENTA.

CLEMENTÍN: ¡Ay no puede ser! Si yo era estéril. Hicimos el salto del tigre. Además, mis periodos son irregulares, eso quiere decir que no soy fértil, ¡Ay no! LLORANDO. ¿Qué le voy a decir a mi mamá? Me tire la vida, ¿qué le digo al papá? Yo le iba a terminar ¿y ahora cómo me voy de parranda? ¿y ahora, no con que lo mantengo?

(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena III)

El tiempo que transcurre para la adaptación y aceptación de pasar de ser un cuerpo a un cuerpo contenedor variará en cada ser, incluso algunas notarán su nuevo estado contenedor pasado varios meses.

> *"Yo me enteré que estaba embarazada cuando tenía cuatro meses, había viajado en moto hasta Ecuador, ni mi pareja ni yo sabíamos nada, cuando me sentía mal pensábamos que era producto del viaje o de algo que había comido y me había sentado mal, un día fui hacerme un examen y me dijeron que lo que tenía era un bebé." (Érica Ariza. Laboratorio Mama-Yaso. 2020)*

Imagen 6. Conteniendo a Isaac. Ecografía mes 3 de gestación.

Durante el embarazo, el cuerpo se encuentra en un estado de vulnerabilidad, de fragilidad aparente, se le pide al cuerpo contenedor que sea cuidadoso, y por ello que debe restringir

sus actividades físicas, pues lo que ahora prevalece es el cuidado absoluto de ese nuevo cuerpo, ese cuerpo extraño que nadie conoce pero que ya todos veneran, incluido aquel que lo contiene. Sin embargo, algunas madres rompen la regla y es el caso de las madres artistas que fueron entrevistadas, quienes coinciden en no seguir esos parámetros y percibir su cuerpo durante el embarazo de forma particulares.

> *"Cuando se movía el bebé era increíble, esos momentos de mi hijo hablar, es que se me movía la barriga como si fuera un mar. Yo me recuerdo con una fuerza extraña, que creo que tampoco estaba bien, porque que estaba bien también soltar, debí haber dicho aquí estoy y aquí está mi hijo y ustedes se van a la mierda… era yo sola, yo sola, y las cosas de afuera también afectan un montón y entonces si uno esta triste como no puedo estar triste porque eso le va a afectar a mi hijo, no puedo estar mal porque... ay no…. es raro es una fuerza incluso física... como con una fuerza de no necesito a nadie." (Viviana Bernal, Clown –trevista. 2021)*

Por mi parte, cuando Isaac se movía la sensación era de impresión. Me sentía muy rara, me daban nervios y por eso no me gustaba que nadie tocara mi vientre, era mi cuerpo y la sola intención de que alguien quisiera tocarme me generaba molestia.

Durante toda mi etapa de gestación no pare de crear. Me estaba estrenando en la dirección con mi primera obra teatral de mediano formato, lo que me hacía sentir absolutamente realizada, sentía la fuerza necesaria para hacer todo lo que me propusiera, participada en talleres de dramaturgia, dirección, teatro; sin embargo, prevalecía frente a los otros la idea de ser un cuerpo de cristal. Todos tenían miedo de que me hiciera daño o, peor aún, de que le hiciera daño a quien estaba dentro de mí. Como también era profesora de teatro en la universidad, mis estudiantes solían preocuparse por mí y se asombraban cuando me veían corriendo, haciendo posturas de flexibilidad o dirigiendo cada montaje que salía.

Fue un momento de absoluta creación, me sentía imparable. No obstante, no me daba cuenta es que gran parte de esa fuerza que yo misma me imponía era mi deseo por no caer en el arquetipo, de sentirme incapacitada por ser gestante, puse mi cuerpo a prueba, pero

también mi tranquilidad, mi necesidad por estar en calma, todo era un desborde de acciones. Y más tarde, solo hasta después de parir, fui consiente ello.

Recuerdo con angustia la idea de poder estar lastimando con mis costillas a mi hijo, pues, producto de un accidente de tránsito, mis costillas derechas están un poco salidas y pensaba que el feto se podría lastimar con ellas. En otros momentos fantaseaba imaginando que podía columpiarse allí o tomar mis costillas con sus manos y hacer barras Fantaseaba imaginando todo lo que el feto podía hacer allí dentro de ese minúsculo espacio pero que, a su vez, era el universo completo para el ser que estaba allí dentro. Y desde entonces, apareció la necesidad por hacer algo desde el arte que tuviera que ver con mis procesos como madre y de mi relación con mi hijo.

El cuerpo contenedor tendrá nuevas formas, deformes, extrañas e incontrolables. Ahora, más que nunca, el cuerpo no es completamente autónomo, está en constante transformación por fuerzas ajenas a la voluntad del propio contenedor. Las hormonas cumplirán con el trabajo de cambiar las texturas, la piel llegara a su límite de estiramiento y entonces podrá reventarse, dejando mapas donde antes no los había, los huesos se abrirán haciendo ver más anchas las caderas, las vísceras se desplazarán a lugares que antes no estaban habitados, todo para que el nuevo cuerpo que invade a otro, pueda crecer plácida y completamente durante aproximadamente cuarenta y seis semanas, el cuerpo contenedor será objeto de otro cuerpo.

En cuanto a lo sexual, esto también se transforma. La mayoría de las mujeres que participaron en esta investigación señalan que se presenta una disminución en la libido; sin embargo, los factores para que el apetito sexual disminuya están relacionados, entre otros, con el tipo de relación que tengan con su pareja. Las mujeres entrevistadas y participantes del laboratorio *MamaYaso* manifestaron que su apetito sexual durante el embarazo no era igual que antes de estarlo también por razones como el agotamiento de las jornadas, y el hecho de que “el cuerpo está más pesado” y que “la energía es menor”.

"Los dos primeros años mi vida fueron muy en pro de mi hijo y de terminar mi carrera… incluso la sexualidad se vio relegada, pero por una decisión. Mi ser mujer se vio relegada por el ser mamá y el ser profesional, muchos años después muchos, es que yo vuelvo a esto de que significa ser mujer, que es ser mujer, permitirme reconocer otra vez como una mujer sensual, atractiva, inteligente". (Viviana Bernal, Clown-trevista. 2021)

En otros casos, algunas señalan que, aunque sus relaciones sexuales disminuyeron, seguían siendo placenteras además que podían ser de gran ayuda para el momento de parir.

"Con mi pareja seguimos teniendo sexo normal, era muy maravilloso porque realmente eso te ayuda… era muy placentero, ella [su hija] ahí estaba comprendiendo lo que es el placer y estaba diciendo, que bien mis papás están haciendo el amor, o sea los seres humanos venimos de un acto sexual, de un orgasmo". (Tatiana Torre, Clown –trevista. 2022)

Las historias de cada una de las entrevistas junto con mi propia historia permitieron construir parte de la escena cinco, la cual desarrolla las dificultades de tener relaciones sexuales durante la gestación.

ESCENA V

CLEMENTÍN: Bueno mi amor que felicidad estas bendiciones, como dice me abuelita cada niño viene con un pan debajo de brazo… y usted sabe a mí como me gusta el pan, me encanta el pan, me fascina el pan

SEDUCTORA

CLEMENTÍN: Uy mi amor que calor, bueno, bueno con permisito se acabó la guachafita. Este es un momento íntimo, muchas gracias por venir.

LE BAILA SEDUCTORA Y SE LO LLEVA PARA LA CAMA INTENTA TENER RELACIONES CON EL PERO NO PUEDE POR LA BARRIGA

CLEMENTÍN: Ay no, así no ¿Qué tal que le chucemos un ojo? Mejo en cucharita. No así le rompemos una costilla, de ladito. No, no yo creo que eso es pecado. Está bien yo me sacrifico,

SE AGACHA SIMULANDO QUE HACE SEXO ORAL.

CLEMENTÍN: No. No es lo mismo. Me siento sucia.

2.2. Cuerpo pariendo

Ay, dolor. Dolor de mis entrañas,

Que nace entre las fibras de mis huesos

Dolor, dolor.

Mis piernas se rompen.

Mis caderas se fracturan en mil.

Siento un escalofrío desde la punta hasta la raíz.

Imagen 7. Rumbo al hospital, interior de una ambulancia con dos desconocidos camilleros. 27/07/2016

Gritar no me es permitido. Es indecente y peligroso. Quiero pararme, sentarme, caminar. Eso tampoco está permitido, dicen que es peligroso. Yo no les creo, me paro y salgo corriendo al baño. Cuando regreso una enfermera pregunta — ¿Cómo está? Yo sonrió y le respondo —Bien, esperando. Paso seguido, ella introduce su mano en mi vagina, me toca, me mira y yo le pregunto — ¿Cómo estoy? Pregunta que es interrumpida por mi propio grito mudo, acompañado por un lago de agua que se desprende de mi vientre y sale entre mis piernas, sin pedir permiso, como remolinos.

La enfermera se va. Yo lloro de dolor, de rabia, me habían roto sin pedirme permiso, mi hijo ahora se empezaba a ahogar. Su bolsa podía resistir uno o dos días más si me mantenía en calma y en quietud, pero no, esa mujer se creyó dios, nosotros, mi hijo y yo, no éramos más que una cifra. En medio del dolor que casi me hacía perder la conciencia, otra enfermera se acerca me pide que firme algo, yo simplemente firmo. Al día siguiente reviso

el documento, se trataba de mi autorización para que rompieran la fuente, nunca se me preguntó eso, nunca había autorizado tal cosa, todo fue un exceso de poder sobre mi condición vulnerable y solitaria.

Señalada la idea del cuerpo contenedor, en el anterior apartado podremos seguir contemplando la idea del parto ya no desde una mira romántica, sino también física, emocional y, por supuesto, de dignidad. Aunque el parto es un momento determinante de todos los seres humanos, también es uno de los más violentos, invadido por creencias ajenas sobre los cuerpos de los implicados que determinan cuál puede y debe ser la mejor forma de dar a luz.

Durante siglos, la partería tradicional se ha preocupado porque la madre y el futuro recién nacido tuvieran cuidados gestacionales a través de plantas medicinales, masajes para acomodar al feto e incluso la búsqueda de otras posiciones para parir. Sin embargo, la medicina alopática, esa traída de Europa y considerada con mayor experticia y valides, instauró en una más de sus acciones colonizadoras la medicina obstetra, la forma correcta de gestar y parir. Y no es de sorprenderse pues como lo señala Mignolo: "*enterrados bajo la historia europea del descubrimiento están las historias, las experiencias y los relatos conceptuales silenciados de los que quedaron fuera de la categoría de seres humanos, de actores históricos y de entes racionales*" (2005, pág. 31).

> *"La partería tradicional se reconoce por ser desarrollada por mujeres entre los 40 y 50 años y es producto de una necesidad de ayudar a otras mujeres, desde la propia experiencia de mujeres que ya habían parido y que solo basadas en la experiencia lograron aprender cómo atender a otras mujeres durante el parto, sus conocimientos se fueron construyendo sin bases científicas, lo que podríamos incluir en la ecología de los saberes, basados en creencias culturales, acompañados de medicina natural, la fe, y por supuesto en la trasmisión de conocimientos de manera oral, por la observación y las experiencias tanto propias como las ajenas. La partería no es una actividad de dedicación exclusiva es una economía de tipo solidaria producto del proceso organizativo que se adelantaba, no cobraban por su trabajo. (Vásquez, 2012)*

En la actualidad, algunos médicos obstetras reconocen el aporte del oficio de la partería tradicional a la medicina alopática, Alarcón y Sepúlveda señalan que: "*las parteras continúan jugando un importante papel en la salud materna en varios países del mundo, dado que tienen amplia aceptación en las comunidades, reciben capacitación en buenas prácticas y pueden detectar las alteraciones tempranas del embarazo y el parto*" (Sepúlveda, 2011, pág. 188).

Adicionalmente, no solo se reconoce la importancia de la partería tradicional por sus aportes a la medicina formal, sino también porque es gracias a estos conocimientos que en lugares que han sido abandonados por el estado, en los que las mujeres no gozan del derecho a la salud y centros médicos especializados, son las parteras quienes atienden a las mujeres durante sus periodos de gestación y parto. Tanto así que, en Colombia, en el año 2016, estos saberes de partería tradicional fueron catalogados como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación, pues se entiende y reconoce que las parteras son quienes: "*Conocen los 'secretos de las mujeres' sobre la salud sexual y reproductiva femenina y de toda la familia, y desempeñan un papel protagónico en sus comunidades al ayudar a nacer la vida y cuidar el bienestar de la mujer y su familia"* (Portela, 2019).

Sobre esta tradición se han empezado a desatar investigaciones que permiten mostrar un poco más sobre la historia de esta práctica cultural:

> *"La investigadora Libia Restrepo, en su historia de la partería en el departamento de Antioquia, explica que la historia de la partería en Colombia se remonta al siglo XVII y que el término de comadrona o partera fue utilizado siempre por los médicos para designar despectivamente a las mujeres que ejercían la obstetricia como oficio y se llamaban a sí mismas parteras. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, solamente se le llamaba partera y se reconocía como tal a la comadrona que había recibido algún tipo de instrucción teórica por los médicos y se le concedía una licencia para ejercer la profesión; la que a su vez ya estaba condicionada por nuevas reglamentaciones legales." (Vásquez, 2012)*

La práctica cultural de la partería tiene un significado contradictorio para las mujeres que van a dar a luz, pues si bien es cierto que la medicina formal puede ser útil, en cierta medida también se convierte en un negocio, en una especie de sistema de producción donde las mujeres parturientas no son más que un número, una cifra de la cual deben salir rápidamente para poder ocupar una camilla con un nuevo cliente. Se pierde entonces esa singularidad de los cuerpos, la percepción de diferencia y necesidad individual y aparece la violencia ginecobstetricia, una violencia silenciada que afecta de menara física y emocional.

Similar ocurre con las prácticas de partos en casa, donde las Dulas[2] son las encargadas de asistir el parto y ser las guías durante la gestación. Esta práctica ha sido incorporada por mujeres cuyas prácticas y creencias especialmente espirituales son impulsadas a programar sus partos en casa, con la intención de tener una mayor conexión con ella, con su pareja y con su hijo o hija, así como de mantener un proceso natural que no incluya medicinas o invasión de equipos quirúrgicos. Sin embargo, no siempre sale como la gestante lo tiene planeado.

> *"Teníamos una doulas y parteras a las que les habíamos pagado, 'malparidas perras', que las odiamos, fue lo peor que pudimos haber hecho. La chica me dijo: "Esperamos Nata" ¡por WhatsApp! cuatro de la mañana, 'Esperemos. Contigo podemos esperar hasta doce horas, hasta que empiece el trabajo de parto'... (Después de haber roto fuente) una información totalmente contraria a la médica... pasaron las doce horas y la dula no aparecía, yo no tenía ni una contracción más... nos fuimos para el hospital, allá me dijeron '¿Por qué llevas más de doce horas esperando? El niño está sin ninguna protección, esta al aire, perdió su protección, esto es un peligro… ya no podemos ponerte pitosin porque puede que te de efecto en quince minutos como en siete horas '. Gabriel, un amigo del alma con quien tengo una conexión así de esas hippies, me llamo y me dijo: 'Yo sé que tú eres muy de lo natural, nosotros también, pero somos personas del siglo 21, cree en la ciencia'… La violencia obstétrica por las parteras y las dulas que nos costaron un cojonón de plata. Y yo creo que eso fue una cachetada para mí, tan hippie del sistema… no siempre uno tiene que ser tan antisistema. Además, la dula me*

[2]El trabajo de la Doula consiste, esencialmente, en brindar apoyo y acompañamiento emocional continuo a las mujeres durante los procesos de infertilidad, embarazo, parto, duelo, crianza, adopción, aborto y posparto, es decir, en todos los procesos de maternidad. https://www.quieroserdoula.com/index.html#up

sugirió comer pocos minutos antes de que me anestesiaran, los médicos entraron y me preguntaron hace cuánto había comido, cuando les dije que me acababa de comer una empanada me dijeron que no podían anestesiarme sino hasta dentro de cuatro horas que la empanada hubiera hecho digestión… la cagamos metiéndonos con estas viejas". (Natalia Silva. Clown-trevista 2021).

Las mujeres participantes del laboratorio MamaYaso afirman haber sufrido en algún momento violencia ginecobstetra, ya sea antes o durante el embarazo, durante o después del parto. Por desgracia, esta violencia se convierte en uno de los acontecimientos más significativos y es de los que más recuerdan las mujeres gestantes sobre todo para aquellas que son primerizas.

"El primer parto fue más duro, más traumático, el segundo es más fácil porque uno ya conoce más su cuerpo, el instinto lo lleva a uno a pujar mejor". (Paloma, laboratorio Mama-Yaso 2020)

La experiencia del primer parto de Paloma tiene lugar en el Cauca, en territorio indígena, donde experimenta la combinación de la partería tradicional con la medicina alopática, ella cuenta que horas previas de dar a luz, su partera le proporcionó una taza de caldo de cilantro, esto para ayudar a dilatar con mayor facilidad, lo que resulta ser una experiencia muy diferente al uso de la oxitócina que aplica la medicina alopática y que agudiza los dolores. Además, pese a que se encontraba en una clínica, le permitieron no solo la compañía de su pareja, sino también conservar su placenta.

"Yo quería mi placenta, entonces yo lleve un tarrito, el doctor me preguntó '¿dónde le pongo la placenta?' Y la puso en el tarrito y luego la sembramos… El doctor me dijo: 'Aquí, por ser territorio indígena, respetamos las prácticas y las creencias de lo que usted quiera hacer en su parto y con su placenta" (Paloma, laboratorio Mama-Yaso. 2020).

En contraste, las enfermeras que acompañaban a Paloma mostraron su descontento sobre que ella no pasara a sala de parto, sino que decidiera parir en la habitación, pues esto suponía mayor trabajo para ellas.

La violencia ginecobstétrica está relacionada con la falta de información tanto del cuerpo contenedor como de su acompañante, es preciso que ambos, estén informados sobre los derechos de la persona gestante, es necesario que los procedimientos clínicos reconozcan a profundidad los cambios físicos y psicológicos por los que se atraviesa en cada una de las etapas y permitan identificar y manifestar con claridad y sin miedo las necesidades y deseos de la persona gestante y en trabajo de parto. El conocer esto permite que se pueden cumplir sus exigencias y tradiciones y, de igual forma, minimizar la violencia obstetra. En caso de que, por el rango de dolor que atraviesa no pueda hacerlo, su acompañante debería estar en condiciones de tomar decisiones de forma informada.

> *"Es importante empoderarse uno en todo momento como mamá… La información es poder, es uno saberla usar y en esos momentos, es difícil pensar en esos momentos [el momento del parto]… yo creo que es importante el acompañamiento" (Érica Ariza. Laboratorio Mama-Yaso, 2020)*

El cuerpo en trabajo de parto se convierte en una especie de objeto sobre el que otros deciden. Aprovechando el estado vulnerable y un tanto inconsciente, se les impide movilizarse, caminar o salir de la camilla, aun cuando la persona lo solicita y lo siente necesario. Se suministran medicamentos como la oxitócina para acelerar las contracciones, lo que además incrementa los dolores, pueden pasar hasta tres doctores, practicantes o enfermeros y realizar un tacto vaginal sin ningún tipo de consentimiento, algunas mujeres, como me ocurrió a mí, les realizan episiotomía innecesaria (un corte que va de la vagina hasta el ano) con el ánimo de agilizar la salida del neonato, el parto se convierte en una urgencia médica por resolver. Esta experiencia fue usada como insumo para la construcción de a escena 6 del unipersonal *Diálogos embarazosos*.

> *ESCENA VI*
>
> *CLEMENTÍN: GRITA Y PIDE AYUDA. Una abundancia. ¡Aaah!, haga algo, ayúdeme, ya se vino… Ay no a un hospital no, ¿usted sabe lo que les hacen a las mujeres allá? No las tratan con amor. Si gritan de dolor las enfermeras las regañan, ¿cierto? (al público). Cada tanto uno o varios doctores pasan haciendo tactos y me van a dejar solita, si lo quiero tener agachadita no me van a dejar. Ay no, lo peor, si el bebé no sale rápido nos cortan desde la vagina hasta el ano para que pueda salir más rápido. Ay no, yo no quiero ir allá, mejor dicho…*

¡Aquí nadie va a nacer, hasta que las condiciones sean dignas! Lo único que va a nacer será una revolución. Si señores, la revolución de las cucas. SACA UNA PANCARTA DE LA BARRIGA Y EL INSTRUMENTO Y CANTA. Parto digno y aborto legal. Parto digno y aborto legal. Parto digno y aborto legal.

(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena VI)

No solo el cuerpo físico se ve afectado durante la atención del parto, quienes hicieron parte de esta investigación-creación coincidimos en que hay un trato deshumanizado y este es un factor común no solo de nuestras experiencias, sino también de amigas y familiares. Se prohíbe manifestar el dolor, es decir, no puedes gritar, no se permite la compañía de la pareja o de un familiar —a menos claro que tengas medicina prepagada —. Cuando la necesidad de afecto, compañía y apoyo se vuelven fundamentales en ese momento, las mujeres quedan en abandono.

Recuerdo que mientras estaba en trabajo de parto, había frente a mí unas seis u ocho mujeres más, a mi lado también estaban otras personas en trabajo de parto, todas gritando unas más que otras, se veían sudorosas y agotadas. Yo tenía una bata con abertura hacia el frente, al principio mi pudor era evidente me cubría con la bata lo más que podía; sentía lastima por las demás mujeres que se encontraban prácticamente desnudas y gritando de dolor.

Pasadas unas cuantas horas, una doctora se me acercó e introdujo sus dedos por mi canal vaginal rompiendo el saco amniótico, sin mi consentimiento y sin leer mi historia clínica que decía que podía permanecer incluso tres días más sin romper fuente, pues apenas tenía 34 semanas de gestación. El dolor fue inconmensurable y mientras la bata que me cubría se abría y quedaba empapaba en líquido amniótico, mis senos, mi vientre y mi vagina quedaban al descubierto frente a las demás mujeres parturientas y al equipo médico que se paseaba por la sala. El pudor se fue disipando, ya no me importaba que todos pudieran verme completamente desnuda, despelucada y sudorosa. Pasaron un par de minutos, una enfermera se acercó y me inyecto oxitócina de forma intravenosa, al instante sentí la primera contracción, luego otra y otra y otra más, mis gritos parecían descomunales, aunque quizá se confundían con los de las demás. Le pedí a una enfermera que se acercara

y que por favor retirara el platón donde había vomitado y que por favor me cambiara, pues estaba completamente mojada. Ella me miro con desprecio y un poco de asco y se fue. Me sentía sola, quería llorar, pero el dolor no me dejaba. Cada nueva contracción era un grito desesperado de ayuda, de vez en cuanto pasaba alguna enfermera, me hacía un tacto o miraba a través de mi vagina, y decía: “aún no” y me volvía a dejar sola.

Nuevamente pasó la enfermera, aquella que me miró con desprecio, le pedí que se acercara, cuando lo hizo, agarré su mano y le pedí que no me dejara sola. Ella, que me había mirado con desprecio, en ese instante cambió, creo que me miró con lástima. Le rogué que no se fuera, que me diera la mano, que me ayudara, le dije que tenía miedo y mucho dolor. Luego llegaron alrededor de seis personas más, todos me miraban por la entre pierna, yo sentía que estaba a punto de defecar. El doctor dijo “vamos, llévenla” y entonces me pasaron a una camilla en la que me trasladaron a otro cuarto, lleno de lámparas y cosas que sonaban. Dos enfermeras me tomaron de los hombros me inclinaron hacia adelante mientras me decían puje, yo les decía que ya no podía más, ellas solo me inclinaban, como haciendo abdominales. Entre mis piernas veía el pelo canoso del doctor que en un momento me mostro una pequeña cuchilla, en realidad no recuerdo, pero creo que me dijo que me iba a cortar, tampoco recuerdo mi respuesta, pero sí sentí el pequeño filo pasando por mi vagina, realmente eso no me dolió. Puje una vez más y ahí estaba, mi pequeño por primera vez fuera de mí, sobre mí. El médico lo puso sobre mi vientre. Yo lo observaba con miedo. Su cabeza estaba empapada de todos mis fluidos que hacían que su pelo se viera absolutamente negro, igual que sus ojos. Su piel era tan blanca y sus labios profusamente rojos. Lo observe quizá apenas unos segundos, pero aquello para mí fue infinito. Lo quitaron de sobre mi vientre y lo pasaron a una pequeña camilla donde lo limpiaron, mientras de nuevo dos enfermeras me tomaban de los hombros, el médico dijo “vamos puje una vez más, nos falta la placenta”. Yo estaba agotada. Pujé y salió la placenta, el médico la levantó, haló una caneca roja y allí la botó como si fuese un pedazo de algodón sucio. Yo, simplemente, no dije nada.

La enfermera que se había llevado a mi pequeño Isaac lo puso sobre mi pecho, ya estaba envuelto en una cobijita verde claro, era inmensamente diminuto, yo no supe qué hacer hasta que la enfermera me dijo “dele un beso, mamá, es su bebé”. Yo tímidamente lo hice,

le di un beso en la frente y con las pocas fuerzas que tenía tomé su manita. La enfermera de nuevo me miró y me dijo “despídase, me lo llevo, tenemos que pasarlo a la incubadora”, creo que yo estaba tan agotada que no dije nada, solo le di un beso más en la frente y observé cómo se lo llevaban. Las enfermeras que me había tomado por los hombros ahora aparecerían con baldes de agua, lanzando sobre mi cuerpo el agua para limpiarme. Era un agua helada, me dolían los huesos con cada baldado. Me secaron y me llevaron en una camilla a otra sala donde un enfermero me preguntó si tenía pañales —no, no tenía—, él dijo que no importaba, que me iba a improvisar uno y con una sábana de tela me armo un pañal gigante me lo puso, me cubrió con una cobija y se fue.

El nacimiento resulta ser caótico y agotador, pero, visto desde el *clown*, es un momento de fracaso donde todas las expectativas de la madre resultan alterarse, así que, para darle un tinte de humor y fantasía, en la escena siete del unipersonal se muestra como Clementín una vez ha parido juega con su cuerpo y con su bebé de maneras absurdas.

> *ESCENA VII*
>
> *NACE ÉL BEBÉ CLEMENTIÍN Y LO COGE COMO EL REY LEÓN, CANTA LA ESTROFA DE LA PELICULA. LUEGO, TOMA EL CORDÓN UMBILICAL, EN CUYO EXTREMO AÚN ESTA EL BEBÉ, LO GIRA DANDO VUELTA POR EL AIRE. LUEGO, PONE AL BEBÉ SOBRE SU REGAZO Y LENTAMENTE SE QUEDAN DORMIDOS. EL BEBÉ ESTÁ A PUNTO DE CAERSE VARIAS VECES, PERO ELLA SIEMPRE LO RESCATA. FINALMENTE, LE QUITA EL CORDÓN Y LO GUARDA DENTRO DE UN SENO AMOROSAMENTE.*
>
> *(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena VII)*

2.3 Cuerpo sin bebé o descontenido

Imagen 8. Escena. El parto. Obra Diálogos Embarazosos 2021

Te miro
Tu cuerpo es puesto sobre el mío
El cordón aún nos une
Solo me queda de ti, la placenta
Ese lugar donde fuiste parte de mí
Tengo meses esperando verte
Ahora que lo hago, mi cerebro no atina qué hacer.

Reposas sobre mi vientre, ya no dentro
Ahora sobre
Te abrazo tímidamente.
Aún estás envuelto en sangre y líquido

Tu cabello se ve profusamente negro,
igual que tus ojos
Tus labios son tan rosados
y tu tez tan blanca.

Aquello fueron segundos
Dos mujeres me tomaron de los hombros
Un hombre nos separó cortando el cordón.

Suenan tubos, pinzas e implementos extraños
Todos parecen agitados, salvo yo
Una vez más te ponen sobre mí
Una mujer me pide que te dé un beso
Y envuelto en una diminuta cobija verde te sacan de allí.

La sangre no para de correr
Ya han pasado 7 días
Perdí los sentidos
La noción del tiempo
No estás, no te tengo
Ni dentro, ni fuera
En las noches grito
¿DÓNDE ESTAS? ¿DÓNDE ESTAS?
Mi madre corre me abraza,
Yo sonámbula, solo lloro.

Me siento agotada, necesito ayuda, no sé cómo hacerlo y sin embargo lo hago todo, al parecer, bien. Tengo miedo, no entiendo como alimentarlo, mis senos nunca habían estado tan grandes y mojados, voy escurriendo leche por doquier, sudo más de lo común. Mi cuerpo, que solía ser robusto, con los días, se va haciendo más delgado, mi madre dice que es por la lactancia. Solo quiero dormir y llorar, pero quien llora es él y, por eso, no puedo dormir, debo levantarme cada dos horas para alimentarlo o cambiarle el pañal, o simplemente adivinar la razón de su llanto.

Despierto ya está amaneciendo, tengo las tetas duras, debo sentarme en el borde de la cama con un extractor, que me hace doler la mano. Me ordeño litros de leche que después se van al refrigerador. No he dormido más de tres horas seguidas, tengo ojeras, chucha, no me quiero levantar, siento mi cuerpo como una masa de sudor, incluso creo que tengo mal aliento, no tengo muchos deseos de asearme, sin embargo, debo hacerlo, hoy llegarán visitas, todos quieren conocer al nuevo miembro de la familia y yo, como anfitriona, debo estar dispuesta y con la mejor cara para que todos vean lo feliz que soy.

De nuevo despierto, tú estás sobre mi pecho, una sensación de calor borra de manera paradójica el cansancio. Te miro, aún duermes y en tu rostro se dibuja una sonrisa, algunos

dicen que es un reflejo natural de los bebes, pero yo creo que estás feliz, que te gusta estar a mi lado, que te gusta escuchar mi corazón y mi respiración, que aún nos conectamos, ya no a través de un cordón, sino de un cosmos entero, de una energía inexplicable que hace que todo parezca más bello.

Me levanto despelucada, cansada oliendo a chucha, sudorosa, con un dolor extraño en mi vagina por los puntos del parto, quiero ducharme, pero tengo miedo, el simple rose del agua sobre mi pelvis me asusta, me duele. Sin embargo, mi madre, quien generosamente ha estado cuidando de mí y de mi pequeño, me pasa una olla de agua con caléndula; según ella, eso aliviará mi dolor, intento bañarme, pero no puedo aún tengo costras de sangre pegadas en mi pelvis, dentro y alrededor de mi vagina. La hinchazón, el dolor y el miedo no me permiten agacharme para limpiarme y es entonces cuando entra el padre de mi hijo a auxiliarme. Él, como si fuese un enfermero, me ayuda a limpiar mis genitales, que aún conservan cuatro puntos, con suavidad me limpia, hasta que de repente arrojo un coágulo de sangre del tamaño de un feto de tres meses. Nos asombramos y estúpidamente sonrojo, pero me siento más ligera.

Regreso a la habitación con dificultad para desplazarme, me duelen los genitales. Entonces entro al cuarto y allí esta él, mi pequeño Isaac, dormido, sonriente. Lo abrazo, lo beso y duermo con él. Entonces todo se detiene, regreso al cosmos que nos conecta, me siento tranquila.

¿Qué pasa cuando el cuerpo contenedor deja de serlo? ¿Cuándo el cuerpo al que se ha estado manteniendo dentro de sí sale? Es decir, durante la fase del posparto el "*tiempo o periodo comprendido entre el final del tercer periodo del trabajo de parto, que consiste en la salida de la placenta, posterior a la expulsión del neonato, hasta que el útero involuciona y alcanza su tamaño normal, lo cual sucede en un lapso de cuatro y seis semanas*" (Rodríguez, 2022).

Ese periodo cuando el cuerpo contenedor deja de serlo para volver a ser uno solo, para reordenarse, retransformase y evidenciar las huellas del paso de otro cuerpo dentro de sí. La ley de la gravedad inicia un efecto sobre lo que antes parecía firme y elevado, la piel del vientre que servía de caparazón, se arruga, se cae y queda como un viejo trozo de gelatina, como un globo desinflado, los senos más grandes que antes, pero no para siempre, acumularán leche para que el cuerpo que ha salido del contenedor pueda seguir alimentándose, senos que dejan de ser sensuales ante la mirada de los machos, para ser vistos de manera desagradable y grotesca, senos que duelen, que sangran que se ponen como piedras pero logran sacar fuentes de leche.

Ante la mirada extraña, el cuerpo contenedor ha sacado aquello que lo hacía digno de veneración. Ahora es solo un cuerpo más que se desvanece en el tiempo, uno que se ha transformado y no merece admiración sino aislamiento hasta que logre verse como antes de

ser un contenedor. Y para ello las matronas son expertas, sus sábanas blancas envuelven la piel abdominal del ahora ex cuerpo contenedor, procurando que tanto las vísceras como la piel regresen a su lugar original.

> *"La sensación de parir y de todo lo que implica el posparto es muy relevante, creo que nosotros no somos conscientes de todo lo que significa ese lugar, de que nuestro cuerpo está cansado, de que no tenemos ánimos, de que estamos empezado a articular una nueva vida con un ser que tiene unas necesidades que para una misma no es el cuento de hadas que te han vendido" (Tatiana Torres, Clown-trevista. 2022)*

Imagen 9. Lactando a mí hijo con 3 meses de nacido.

Un viaje de formas y deformes que cada vez son más tangibles. Se evidencian cambios que ocurren a nivel hormonal y neuronal, según la neurocirujana Sonia Mejía, en su seminario sobre el origen de la maternidad, las mujeres que han parido entran en un proceso desconocido, el misterio y la incertidumbre, lo que se despierta es el instinto que le permite reaccionar a eso desconocido: su bebé, pero esta activación instintiva hace que la memoria objetiva se pierda.

> *"La mujer madre, se convierte en mucho instinto y poco cerebro, la sustancia gris del cerebro se reduce para que las células cerebrales se pueden comunicar de una forma mucho más eficaz, generando cambios en lóbulo frontal, pues tienes que ser capaz de resolver muchos más problemas cuando eres madre, el lóbulo temporal donde se encuentra parte del reconocimiento facial y el área auditiva primaria, se activa para*

reconocer el llanto particular de tu bebe; y el hipocampo que tiene que ver con la memoria a largo plazo, pues las mamás tienen gastos moleculares mucho más lentos que las que no los son. La oxitocina hace que la primera vez que hueles a tu bebe se activen los mismos circuitos de recompensa, placer y estado de híper alerta, y hace que cuando te alejas del bebe presentes síntomas de abstinencia, al no estar preparadas para esos cambios, se crean reacciones como el estrés y la depresión posparto" (Mejia, 2017)

Si bien es cierto, como señala Cuesta (2008), el discurso médico fue un modo de disciplinar la *naturaleza femenina* adecuándola a un papel social redefinido. Algunas madres logran experimentar síntomas como los que menciona la doctora Mejía, en palabras de Tatiana Torres durante la _Clown-trevista "*durante el posparto, estás cansada, no quieres hablar con nadie, te duelen los senos, tienes leche por todo tu cuerpo, tienes un ser que al cada rato tienes que darle de comer, tienes susto que de pronto se quede dormido y no respire nunca más. Es mucha información y creo que es un momento con uno y con él*". Otro caso es el que describe Natalia Silva en la Clown –trevista: "*la sensación de cuando empieza a tomar es divino, como a mí no me dolió, ni nada, era divino, además que yo sentía cuando se me llenaban como si tuviera cables y las venas, como si cogieran y lo inyectaran a uno a si bluff, y realmente era el estímulo, el chino lloraba y las tetas se llenan, una cosa re loca*".

Sin embargo y pese a las afirmaciones anecdóticas de las entrevistadas, considero pertinente, presentar que la idea de la mujer en cuarentena tiene su origen en lo religioso donde claramente se condiciona a la mujer y se le da un valor peyorativo en relaciones a su parto y posparto.

"Pasaje bíblico antiguo testamento Levítico III: 'Cuando una mujer conciba y tenga un hijo varón, quedará impura durante siete días, será impura como en el tiempo de sus reglas. Al octavo día será circuncidado el niño en la carne de su prepucio; pero ella permanecerá todavía treinta y tres días purificándose de su sangre. No tocará cosa santa ni irá al santuario hasta cumplirse los días de su purificación. Mas si da a luz a una niña, durante dos semanas será impura, como en el tiempo de sus reglas y permanecerá sesenta y seis días más purificándose de su sangre. Levítico 15, 19 'Quien la toque será impuro hasta la tarde. Todo aquello sobre lo que se acueste durante su impureza quedará impuro. Quien toque su lecho lavará los vestidos, se bañará en agua permanecerá impuro hasta la tarde" (Rodríguez, 2022)

Durante los primeros quince días después de parir, parecía que mi *ser madre* se había pasmado. Mi hijo estaba en el hospital en una incubadora y, antes de tenerlo de nuevo cerca, rompí todas las reglas de la cuarentena de la me hablaba mi madre y mis tías., Estaba

terminando un proyecto artístico-cultural y no podía dejar todo tirado solo porque "había parido". Así que una semana después del parto, con mi vagina adolorida, salí a las calles. Debía comprar materiales y crear los muñecos de una comparsa, tenía que reunirme de nuevo con mi grupo de teatro en el que fungía como directora. Ahora que lo pienso, creo que en esta oportunidad estaba usando el arte para escapar de mi depresión por no tener a mi hijo conmigo. En las noches solo lloraba esperando que pronto le dieran de alta y cuando llegó a casa quería sentirme tan fuerte y mostrarle al mundo que podía con todo. Pero no, no podía con todo. Solo dos meses después de que haber parido hice una pausa, fue como si hubiera despertado, debía parar, debía concentrarme en mí y en mi hijo y, por primera vez, abandoné completamente el mundo artístico con el que tanto había soñado.

Este descontrol por el que atravesamos las madres-artistas, quienes nos hemos involucrado por decisión en hacer diferentes cosas para cumplir nuestros sueños, resulta ser agobiante y en algunos casos frustrante. Son tantas las tareas que debemos cumplir a la vez y sobre las cuales también se ha gestado el auto paradigma de "Yo puedo conto" asociado a la romantización de las dificultades con "que verraca puede hacerlo todo, siendo soltera, estudiante, trabajadora y ahora mamá". De allí se construye la escena siete donde vemos una Clementín agobiada y cansada.

ESCENA VII

SACA UN PAÑAL MIENTRAS INTENTA PONÉRSELO RECIBE VARIAS LLAMADAS LO QUE HACE QUE PONER EL PAÑAL SEA TODO UN FRACASO.

CLEMENTÍN: LLAMADA 1: Jefe, ¿cómo me le va? ¿el informe? Lo tengo de un pelo, deme media hora y se lo envió. Ay no, por favor, no me vaya a echar.

CLEMENTÍN: LLAMADA 2. Mami, hola mami, ¿vienen hoy? Que rico. No, yo no tengo nada que hacer. Yo les preparo algo bien rico. SE DIRIGE AL BEBÉ que su abuela viene hoy.

VAN A LA COCINA Y PREPARAN LA RECETA DE UN PASTEL, TODO ES CAOS. EN LA COCINA ES UN JUEGO DE NIÑOS

CLEMENTÍN: LLAMADA 3: METE EL BEBE EN LA NEVERA. Hola amiga. ¿El trabajo de la universidad? Ya lo tengo de un pelo, deme 30 minutos y lo envió, si yo hago una portada bien linda. No me vayan a sacar del grupo. Gracias, amiga. Él bebe, esta hermoso… NO ENCUENTRA AL BEBÉ. DESESPERADA LO BUSCA. Él bebe, él bebe, bebé ¿dónde estás? Ay no, se me perdió el bebé. Soy re mala madre. ¿Usted ha visto un niño así blanquito bonito como yo? Ay no, soy re mala madre. RECUERDA QUE ESTA EN LA NEVERA Y LO SACA DE ALLÍ. COMO ESTA TAN FRÍO, LO PONE EN LA ESTUFA PARA DESCONGELARLO.

CLEMENTÍN: LLAMADA 4.: Señor director, ¿cómo está? ¿tenemos ensayo? y ¿puedo llevar al bebé? Bueno yo miro como hago… Ay bebé pechocho.

CLEMENTÍN: LLAMADA 5: Hola mamita hermosa, ¿cómo está la mamá más linda del mundo? Ah, ya no vienen. No tranquila, yo no había hecho nada. Solo aquí disfrutando de mi maternidad, mami ¿usted me puede cuidar al bebé? Ay gracias mamita hermosa.

(Fragmento unipersonal, Diálogos embarazosos. Escena VII)

La situación duro así durante unos seis meses, hasta que retome mi trabajo en la Universidad Minuto de Dios, justo después de mi licencia de maternidad el *clown* me posee para siempre.

Capítulo 3. El clown en boca de mujer.

La avenida primero de mayo una de las principales de la ciudad de Bogotá, se caracteriza entre otras cosas por su amplia gastronomía, con especialidad en el famoso corrientazo, durante los recorridos en bus por esta avenida mis padres podrían inventar cualquier imagen fantástica, para hacer mi viaje más ameno, lo que me llevo a pensar que los payasos debían tener algún tipo de sustancia mágica y que además eran muy amigos de mis papás, pues cada vez que viajamos en autobús yo me quedaba profunda y pocos minutos antes de llegar a nuestro destino mi papá me decía "Hija mira los payasos te están saludando", señal a la que desde mi somnolienta condición reaccionaba y me despertaba rápidamente con ilusión de ver al dichoso payaso. Recuerdo que una vez efectivamente al bajar del bus estaba un hombre vestido con un traje grande de pepitas de colores, peluca extravagante, maquillaje un poco escurrido y una enorme nariz roja, unos zapatos que me sorprendieron, nadie podía tener los pies tan grandes, y por supuesto un megáfono, que ahora entiendo, era para informarle a las personas lo rico y económico que estaba el corrientazo, yo por supuesto en ese momento no pensé en el almuerzo que el payaso ofrecía, sino más bien en lo particular que se veía ese sujeto y ¿porque me saludaba de forma amistosa cuando mis papas se lo pedían? En ese momento pensé que nunca querría ser como él, tal vez, su cara

triste me desilusiono sobre mi idea de los payasos ¿cómo podía verse tan maltrecho alguien que se supone debe ser feliz?

Ahora con muchos años más, recuerdo ese episodio y cuestiono mi propia idea sobre los payasos, pues de niña tenía la idea de que eran personas divertidas, muy coloridas y felices, pero con el tiempo empecé a caer en el señalamiento pretensioso y odioso de que los payasos son personas infelices disfrazadas, que ocultan su tristeza detrás de una máscara, además pensaba que se trataba de personas pobres. Que terribles afirmaciones me rondaban la cabeza, (lo que hace la ignorancia). Había visto payasos a la entrada de muchos restaurantes, todos con un aspecto similar al que he mencionado, creía que los payasos eran personas que no tenían ningún propósito en la vida, una especie de limosneros ambulantes, esta idea había sido sembrada por mi contexto inmediato, sobre los comentarios que escuchaba de mi familia, vecinos, pero también porque por desgracia con los payasos que en algún momento había tenido contacto, aparentemente correspondían con ese estereotipo.

Con el tiempo y no sé en qué momento concreto de mi historia mi imaginario paulatinamente cambio. Desde muy pequeña quise ser artista, una actriz importante de teatro, algo por supuesto muy cuestionado en mi familia, pero sin embargo seguí ese instinto de manera empírica, nunca había estado en mi mente convertirme en una payasa, más bien quería ser muy dramática, alrededor de mis 24 años tome mi primer taller de clown, lo hice más por compromiso que por convicción, las personas que asistieron al taller tenían mucha experiencia y unas habilidades increíbles, entonces descubrí que lo que me había mantenido alejada de esta experiencia estética no eran todos los prejuicios sociales instaurados, sino el miedo, el sentirme poco hábil para ser payasa.

❖

No existe un dato exacto del origen de los payasos, pues el personaje ridículo, en constantes situaciones de fracaso, ha sido usado como elemento satisfactor o placebo en distintos eventos sociales y culturales.

> *"Por ejemplo Antonio Montull (1982) divide la historia del payaso de manera general en cuatro fases: 1.- los bufones griegos en donde se localizan caravanas compuestas por comediantes o acróbatas que recorrían las ciudades y pueblos de Grecia; 2.- Los bufones de la Edad Media, quienes divertían a la gente en plazas públicas debido a sus cantos y jolgorios, enalteciendo principalmente sus defectos corporales para la producción de risa entre los pobladores; 3.- La Comedia del Arte Italiana, considerada como un nuevo estilo teatral que se representaba también en las plazas públicas y en donde encontramos las primeras apariciones del Pagliaccio, nombre que posteriormente en nuestras sociedades latinoamericanas cambiará a ser el de payaso; y la cuarta época vislumbrada en el circo, en donde los payasos tuvieron un lugar privilegiado pues siempre eran la parte más*

humana de este recinto. Fue en este espacio en donde se volvieron más populares." (Silva, 2016, pág. 41)

Estos personajes no eran propiamente payasos, estaban ligados más a la figura de bufones o farsantes, estos personajes se caracterizaban por ser rechazados no solo por considerarles tontos y torpes sino también porque en su posición torpe e irreverente, lograban hacerle burla al poder, la religión y a la oligarquía, recordemos que los bufones eran los únicos a quienes se les tenia permitido divertir a los reyes y bromear con ellos.

Ahora bien, el circo contemporáneo se ha encargado de reunir diferentes artes y disciplinas en un solo espectáculo. Dentro de esa variedad de disciplinas, el *clown* fue haciéndose un lugar, lentamente, pero con paso firme, pasando de ser un simple relleno utilizado para intermedios en los espectáculos mientras los otros artistas se alistaban, a convertirse en un show único e indispensable e importante como cualquier otro, tanto que ahora podemos hablar de *clown* de teatral, ese que se sale de las carpas del circo para conquistar las tablas.

Sin embargo y teniendo en cuenta la procedencia del payaso y el tránsito que hace por todas las esferas del arte, siento que esto mismo es lo que le hace perder en su categorización, y entonces no se define con facilidad si pertenece al teatro, al circo, los malabares, o al universo de la pantomima y entonces por no ser formal se le subvalora o desprestigia, pensaría que esta concepción está relacionada con su actual quehacer callejero, si bien es cierto que su proceder viene del circo, tampoco es desconocido que el circo hasta hace poco ha tenido una relación con personas nómadas. Al salir de los circos muchos payasos llegaron hacer arte callejero en semáforos o plazas de las ciudades, otros adoptaron este personaje para hacer promoción de productos o del famoso corrientazo en Bogotá. Sin embargo, también se rescata que el payaso debe tener distintas habilidades, hay quienes dicen, como Fernando Rojas, importante payaso Colombiano, que el payaso es el nivel máximo del actor.

"El payaso, asociado durante muchos siglos a la figura del mimo, forma parte del teatro y el teatro es casi tan antiguo como el propio ser humano, sus raíces se encuentran en las necesidades de este, en sus anhelos, su miedo sus creencias … "(Jara, 2000, pág. 16)

Otras discusiones alrededor del *clown* están en definir si es una técnica o lenguaje, palabras que resultan fácil decir, pero difícilmente conceptualizar. Sin embargo, al realizar las lecturas que me pudieran dar luces sobre a qué categoría corresponde el *Clown,* encontré que también puede hablase de este como una poética e incluso como un performance, Cristina Moreira en su libro Técnicas del *clown*, se refiere a este de las siguientes maneras:

> "*El lenguaje del clown puede articularse con una propuesta de ruptura del orden explícito en una época y lugar determinados. En las técnicas de clown, debemos entender que por ser un arte no del todo codificado y sin embargo de larga data en la historia del teatro universal desde las atelanas griegas, tontos y caricatos, es necesario delimitar una perspectiva de análisis." (Moreira, 2016)*

Tal es la amplitud de conceptos para referirse al *clown* que es difícil determinar cuál puede ser el correcto, sin embargo, para mi interés investigativo y desde mis conocimientos previos en el arte escénico, considero que lo más apropiado es referirme al *clown* como técnica.

Con estos hallazgos empezó a nacer Clementín, mi payasa, mi *clown* y aquí es importante referirse a la denominación payaso o *clown*, aunque son exactamente lo mismo, pero en idiomas distintos, en países de habla hispana muchos prefieren ser llamados *clown,* antes que payaso, las razones pueden ser múltiples, y estar relacionadas con la estética, pero también con el contexto social, en el que el actor o actriz se desenvuelva.

> *"No sé exactamente cuando los payasos hispanos empezaron a usar la palabra clown en vez de payaso, pero creo que fue hace unas tres décadas. Hoy en día, entre los profesionales, se entienden ambos términos, pero no todos están de acuerdo ni con el uso de la palabra inglesa, ni con que exista alguna diferencia entre ambas. Todos los profesionales que se denominan así mismo dirán sin vacilar que son payasos. No es que sientan rechazo por la palabra, pero si han sentido la necesidad de desmarcase de alguna manera de asociaciones negativas y estereotipadas predominantes en la mente colectiva." (Dream, 2012, pág. 29)*

Así el definirse si se es *clown* o payaso dependerá de las voluntades del interprete, sin embargo he de decir y pese a que soy una mujer de habla hispana y que esta tesis lleva en su nombre el sustantivo "Payasa", como actriz me he sentido más cómoda bautizando a mi personaje como: Clementín *Clown*, una ambigüedad en los términos que podría parecer menor, pero que en realidad puede significar bastante, entre otras cosas porque considero que hablar de *clown* libera de categorías de género, no clasifica entre payaso o payasa, simplemente se es *clown*. Aunque creo que existen diferencias radicales en las creaciones artísticas según sea el género del o la interprete, pues es claro que el *clown* es un personaje construido desde nuestra propia personalidad, es casi que nuestro alter ego, y en ese sentido ser un *clown* implica reconocerse profundamente sin juicios, significa poder mostrar todos nuestros demonios, nuestra ternura, nuestras debilidades y habilidades, y creo que eso asusta mucho, poder mostrarnos y reconocernos completamente, es un trabajo muy

profundo. En esa exploración debo decir que mi mujer pequeño burgués y un tanto facha (esto lo digo con vergüenza) afloro y pensé: - “si he de crear mi propia payasa esta no puede tener una estética como la del payaso del corrientazo que vi de niña, debe ser una estética dejada pero elegante como yo”-.

Así mismo ocurre, con las representaciones sociales que se tienen sobre los *clown*, a quienes se les reconoce por su dulzura, su ternura con el público, y es considerado como un personaje para público infantil, pero estas representaciones distan de la realidad, existen payasos y payasas de todas las estéticas posibles, recordemos que este es un personaje autorreferencial y en ese mismo sentido las creaciones estarán ligadas a los intereses y personalidades del interprete, podemos ver *clown* punk´s, hospitalarios, gruñones, dulces, o en términos más técnicos, aquellos que aún se clasifican entre augusto, cara blanca o vagabundo, tres mascaras distintas del *clown*, que no necesariamente están relacionadas con el personaje tierno que se espera en la piñata de cumpleaños, así que en los escenarios donde me he presentado y tienen la osadía de llamarme payasita, por creer que es un personaje tierno e infantil, exijo que me llamen *Clown* o en su defecto PAYASA, nunca payasita, pues mi personaje no amerita estos diminutivos, ya que dista de todos los imaginarios posibles. Para el caso de Clementín, lo sexual está presente constan mente, se convirtió quizá en un chiche, que después descubrí estaba cayendo en el chiste fácil, con lo que tuve que mediar para hacer que mi *clown* transitara por emociones dulces hasta las más crudos y escatológicos.

La configuración de Clementín es permanente y dependerá de mis necesidades como actriz y como humana, si bien considero que el *clown* es un personaje también entiendo y asumo que es absolutamente autorreferencial. Y es un personaje en tanto tiene una corporeidad distinta, un vestuario particular, usa palabras o gestos propios construidos por la actriz, pero no de la actriz. Es un personaje puesto en situaciones diversas, que deberá resolver los conflictos como solo Clementín podría hacerlo. Y en esto cabe otra particularidad y es que este es un personaje construido desde el imaginario de género, pues es absolutamente femenina, siempre usa vestidos (Bueno hasta el momento) maquillaje que resalta su feminidad y unos bellos tacones rojos que son símbolo de ser femenino, o en su defecto un par de chanclas que muestran a la mujer ama de casa, esto último usado como una crítica y entonces también nace en Clementín la necesidad de ser una payasa política, donde las obras tenga un carácter critico de las realidades, esa es la apuesta con la construcción de “diálogos embarazosos” hacer una crítica a la visión mesiánica y ejemplarizante de los cuerpos embarazados y de la maternidad.

Con el nacimiento de mi hijo empecé a encontrar a Clementín, primero porque en la Universidad minuto de Dios, donde trabaja como profesional de bienestar, recién termino mi licencia de maternidad me pedían que todo lo resolviera desde el *clown*, hacer una campaña sobre consumo de SPA, debía hacerse con *clown*, para hablar de educación, *clown,* sobre el reglamento estudiantil, *clown*, prevención sexual, *clown*, bienvenida a los

primíparos, *clown*. Todo se resolvía con *clown* y yo que era novata en el asunto pues me dedique a estudiar. Este momento fue un detonante para cuestionarme desde lo artístico por el *clown* y paralelamente sobre mi maternidad siempre había querido hablar de mi experiencia y relación con mi hijo desde el arte, quería escribir un libro, un cuento, hacer una obra de teatro, una canción o algo me permitiera hacer catarsis de todo lo vivido durante mi EPP, hasta que por fin lo encontré, ya venía indagando en mi propio *Clown* desde lo estrictamente laboral, pero quería más, así que tome un taller llamado " *Encontrando mi propia poética*" liderado por la Boicot Company, en este taller construí mi primer número sobre la maternidad.

Con este número descubrí que los caminos para ser payasa pueden ser infinitos. Estaba cursando primer semestre de esta maestría y entonces fue un detonante que aclaro mis ideas y necesidades para construir esta investigación-creación. Y con ello pensarme los roles payasos y de la maternidad desde una perspectiva de género, pues las payasas hemos tenido menor injerencia, como en casi todos los ámbitos cuando de géneros se trata, los payasos han sido quienes han salido a luz como los grandes representantes de este arte, a pesar de que existen grandes payasas, mujeres que se han encargado de reivindicar este oficio y han generado propuestas que permiten crear una estética particular, su representatividad ha sido menor. Sin duda las aproximaciones creativas que tienen las mujeres payasas son diferentes a las de un payaso, justamente porque el payaso está construido desde el propio ser del intérprete, en ese sentido considero que las necesidades dialógicas de cada uno son distintas, sin embargo, existen generalidades.

> *"La risa política del payaso, es lo mismo que ha limitado diversos estudios de la risa y comicidad lo largo de la historia de la filosofía: la ceguera de género que deja problematizar la risa de la mujer, la comicidad de la mujer y, más recientemente, de la payasa. la ceguera e indiferencia que no problematizan la teoría como masculina, como teoría engendrada, como teoría que asume como norma universal el hombre blanco europeo occidental, sin indagar sobre la diferencia que marca no solo a la mujer, sin otrxs sujetxs marginales y excentricxs". (Caminha, 2015, pág. 04)*

Asumirse como payasa deviene en un señalamiento y desigualdad, decir soy mujer y payasa, pareciera que es un ejercicio demeritado no solo por la desigualdad en genero propiamente sino sobre el ejercicio payasístico en el mundo arte, el *clown* no ha logrado entrar en el campo institucional que "determina que es y no arte" en este sentido el *clown* es considerado como un arte menor y que decirse si se es una mujer *clown*.

> *"Aunque el feminismo haga referencias a la parodia, al humor, a lo grotesco, lo abyecto y las risas como categorías pedagógicas y reflexivas inherentes a la agenda política feminista, aún no ha contemplado el surgimiento de la payasa como un factor de igual importancia para los debates sobre género y sexualidad en el ámbito de producción teórica, artística y estética." (C a m i n h a, 2 0 1 5, p á g. 0 6)*

Pensar las mujeres en el arte ha sido un camino de grandes luchas como en la mayoría de las esferas para las mujeres, han sido caminos pedregosos que gracias a cientos de mujer se han venido pavimentando, y el ser payasa no se queda por fuera

> *"A partir de los años 60´s, en paralelo al movimiento que promovió la ampliación de los derechos de las mujeres, comenzó una ola de mujeres payaso en todo el mundo, que buscaban nuevas formas de comicidad, propias del humor femenino, alejándose poco a poco de los condicionamientos a los que tuvieron que ceñirse sus predecesoras: vestimentas masculinas, estructuras hechas para ser actuadas por hombres, comportamientos "adecuados" para su género o asumir roles consagrados por la sociedad, fueran decorosos o no" (Espinosa, 2020, pág. 09)*

A través del documental "PayasAs, una mirada al mundo del Clown" realizado por Sin Mapa, basado en entrevistas a siete mujeres españolas, podemos identificar lo poderoso que es este arte a nivel social, pero al mismo tiempo lo subyugado que ha estado en relación a otras artes, y que nuevamente no se equipara con la mujer, en relación con los hombres, una secuencia de inequidades, prejuicios y desigualdad social.

El *clown* pone en evidencia todo desde la risa, desde la alegría, jugando con códigos que pueden ser universales. Además, traslada la adultez a un espacio de juego, de libertad absoluta, imaginación y disfrute. Sin embargo, existe una particularidad manifiesta por una de las payasas en el documental y es que "hay muy pocas payasas que trabajan la sexualidad, porque parece que esto es algo como encerrado, como si la payasa no tuviera sexo, esto creo que se debería que trabajar, porque es una cosa con la que puedes jugar mucho, pero parece que si juegas con el sexo también desaparece la payasa".

Ahora bien si el ser mujer payasa supone una serie de complejidades a afrontar y desestructurar, el ser mujer artista payasa, tendrá otros laberintos que atravesar; la maternidad de artistas ha pasado por distintas marañas que han querido ser abordadas desde diferentes esferas sociales, contemplando por supuesto el ámbito laboral el cual se reduce inmediatamente estas en embarazo ¿pero qué pasa cuando tu esfera laboral está en el mundo de las artes? el desarrollo como madre o como artista es mucho más complejo pues como lo plantea Tracey Emin , citada por (Alonso, 2015) "*En cualquier carrera creativa la maternidad es imposible. No digo que no haya buenas artistas o escritoras que sean madres. Lo que digo es que es muy difícil concentrarse en este tipo de trabajo si tienes que estar pendiente de los niños".*

Esta condición de ser madres –artistas, es un tema que a pesar de haber sido abordado, no se ha profundizado desde el mismo arte lo suficiente, cabe también cuestionar, ¿acaso por ser una cuestión "femenina", no se le ha prestado la suficiente atención? o ¿solo los hombres tiene la total facilidad para desarrollarse en el mundo laboral y especialmente en el artístico? como lo dice Marina Abramovic citada por (Alonso, 2015*)"Las mujeres no están tan preparadas para sacrificarse por el arte como los hombres. Las mujeres quieren tener familia e hijos y además dedicarse al arte. Pero, siento decirlo, eso no es posible. Tenemos un cuerpo y para ser artista hay que consagrarlo a ello por completo. El arte exige el sacrificio de todo, incluida la vida normal".* ¿Será que realmente debemos sacrificarnos en todo sentido para ser artistas? O ¿para ser madres? ¿No es posible ser las dos cosas al mismo tiempo?

Por mi parte considero que el *Clown* y el arte en general puede hacerse en cualquier etapa de la vida, las intenciones y necesidades serán distintas, pero todas serán posibles, ya que el arte nos permite mostrar como entendemos la vida, como es nuestro universo particular, la estética o el lenguaje que escojamos como artistas será el camino de cada quien, pero los eventos de cada vida no podrán ser un obstáculo para la manifestación artística que vive en cada creador.

Investigar sobre el cuerpo y sus trasformaciones me llevó al diálogo con otras personas que han atravesado por las etapas objeto de esta investigación-creación, los encuentros se dieron en dos modalidades el primero un laboratorio llamado: Laboratorio mamayaso, el cual inicialmente estaba pensado para desarrollarse en diez sesiones y de manera presencial, pero debido a la contingencia de la pandemia se realizó de manera virtual y se redujo a cinco sesiones, en el laboratorio participaron un total de cinco mujeres, y dicho por ellas mismas el espacio se convirtió en un refugio en un círculo de palabra para poder hablar de los sucesos que cada una vivió durante su embarazo, parto y puerperio, fue un espacio donde las mujeres se sintieron en confianza para hablar sin prejuicios de sus sentires tanto corporales como emocionales y sociales, una de las mujeres se encontraba en gestación y manifestó que:

> *"En este momento tengo ocho meses de embarazo, el proceso ha sido complejo y más en esta pandemia el aislamiento, yo tengo un trabajo de teatro, me gusta mucho la exploración corporal, pero en esta etapa ha sido un proceso tan complejo que lo he dejado un poco de lado, entonces mi intención es pues trabajarle, también hago danza, me gusta cantar, pero en este momento estoy redescubriéndome. Bonito el espacio" (Juliana Valderrama. Laboratorio-Mama-yaso. 2020)*

El laboratorio se diseñó con el propósito de hacer una exploración del *clown* de cada participante y que, desde allí, desde sus propias payasas pudieran contar la historia de su gestación, del convertirse en mamá con todo lo que ello implica, no solo las experiencias dulces y tiernas sino también que pudieran hablar desde sus payasas sobre aquellas cosas que no fueron gratas.

> *" Este espacio me da la posibilidad de recordar muchas cosas y movilizar a través desde el cuerpo y desde el pensamiento también, es una muy buena manera de hacer el relato de la gestación pues a la alarga es parte de la historia de vida de mi hija y que ella tenga ese relato desde mí , y cuando ella este más grande pueda desmitificar esa idea de que las mamás siempre tiene que estar a disposición , amorosas, que todo está bien que no pasa nada, eso yo lo he venido aprendiendo en el posparto muy posparto, porque en el momento del embarazo estuve en la idea de que todo estaba bien pero no era así, y son proceso de mucho tiempo y de construcción que me parece muy bonito recuperar en la memoria tenerlos consignado e interpretados. (Vilma –Laboratorio MamaYaso).*

La metodología usada durante el laboratorio estuvo guiada a que las participantes en primera instancia entraran en confianza, ya que al desarrollarse de manera virtual esto

implicaba otras estrategias, que mantuvieran la atención y el interés de las participantes, se iniciaba con conversaciones cotidianas, luego un calentamiento corporal y vocal, se involucró un trabajo de calidades y cualidades de movimiento, juegos de improvisación y técnica de clown, con los elementos abordados cada participante creaba al finalizar una improvisación preparada en clave de clown sobre el tema protagonista de cada sesión, los cuales fueron:

Sesión 1. La noticia, como se enteró que estaba embarazada y como le conto a sus familiares y amigos

Sesión 2. El embarazo: Como vivió esta etapa, que fue lo más maravillo y lo peor.

Sesión 3. El parto. Como se dio ese momento y Cuáles fueron los peores momentos y los más importantes.

Sesión 4. El puerperio, que es lo más desagradable que recuerda y lo más hermoso.

Durante las sesiones descubrimos elementos que se relacionan entre las características asociadas al ser madres y el *clown* como: las alteraciones de estados emocionales inmediatos, el *clown* puede pasar de un estado de emoción desenfrenada, a un sentimiento de frustración o lamentación de manera intempestiva, esto mismo pasa en el rol de las mamás, en casos como: una mamá regaña por algo a su hijo, hija, se encuentra en un desborde de emoción y al instante se siente mal por ello casi al borde del llanto. Son estados que comparativamente pueden funcionar muy bien. Otro de los elementos encontrados fue el trabajo de las gamas, puesto en escenarios reales como el momento del

parto, se inicia con dolores leves hasta llegar a unos muy fuertes donde todo se sale de control, se pierde el pudor y el juicio, se puede llegar a la euforia total, un estado en el que el *clown* puede estar fácilmente. Lograr ir de la emoción contenida a la emoción desbordada.

Cuando hablamos acerca de las miradas ocurre algo muy interesante y es que la mirada en triangulación y el gesto están en el día a día de las mamás, con una sola mirada o con un solo gesto una mamá puede dar una indicación clara, un regaño, un alago, una orden, y nuestros hijos o hijas, que para el caso serían el público, entienden claramente cada señal. Además, los hijos e hijas se convierten en un elemento para mantenerse en estado de sorpresa constante. Esto visto desde el ojo del *clown*, es una gran fuente para la creación.

(Ver Anexo 3. Laboratorio Mamá-Yaso.)

Cada sesión me hacía reflexionar de la importancia de estos espacios, poder compartir experiencias y hablar sin tapujos, ni prejuicios es una necesidad que tenemos como humanos, no solo para poder extrapolar nuestros sentires sino también porque posibilita reconocer y reconocerse en la otra u otro. Este era un factor común, cuando alguna contaba su historia otras asentían con "*A mí me paso lo mismo*" "*Yo sentí lo mismo*" o con risas que develaban la identificación.

> *"Me he sentido identificada con las otras, y tener empatía, darnos cuenta que estamos en una sociedad materno fóbica, nosotras nos tenemos que acomodar y yo era materno fóbica, ósea yo decía jamás voy a terne un hijo. Y es como eso salirnos de esos modelos de crianza donde todo debe ser totalizante, que todo debe ser de X o Y manera y pues todas tenemos maneras diferentes y estamos ligadas a lo que nos va surgiendo en el camino. Siempre he sido muy tímida me dio una depresión posparto tremenda , entonces siento que la maternidad no debería ser una experiencia individual sino al contrario debería ser en conjunto y deberíamos todas tener una red de apoyo como esa red de contención porque son muchas emociones son muchos cambios, es literal nace él bebe y*

renacemos nosotras, entonces me parce muy chévere porque la maternidad si bien ha cambiado muchas cosas en mí , siento que me ha dado una voz mucho más fuerte identificar esa fortaleza que de pronto no había reconocido, me parce chévere intentar soltarme un poquito más con estos ejercicios teatrales que siempre se me han dificultado tanto, y reconciliarse con el cuerpo y con la voz y encontrar otra red de apoyo". (Catalina, Laboratorio Mamá-Yaso. 2020)

En una de las sesiones surgió una reflexión importante que quizá no había analizado antes y en ese sentido me atreveré a auto citarme.

"cuando pensé en el proceso de la tesis hubo un momento en el que pensé, si este trabajo se queda solo en la tesis pues no estoy haciendo nada, y ahora que lo estoy haciendo de manera real, que no es una cosa de simplemente voy a entregar un documento, sino que yo siento que esto es algo que tiene una trascendencia muy importante, que yo ni siquiera había reconocido, pero el hecho de escucharlas a ustedes me llena de emoción, de pensar que esto realmente es importante , es importante para nosotras como mujeres, como mamás, que podemos desde espacios como este re significar un montón de cosas que hemos vivido. Y por qué no pensarnos en que también a otras mujeres no les pase lo que nosotras vivimos en términos de violencias, por eso les decía lo de las revolución de las cucas, porque yo pensaba en eso cuando las mujeres me hablaban de la violencia obstetra , si yo no hago nada con esto, sino que simplemente se queda en una cosa académica pues no me sirve , no me sirve a mi como ser humano, como Jennifer , entregar un documento y pasar y ya, si no tiene una repercusión en la vida real, porque además también soy trabajadora social y creo que aunque nunca lo he ejercido, llevo eso como muy adentro y de manera implícita se me sale como ese tener que hacer algo en la vida real, pues con los ejercicios que uno hace en la academia. El resultado será muy bonito al final, nos va a permitir contar y denunciar, hablar de lo que vivimos desde una posición que no sea la de víctimas ni la de pobrecita yo, como sufrimos sino desde otro lugar que me parece súper poderoso, desde la risa." (Jennifer Ayala, Laboratorio Mama-Yaso.2020)

Por desgracia el laboratorio no logró la creación de una Varieté mamayasa que era lo que en principio había planeado como parte de esta investigación-creación, el aislamiento y todo lo que conllevó la pandemia fue la principal razón para que esto no se pudiera realizar, los tiempos variaron así como las obligaciones y los miedos que agudizaron frente a un posible contagio; sin embargo, como resultado de este laboratorio aparecieron reflexiones desde la risa que acogieron los sentires y vivires de cada participante.

"Agradecida con el espacio, es importante poder mirar asía atrás y ver esas situaciones que realmente no fueron tan chéveres, como darle explicaciones a un tipo que ni arte ni

parte porque no se me nota el embarazo, las peleas con mi mamá, esas cosas que no fueron para nada chéveres pero ahora puedo decir voy hacerlo con gracia voy a mostrarles que hicieron el ridículo, que no era tan grave como lo mostraron y que tampoco estaba preparada pero también uno aprende con la risa, sana y repara las relaciones .Uno desde el clown puede sanar y reparar relaciones con otras personas" (Lorena Ruiz, Laboratorio Mama-Yaso. 2020)

La segunda estrategia metodológica de investigación-creación fueron las *Clown*- trevistas, para las cuales diseñé un instrumento de entrevista, (Ver Anexo 4 y 5), cuyo desarrollo estaba mediado por la improvisación y el juego, ya que la entrevista la realizaba mi personaje payasa Clementín, quien de manera jocosa invitaba a las entrevistadas y entrevistado a recordar la relación con su cuerpo y sus círculos sociales durante las etapas de (EPP). En total se realizaron seis entrevistas de las cuales cinco fueron de manera presencial y una de manera virtual.

Esta metodología se convirtió en un hallazgo para la compilación y selección de información particular, pero adicionalmente me permitió encontrar como investigadora una herramienta para la creación de mi propio *clown*, pues el ejercicio era extremadamente demandante en términos de mantener un personaje durante aproximadamente dos hora, lo que me permitió indagar sobre mi propio *clown* en escenarios complejos y extensos como estos que además implican una profunda atención y capacidad improvisadora. Por otro lado, considero que para quienes fueron entrevistados por un *clown* su actitud es distinta se pierde un poco la formalidad y las personas se dejan llevar espontáneamente por lo que sienten.

Sin embargo, cabe decir que el personaje de Clementín es un ser moralista y godo por lo que daba juicios y señalamientos a la entrevistadas llamándolas: pecadoras, hippies, que les iba a enviar el bienestar familiar, malas madres, entre otros señalamientos, frente a los cuales la mayoría respondía con frases como: "de malas" "pues soy mala madre ¿y qué?" pero estas contestaciones se daban en tonos jocosos e incluso burlones ante la *clown* goda. Estas reacciones se dieron también gracias al ambiente de risas, burlas e hipérboles que se generó.

Cabe señalar que previo a cada entrevista se informaba que esta iba a ser desarrollada por Clementín una *clown* goda, por lo que se le pedía al interlocutor que tener "paciencia" por si decía algo muy facho. Esta indicación generaba previamente risas y expectativas, además de los elementos que se les ponía a las participantes para que pudieran recordar sus etapas de EPP hacia que se sintieran familiarizadas, pero también ridículas.

Uno de los criterios de esta investigación creación es que las participantes fueran madres solteras, lo que implica otro tipo de relación con su hijo o hija, consigo mismas y de trasformaciones sociales en relación a su nuevo rol, en las entrevistas un factor común fue las implicaciones que tiene en la crianza y la vida cotidiana la relación con el progenitor de su hijo o hija, pues dependiendo el grado en que se involucre en la crianza tendrá repercusiones en la vida social y profesional de las madres, si bien es cierto y como ya se ha mencionado el convertirse en madre limita el desarrollo profesional , aplaza los sueños, también hace que las etapas de EPP sean distintas por ejemplo Viviana Bernal manifiesta que: *"la relación con el padre del niño, produjo que momentos importantes de la experiencia durante el embarazo fueran eliminados de mi memoria".*

La relación con el progenitor también hace parte de las trasformaciones sociales a las que deben enfrentarse las madres, pues en una sociedad patriarcal como la que vivimos, las mujeres aún nos encontramos en desventaja y más si somos madres, aunque también se reconoce que desde lo médico y lo social los hombres son sesgados y ninguneados en este proceso de gestar, lo que dificulta las nuevas masculinidades y el desarrollo de la paternidad.

> *"Parte de lo que el Man sufría es: "marica no me dejan, ósea no existo", el papá de mi hijo tiene un discurso muy certero, de: "hay unas violencias contra ustedes muy hijue puta, pero hay una violencia contra los papás también muy cerdas". Las medicas no les hablan, las medicas le hablan a uno "mamita no sé qué" y el Man no existe, no existe. Es también una violencia del otro lado hacia el masculino. Socialmente los tienen jodidos, porque les dicen: "empezará a trabajar más, ya empezó a pagarles la prepagada, las estará cuidando". Entonces los manes están sintiendo un montón de cosas y la sociedad les está diciendo: "pero tiene que cuidar tiene que sostener, tiene que... A ver a ver". Y los manes están hay tan frágiles también les está cambiando la vida como un carajo". Natalia Clown-trevista 2021.*

La sociedad sostiene el macho cuando le limita desarrollar su sensibilidad paternal, cuando no se le pregunta por ello sino se le exige ser el sostenedor, adicional que se niegan sus sentires también se subvalora y enjuician las paternidades con todos son malos. *"Lo masculino no esta tan preparado para hacer un acompañamiento en los temas de la maternidad". (Paola Guarnizo. Clown –trevista 2021)*

Recuerdo que los primeros meses de mi embarazo, al papá de mi hijo le daban antojos, náuseas y mareo, nunca supimos científicamente a que se debía eso, pero nos cuestionaba,

poder entender más allá del misticismo ¿porque un cuerpo que no está contenido, puede sentir los efectos del que contiene una parte de él?

Estas entrevistas se convirtieron en un espacio de catarsis para las entrevistadas, quienes haciendo un recuento de sus etapas de EPP logran recordar y entender cosas que quizá antes no, tal como sucedió con las mujeres del laboratorio Mamá-Yaso, el poder narrar toda su experiencia les permite reconocer violencias, emociones, frustraciones, la fuerza que han tenido para seguir construyendo y construyéndose.

Otro análisis impórtate durante las entrevistas es la dificultad de la mayoría por identificar las sensaciones internas en su cuerpo, es decir que pasaba con sus órganos internos con sus intestinos, sus riñones y demás órganos, sin embargo, a diferencia de las demás entrevistadas, Patricio un hombre trans que vivió el EPP, hace otras reflexiones sobre el cuerpo el cual ya venía en unas trasformaciones conscientes e intencionadas para hacer la transición.

> *"Para un hombre trans quedar en embarazo es muy complicado, yo llevo 8 años de transformación en mi forma física y el embarazo retrocedió casi todo mi tránsito, mi proceso se retrocedió ya no soy el Patricio de antes, (Señala sus senos) esas mamotas que tengo". (Patricio-Clown-trevistas 2022).*

Y las complejidades sociales aumentan cuando se es madre y hombre trans

> *"Renunciar a mi vida personal a ser como Patricio es un lugar emocional muy fuerte. A veces me levanto quisiera ponerme mi corbata, pero no puedo, porque no es muy fácil salir a la calle y ser Patricio, no, no se puede eso es como de decir que soy de cierto partido político o soy cristiano, so pena que te cojan a piedra en la calle, todavía podemos estar en un mundo como ese. Todavía estoy viviendo un poco en miedo, no sé cómo manejar eso la verdad" (Patricio-Clown-trevistas 2022).*

❖

Como resultado final del proceso de investigación –creación cree un unipersonal de aproximadamente 50 minutos que condensa la información encontrada a lo largo de la investigación – creación y que permite narrar las experiencias de una persona en su etapa de embarazo, parto y puerperio. Este unipersonal está registrado de manera audiovisual. (Ver Anexo 6).

Este trabajo fue creado en paralelo con la investigación, las narraciones de las personas entrevistadas y de las mujeres que participaron en el laboratorio, junto con mi propia experiencia, permitió construir y deconstruir cada una de las escenas de "Diálogos

embarazoso", así escenas como las relacionadas con relaciones sexuales, partieron de ese conflicto con la libido, la disminución de la libido y los mitos alrededor de la sexualidad de los cuales fuimos víctimas.

Para la construcción de este montaje fue importante la improvisación como herramienta inicial de creación en escena, explorando teatralmente cada uno de los momentos del EPP, pero también los momentos previos, como la procreación, escena que permiten mostrar un antes de quienes se convierten en madres. Se planteó como espacio escénico la casa de Clementín y que fuera allí donde ocurriría toda la obra, esto con el ánimo de mostrar la cotidianidad clownesca de alguien que vive solo, pero también como detonante para la actriz de soledad y encierro elementos que están presentes en el proceso de EPP.

Técnicamente se usaron recursos propios del *clown* buscando desde la estética que hubiese utilería exagerada como las pruebas de embarazo y la barriga del embarazo, que además de ser ridículas en sí mismas por los colores y tamaños, también generan un universo de teatralidad, es decir que no es real. La cocina de la casa de Clementín en primera instancia y durante la exploración era una nevera casi que real, pero termino modificándose hasta convertirse en una nevera virtual o codificada por la actriz.

Se buscó el absurdo permanente, y la burla a conceptos como el ser buena madre, evidenciándolo en escenas donde: Clementín pierde el bebé, lo mete en la nevera, lo pone en la estufa, lo gira por el aire amarrado del cordón umbilical. Esta relación desobligante

con un bebé se exagera desde el *clown* pero es usada como metáfora para dar cuenta de las situaciones embarazosas por la que atraviesa alguien que acaba de parir, y desde esta técnica se permiten ser mostradas sin que exista un rechazo por tal acción sino más bien un reconocimiento, risas y por supuesto reflexión.

Recoger las experiencias de cada persona embarazada en una obra de cuarenta y cinco minutos no es suficiente, por ello esta propuesta escénica también estará en constante cambio

hasta que logre condensar de manera más contundente este gran universo de la maternidad *clownesca.*

Capítulo 5. Vomitando mí (la) maternidad. Qué situación tan embarazosa

Vomitar, sacar todo sin remordimientos ni culpas, liberar los cuerpos de lo que nos pesa y estorba, saciar la pulsión, la necesidad de sacar, manifestación grotesca y natural que sale de nuestro cuerpo buscando alivio.

Vomité desde el primer día hasta el último, bueno en realidad no sé cuál fue el primero, pero ese fue el primer síntoma de estar embarazada, tuve náuseas y vomito permanente. Mi cuerpo rechazaba la bebida que hasta entonces se había sido para mí el mayor de los placeres, la cerveza, me repugnaba su olor, su aspecto, incluso su presencia.

Vomitaba en la madrugada, al amarecer, a medio día, en la tarde, la noche, cualquier hora era oportuna, cuando no comía una babaza con sangre salía por mi boca acompañada de sonidos guturales que estremecían toda la casa. Vomitaba en los lavamanos, inodoros, calles, postes, en el césped, en fiestas, reuniones familiares, en mi trabajo, o en cualquier lugar, me bajaba de los buses y taxis para vomitar. Lo extraño es que parecía que mi vomito no generaba mayor desagrado, más bien percibía un sentimiento de compasión, que extraño de nuevo el cuerpo contenedor visto de manera inocente, entonces me cuestiono: ¿por qué el vómito de una embarazada se percibe distinto al vómito de una mujer alicorada? Se trata de la misma pulsión natural del cuerpo cuando rechaza un cuerpo extraño dentro de sí, cuando ese algo ajeno que se ha puesto dentro no logra acomodarse o adaptarse al cuerpo que lo recibe o simplemente porque al cuerpo receptor no le agrada.

> *"El vómito no se piensa, no posee planificaciones ni ensayos generales. El vómito sucede, emana sin pedir permiso porque debe expulsar, sacar para afuera del cuerpo lo que sobra, lo que es herida. Por eso muchas veces el vómito trae consigo sangre, como lo trae cada ser que nace, como lo trae cada ciclo de no fecundación de las mujeres." (Wajnerman, pág. 23)*

En el unipersonal vemos como Clementín vomita desde el inicio de la obra, en primera instancia lo hace después de una borrachera, el vómito es exagerado y sin mesura, y después la razón será su estado de embarazo, esta acción se repite tres veces durante la obra con razones distintas pero que apuntan a lo mismo, la expulsión liberadora que limpia el cuerpo.

Vomitar fue liberador, lo hacía sin pedir permiso, mi cuerpo solo lo hacía, no había reserva ni excusa, con el tiempo ni siquiera vergüenza era algo completamente natural, aunque en efecto mientras tal acto sucedía otros fluidos salían de mí, mocos, en ocasiones orina, especialmente cuando el vómito era muy fuerte y excesivo, y casi siempre lágrimas, el olor

era particular no siempre coincidía con lo que había ingerido. Cuando terminaba, mi garganta se ponía reseca, quedaba con agrieras, dolor en la boca del estómago, la sensación de haber hecho muchos abdominales, una especie de sudor frío y un poco de cansancio, tardaba unos poco minutos en recuperarme, una vez me sentía más alentada me lavaba la cara, juagaba mi boca con algunas bocanadas de agua e incluso si estaba en casa cepillaba mis dientes.

> *"Dar lugar al alivio posterior, conectarnos con lo que viene después de una purga, porque, aunque implique un poco de sin sabor y nos cueste la aceptación, el cambio es instantáneo. El vómito alivia instantáneamente" (Wajnerman, pág. 25)*

En una charla familiar les conté que durante todo el embarazo había vomitado, mi prima la hippie me dijo que vomitar significaba el rechazó a la situación; que frase más culpabilizante, - "No, no, no"-, decía mientras sonrojaba, ¡yo sí quiero a mi hijo!, ¿Cómo no voy a quererlo? yo sí quiero…. ¿yo sí quiero que?...

El día en que parí, desperté sobre las cuatro de la mañana, esa fue la última vez que vomité en casa estando embarazada, tenía una feroz tos desde hacía varios días y eso incrementaba mi pulsión vomitoria, esa madrugada mientras tosía expulsaba flemas bañadas en sangre, por supuesto me llevé un gran susto, ya tenía siete meses y medio, según los mitos familiares el último trimestre requiere mayor cuidado y vomitar sangre ciertamente no suponía nada bueno. Una vez en el hospital pocas horas antes de dar a luz y después de un exceso de tos vomité en un pato y sobre mi antebrazo, aunque eso pasaba con frecuencia esta vez sentí vergüenza, ya me había acostumbrado a que una parte de mi cuerpo o ropa terminaran untadas de mi deglución, sin embargo, esta vez estaba sola, y prácticamente amarrada a una camilla por los líquidos intravenosos, así que no podía asearme sola, tenía que esperar a que alguna enfermera limpiara mi desastre.

❖

Deje de vomitar en el sentido estricto de la palabra, ahora siento que prefiero vomitar la maternidad como símbolo de emancipación a las conductas estereotipadas sobre el rol de las mujeres madres, aunque ello suponga una postura inapropiada para una madre, pero es justo allí donde me parece indispensable vomitar, para transgredir y crear una postura disruptiva sobre la maternidad, para ello me parce necesario detenerme y hacer una propuesta sobre los conceptos, pues creo imprescindible diferenciar la maternidad de la crianza, cuando estos dos se conciban de manera independiente podremos borrar la maternidad como algo esclavizante, entender el concepto de madre como un sentimiento más que como una carga, la crianza como una responsabilidad colectiva y la maternidad como decisión como una elección que no debe implicar la esclavitud.

Con el ánimo de vomitar sobre los preconcebidos de la maternidad, y los conceptos que nos encasillan, a continuación, presento un breve glosario que he construido, fruto de esta investigación-creación, de mi auto etnografía, que me ha llevado al análisis tras atravesar por cada uno de los siguientes conceptos de manera viva y teórica, esto es apenas una sugerencia para transformar nuestra denominación en los contextos donde transitamos y en las maneras como los transitamos.

PROGENITORA: La que da a luz. No está obliga ni a sentir amor, ni a criar.

CRIANZA: Se da en colectivo, está relacionada con los cuidados, manutención, alimentación…

MADRE O MAMÁ: Sujeto masculino- femenino, o no binario que contiene, relacionado con la acción de maternar, sentimiento de amor y contención. No está vinculado a la consanguineidad ni a la procreación.

MATERNIDAD: Decisión (combinación de crianza y madre).

He descubierto que ser madre sí te cambia la vida, pero quizá no es el hecho en sí mismo de ser madre o de engendrar y parir un ser; desde el instante en que supe que estaba embarazada todo se transformó, el miedo frente a un futuro que no había planeado me altero indudablemente y me tambaleo en la decisión de ser mamá. Cientos de preguntas ¿cómo le diré a mi familia? ¿Que pasara con mis estudios… mis planes… mi futuro… mis sueños? ¿Voy a tener una familia ejemplar? ¿Ahora seré ama de casa? - Miedo mucho miedo a lo desconocido. Sin embargo, tomé la decisión, ¡voy a tener un hijo! Pero "extrañamente" todo en mi mente seguía presente: viajar, recorrer el mundo, estudiar… claro ahora había una diminuta mano que me acompañaba y por su puesto me hacía más vulnerable, ese pequeño ser que había decidido traer al mundo ahora me llenaba de más miedos o mejor me hacía conocer el verdadero miedo "¡se va a caer de la cama! - ¡se va a ahogar! - ¿por qué llora? - ¿Qué puedo hacer, que debo hacer? - ¿Estará bien? - ¿Tendrá hambre?" Mil y más cosas que me ponían en jaque ante mi propia realidad. Luego todas las invitaciones y sueños aplazados:

- ¿Vamos a cenar? / No tengo tiempo
- Iniciar una maestría / No tengo dinero y tampoco tiempo
- Trabajar en un horario más largo, / No, no tengo tiempo
- Salir de fiesta / No, no tengo tiempo.

Imagen 9. El abrazo que mitiga el agotamiento. Isaac y yo. Una noche cualquiera. 2017.

¿Era un sacrificio lo que hacía? alejarme de todo lo que antes me hacía feliz, NO realmente no era un sacrificio, era mi deseo, mi placer de estar allí con él, aunque fuera solo para verlo dormir y saber que estaba bien. Pero, un momento ¿dónde quedaba yo? Donde todos esos deseos de ser una joven desordenada, desobediente, terca y con ganas de comerse la vida, ¿porque me había convertido en la ama de casa que nunca quise ser? ¿Porque esperaba a que el padre de mi hijo llegara de cualquier lugar? parecía que era solo mi responsabilidad y que solo a mí me había cambiado la vida, los primeros dos meses estuve encerrada, pero para él, el papá de mi hijo era fácil irse, era fácil seguir su vida tal como antes, salir a jugar con sus amigos, tomar unos tragos, seguir en la universidad, compartir con quien quisiera incluso si se daba el caso con otras mujeres. - ¿Y yo? Yo, estaba ahí convertida en madre, estaba ahí sin saber qué hacer con todos mis sueños alejados de esa inmediata realidad y sí me sentí frustrada, triste, sola, incluso un poco culpable por no poder dar más a mi pequeño hijo, por no encontrar la fórmula para ser plenamente feliz y hacerlo feliz como muchas mujeres que dicen sentirse plenas en el momento en que son madre, y está bien es su caso, pero no era el mío, yo solo quería vomitar todas esas emociones, mi frustración y miedo.

Yo estaba desconcertada me sentía casi una adolescente con la responsabilidad de ser una buena madre. ¿Pero qué coños era eso? Ser una buena madre. Me tardé en entenderlo y paradójicamente entendí que ser una buena madre no es ser como mi mamá, ni como mi abuela, o tías, tampoco como la vecina o la madre de unos excelentes personajes, entendí que ser una buena madre es no dejar de ser una gran mujer, es permitirme seguir soñando mis sueños, no los de nadie más, ni siquiera los de mi hijo, el tendrá los suyos, entendí que es ser fiel a mi más profunda esencia, sí, esa, justamente mi esencia alocada, desobediente y absurdamente desordenada, lo siento aunque para muchos no esté bien, eso me hace feliz y pueden llamarme como quieran, inmadura, torpe, incluso como un día el propio padre de mi hijo se refirió a mí: *"una desocupada, que no hacer nada importante",* no sé si era importante o no , yo simplemente estaba cumpliendo conmigo, con mis decisiones y sueños siendo mujer, madre, creadora, artista, estudiante, trabajadora, hija, ama de casa, eso para mí sí era muy importante.

Eso soy y el concepto que muchos tengan sobre mí en realidad ya no me importa, pues ya no tengo la intención de ser una buena madre, simplemente tengo la intensión de ser feliz de que mi hijo me vea feliz, pero para eso necesito tener el cuarto desordenado, ahora con juguetes, hacer oficio quizá, una vez a la semana porque eso me harta, rodearme de gente bonita que sepa amar, libre, tranquila con algo de cerebro y mucho de humanidad, necesito también ir a cine, andar en bici, pintarme y despelucarme el pelo, comer a media noche, levantarme tarde y bueno de vez en cuando tomarme un par de drinks. Porque en realidad entendí que NO deje de ser mujer el día en que decidí ser mamá.

Imagen 10. Insomnio de media noche. Isaac y yo acunados. 2016

Capítulo 5. Cuerpos de una madre en pandemia revolucionaria

Este capítulo no estaba pensado cuando inicié mi proceso de investigación creación, pero el mundo dio tremendo giro, una pandemia nos azoto iniciando el año 2020, al principio parecía que se trataba de un respiro para el planeta y con ello para todos nosotros, se tornaron semanas de calma, silencio, pausa, pero la pausa se transformó en una especie de calma chicha, la zozobra y la incertidumbre sucumbieron mi cuerpo, ¿Qué va a pasar? ¿Cuándo terminara esto? ¿Es un complot? ¡Todos vamos a morir como zombis!... pensaba… Y ahora el fuego nos ataca, sonidos de helicópteros, mujeres y hombres gritando en las calles, y yo aquí "sentada y todo tan paraco" (como la canción de La Muchacha. Isabel Ocampo. 2020.), inmóvil, sin accionar, miro mi a hijo y lloro, no estoy haciendo nada y cuando el salga a la calle, sentirá miedo... ¿qué puedo hacer? Soy madre, soy hija, soy mujer, las escucho gritar y *"yo aquí sentada, y todo tan paraco, tan sucio tan berraco".*

Despierto antes de la seis de la mañana, aún la ciudad está en silencio como el primer día de cuarentena, generalmente hace frio, paso directo al baño, primero me miro en el espejo , algunos días amanezco más ojerosa que otros, tengo nauseas, la espalda me duele siempre en una zona diferente, algunos días en la zona lumbar, otros en la espalda alta, quiero darme un baño largo, pero tengo apenas un par de minutos para ello, termino mi ducha aplico cremas para mantener hidratada mi piel, y antes de vestirme salgo con rapidez a despertarlo a él, mi pequeño hijo de cuatro años, mientras él se despereza yo debo vestirme, preparar el agua para su baño y el uniforme, termino de vestirme y acompaño a mi hijo al baño, le ayudo a bañarse mientras le explico que debe aprender a hacerlo solo, también le hablo de su cuerpo, de sus partes íntimas y esas cosas que se supone las mamás debemos hablarle a los hijos, una vez terminamos el baño lo llevo a su habitación para que él se vista, se supone debe hacerlo solo, pero aún no puede, entonces mientras él hace intentos fallidos por ponerse bien el uniforme yo preparo rápidamente el desayuno, y entre el vestir

a mi hijo y preparar el desayuno a veces ocurren accidentes, se riega el chocolate, se queman los huevos, o le pongo los zapatos al revés. Desayunamos rápidamente mientras vemos alguno dibujo animado o alguna canción que Isaac quiera escuchar. Luego nos cepillamos los dientes y arreglamos lo que hace falta.

A las ocho en punto debemos estar conectados, digo debemos porque aunque es él quien debe asistir a las clases virtuales, debido a su corta edad debe estar con alguien que le acompañe, le guie y ayude en las actividades que desarrollan durante la jornada escolar, así que desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde soy una estudiante más de jardín, pero no solo una estudiante, me convierto en una especie de tutora, asistente desesperada, no hay nada más complejo que ser la profesora de su propio hijo, aparentemente aprender a leer y escribir es muy fácil o aprender los números y colores en inglés, pero cuando es tu propio hijo no resulta nada fácil, me encuentro frustrada constantemente, me colapso de mal genio, mi hijo es bastante bromista y aunque sepa las respuestas correctas prefiere decir una diferente solo para bromear, lo que él no entiende es que me exaspera eso.

Además de ser su asistente durante la jornada escolar, debo encargarme del aseo de la casa, tender camas, recoger desorden de juguetes, ropa, libros y cuadernos, barrer, limpiar el baño, limpiar la cocina y por supuesto preparar el almuerzo. Una vez termina esta jornada inicia la tarde, nuevamente con recoger el desorden, lavar loza etc. No hay nada más desagradecido que el aseo de la casa, cuando piensas que todo está terminado miras a la cocina y un montón de loza por lavar ha aparecido mágicamente.

En la tarde me dispongo a realizar mis las actividades académicas, intento leer o escribir un poco, pero me siento agotada, sin embargo, me dispongo a ello, pero la palabra que en principio se escuchaba melodiosa, hermosa y reconfortante ahora se convierte en una cacofonía estresante: “Mami hice popo ¿me limpias? Mami tengo hambre, puedes darme alguito, mami la profe dijo que hiciéramos la página “diecionce”, mami manché la camisa, mami no quiero comer, mami ¿puedo sentarme contigo? Mami no te quiero, mami eres una mala mamá, mami me prestas tu celular quiero ver muñecos, mami jugamos, mami ¿qué es esto?, mami, mami, mami, mami, mami, mami...” … cientos de veces al día la misma palabra, quiero voltearme y gritarle: ¡no me jodas más! Pero no, no puedo, me contengo y busco explicarle que no puedo atenderlo en ese momento, que intento leer, que tengo que escribir una tesis que habla de los dos, de nuestra relación, de cómo fue su nacimiento, él muestra un poco de comprensión y de interés por lo que digo, luego sigue en su mundo como si nada, jugando, pintado o haciendo cualquier cosa.

Mi cuerpo empezó a enconcharse, parezco un caracol con ojeras, escuchar el “mami” en voz de mi hijo se convirtió en algo perturbador, a muchos de sus llamados respiro profundamente y me digo: él no tiene la culpa, es mi hijo, lo amo, solo estamos los dos, en este pequeño apartamento que por momentos parece tan gigante y otras veces es como una cueva.

Llega el fin de semana, mi mamá se lo lleva los días viernes para que yo pueda concentrarme un poco más en mis clases de viernes en la noche y sábado en la mañana, pero la verdad es que ella prefiere que mi hijo pase el fin de semana a su lado para que no se aburra conmigo en el encierro del apartamento, especialmente porque no le puedo prestar atención durante mis jornadas académicas. Apenas salen del apartamento un halo de tranquilidad vuelve a mí, estoy sola, mi cuerpo se relaja, siento como que de repente mi pecho se expande no tengo que hacer nada para nadie más, soy yo sola conmigo misma, pero al pasar las horas creo que me da un poco de síndrome de abstinencia, y quisiera que estuviera de vuelta, a veces lo extraño, a veces me siento mala madre, otras disfruto plenamente mi soledad maternal.

De nuevo es lunes, de nuevo a la rutina, el fin de semana no fue suficiente para lo que tenía pendiente hacer, pero no importa ya tendré oportunidad de ello. Todo sigue igual salvo una pregunta que me constriñe el alma y entre corta la voz: "¿Mami, por qué en Colombia matan gente?" No sé cómo responder a ello, a mis cuatro años jamás llegue a pensar en eso, le explico con el mayor tacto posible, le digo que la gente está en las calles porque quieren que él y todos los niños tenga un país más lindo, para que todos puedan ir a estudiar y para que podamos alimentarnos bien, el solo dice: ¡ah, bueno! En la noches se escucha un ruido alrededor, son personas del barrio que han salido desde sus ventanas con cacerolas y cucharones, el sonido es tan estrepitoso como hermoso, el primer día Isaac se sorprende con el ruido y yo solo atinó a decirle: " rápido ve a la cocina saca unas ollas y salgamos por la ventana" durante la semana se repite la acción salvo que ahora sin que yo le de alguna indicación el corre por las ollas, abre la ventana y empieza a tocar como si estuviera en un concierto de rock. Yo siento que mi cuerpo se llena de gozo, que somos cómplices, que estamos conectados con la revolución, aunque no salimos a marchar, porque tengo miedo de la Covid, pero también de morir y dejar a mi hijo solo, porque a diario pienso en las mujeres que perdieron sus hijos en la guerra, no quiero ser una de ellas, ahora todo me da miedo.

Buscamos otras acciones para manifestarnos, mi hijo me pregunta una vez más: ¿mami, porque conectas el micrófono? (refiriéndose al megáfono) Le digo que es para contarle a la gente que estamos tristes por nuestro país… él: - ¡ha, es porque en Colombia matan gente, ¿cierto?!... Y antes de que sean las seis de la tarde Isaac toma el megáfono, se asoma a la ventana y empieza a arengar.

Luego decido gravar un video, quiero poner en mi cuerpo todo lo que siento, mostrar de alguna forma la impotencia que me corre por el cuerpo. De nuevo mi hijo es testigo de esta acción y tiene deseos de ayudarme, así que le pido que lance unos huevos sobre mi cuerpo, él tímidamente me dice: "no mami, no quiero hacerte daño" se hace a un lado y solo observa mientras grabamos, luego me abraza, me ayuda a limpiarme, me observa con

angustia… “mami, no me gusta que te hagan daño, no quiero que en Colombia maten gente, te ayudaré a estar bonita” sonreímos y nos abrazamos.

Nunca pensé vivir una guerra tan de frente, menos que mi hijo tuviera que hacerlo, nunca pensé estar en encierro por tanto tiempo, nuestros cuerpos han cambiado, se han adaptado, desordenado, han llorado y desesperado, pero también han encontrado opciones para liberar, para contar, para gritar, para sonreír, pero no sé si para soñar. (Ver Anexo 7. Pandemia revolucionaria).

¿Y el arte? ¿Y mi clown? ¿Me convertí en solo una madre, esa que no quería ser? Pues no. Este capítulo tiene tanta desazón como creación, si bien estaba construyendo esta tesis que sin duda ha sido producto de mi construcción como madre, también note que me había desconectado de mi hijo, que me había convertido en una maquina conectada a otra máquina y que lo sensitivo se iba reduciendo. Pero en medio de tanto caos llego un taller maravilloso a mi vida, “Ser payaso, un arte muy serio en Colombia” y entonces retome mis ganas de payasear, y en una de las clases virtuales con el maestro Fernando Rojas nació un número que conectaba no solo con mi ser clown sino con lo que por esos días era mi relación con mi hijo, así que construimos juntos “uñas sabor a limón” (ver Anexo. 8)un número que me devolvió a mi esencia, a mi ser animal, a mi clown, a Clementín, acompañada de mi mejor creación mi grandioso Isaac, actuamos juntos, para una cámara casera y después en un escenario pequeño, luego en otro y otro y otro más grande, y desde entonces no hemos parado de actuar juntos, es como si él le regalara a mi vida lo que tanto había soñado ser una artista, pero ahora con una pequeña mano a mi lado que convierte cualquier escenario en algo poderoso.

Aun no son las mejores actuaciones en términos técnicos, pero si las más profundas y con ello he comprendido que es Clementín quien me ayuda a entender mi maternidad, esa que para muchos parece de manera peyorativa una payasada, pero que para mí es la forma más vital y presente donde puedo encontrar mi propio clown, no hay más clown en mí que cuando intento ser una mamá tradicional.

Imagen 10. Ensayos uñas sabor a limón.

Imagen 11. Escena final uñas sabor a limón.

Imagen 12. Elenco la Sinfonía inconclusa de la mar. Junto a Piero.

Conclusiones

En el cuadro que presento más abajo sintetizo el balance y desbalance por el que atravesó esta investigación-creación, la cual seguramente seguirá fluctuando entre el ser o no ser, entre el salir y entrar a los binarismos impuestos cultural y socialmente.

Durante este recorrido que al parecer no para, e ira más allá de estos capítulos aquí presentados, me encontré con una mujer goda dentro de mí, esa que prefiere ser llamada *clown* para poder figurar mejor y tener un mejor "status", pero también con la payasa, la loca y extrovertida, que a veces quiere ser hippie, me encontré con una madre monstruosa, señalada por los demás por no cumplir las normas de lo que "*debería ser una "buena madre"*, por ser la Medea que quisiera desaparecer por unos minutos como madre, y al mismo tiempo me vi siendo la mejor mamá de todas, comprendí que no soy blanca, soy amarilla, mestiza, peli india, pero a veces me creo blanca, descubrí mi cuerpo absolutamente desconocido. Supe que fui un cuerpo contenedor que en su momento no se dio ni por enterado que lo estaba siendo.

Clown	Payasa
Feminismos tradicionales	Feminismos no latinoamericanos, o feminismo situados.
Mujer blanca, binaria	Mujer, mestiza
Madre buena	Madre monstruosa –la Medea
Cuerpo	Los cuerpos – El contenedor

Es importante señalar que en el camino de esta investigación- creación aparecieron mis propias contradicciones, las cuales fueron puestas en una balanza que permanentemente se desbalancea. Debía confrontarme con mis propias construcciones sociales y corporales versus con las que mi proceso investigativo me estaba haciendo desestructurar, cada una las categoría que me propuse analizar me conflictuaron en la trasformación de mi propio ser, empezando por lo que aparentemente podía no significar mucho y es la elección de la palabra *Clown* o payasa, para las personas que fueron entrevistas el ser payasa constituye una fuerza, una configuración desde los feminismos, el darle valor y posición a un rol que ha sido menoscabado, menos preciado y subvalorado, equiparado guardadas proporciones al de ser mujer.

El ejercicio de escudriñar entre diferentes roles que se aproximan desde su vulnerabilidad en el sistema patriarcal, deja entre ver que las luchas por la reivindicación de derechos, por el ser escuchadas, por estar en la misma posición o de manera equitativa con los hombres, el arte y los feminismos tradicionales es una lucha constante e invisible.

El ser madre es otra categoría con la que nos enfrentamos a diario quienes decidimos serlo y sobre todo quienes no lo decidieron, pero aun así deben asumir el rol. La maternidad ha sido sobre valorada y con ello se le han impuesto formas "correctas" para serlo. Sin embargo, uno de los puntos en común que muestran las artistas entrevistadas y del laboratorio MamaYaso, es que el arte les ha permitido confrontarse con su maternidad de una manera particular y cuya profunda intención y como factor común está el ser una madre guía para la libertad, una persona que puede ofrecer a su hijo o hija la seguridad de tener la libertad para ser quien desee ser, darle la posibilidad y el ejemplo de que los sueños son para cumplirlos. La particularidad de quienes participaron de esta investigación – creación fueran artistas creo que constituye una variación de los pensamientos y formas de construirse como mamá, de alguna forma existe esa otra sensibilidad que atrae a que sus hijas e hijos puedan relacionarse con el mundo de manera distinta, pero también con una forma de crianza diversa.

Transformar las formas de ser madre, poder ser monstruosa desde lo cotidiano, desde los feminismos, asumir nuestra monstruosidad desde los cuerpos, la corporeidad y sus trasformaciones como parte del ser, son luchas constantes, invisibles y muchas veces inconscientes, lo que se evidenciaba en las mujeres que fueron parte de esta investigación, quienes manifestaban con una frase o un gesto: "*no había notado todo lo que he hecho"*.

A través de esta investigación-creación se abre el espectro para medianamente comprender las complejidades del cuerpo, de que ocurre con el cuerpo de las mujeres que contienen una vida dentro para luego ser vaciadas, lo que se transforma no es solo la forma, también son los órganos internos, comprimidos unos sobre otro para dar espacio, son los huesos que se descalcifican, son la caderas que se expanden, son los sentidos que se alteran, se agudizan o disminuyen, son las lágrimas contenidas y las que salen como ríos, son las marcas en la piel que no queremos ver, son los miedos, es el anhelo, el odio, la rabia, la frustración, la impotencia, las exigencias, es la dificulta para entender porque dar una vida cuesta tanto y aun así vale tan poco.

También vale la pena escudriñar más a fondo ¿qué pasa con los cuerpos trasn embarazados? Pues las trasformaciones por las que atraviesan son múltiples y quizá mucho más complejas que para los cuerpos cisgénero. Así mismo preguntarse sobre ¿qué pasa con los hombres cisgénero, trans o bisexuales que se asumen como padres? cual es el lugar que le da la sociedad, los roles que se les impone y ¿Cómo influye esto en la construcción de nuevas masculinidades, en la disminución del machismo y la equidad de género?

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista ficcional
https://www.youtube.com/watch?v=LsnyVi9s0SU&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

Anexo 2. Formas deformes

https://www.youtube.com/watch?v=uHPQrbkbif8&t=44s&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

Anexo3. Laboratorio MamáYaso

https://www.youtube.com/watch?v=wrCnxa8Iv8o&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

Anexo 4. Instrumento para Clown-trevistas

OBJETIVO: Indagar sobre las transformaciones corpóreas y sociales por las que han atravesado mujeres artistas, durante sus etapas de embarazo, parto y puerperio.

Metodología: La entrevista será realizada por Clementín, (pasaya interpretada por Jennifer) será de manera presencial, teniendo en cuenta las medidas de protección necesarias en el contexto de la actual pandemia. Se desarrollará imitando un set de grabación de un importante canal y programa de entretenimiento. Saludo inicial y breve presentación

Se le dará la bienvenida a la invitada mientras se escuchan palmas. A modo de apertura se preguntará: el nombre, edad, a que se dedica y cuantos hijos tiene. Posteriormente Clementín desarrollará una especie de terapia de "regresión", cual sicoanalista, de tal manera que la entrevistada logre recordar los momentos más trascendentales de su etapa de embarazo, parto y puerperio.

Momentos de la entrevista:

Embarazo.

Para dar paso al primer punto de la entrevista se le entregará a la entrevistada una gran barriga de embarazada, que portará durante las preguntas correspondientes al embarazo, también recibirá unas cintas de colores, las cuales tendrán algunas de las preguntas que guiarán la entrevista, la entrevistada con las indicaciones de Clementín realizará la acción de vomitar (metafóricamente) desenrollando la cinta y descubriendo la pregunta.

1. ¿Cómo fue la buena nueva, como recibiste tú, tú familia, el progenitor, los amigos y todo el mundo, la noticia de que ibas a ser… ¿mamá??

2. ¿Qué paso con tu proyecto de vida, desde que supistes que estabas embarazada, pensó: ¿Mamá o payasa?

3. ¿Cómo era su cuerpo antes de que se desproporcionará, digo antes de que te volvieras una mujer tiernita, linda, Inma- culiada, con una bendición dentro de ti?

4. ¿Cuándo adoptaste esa otra forma contenedora, que era eso que tú sentías física y emocionalmente, que pensabas de tu cuerpito cuando lo veías en el espejo y que sentías por dentro?

5. ¿Qué paso con tu sexualidad durante este periodo?, porque si sabes que eso es pecado ¡No! Además, muy peligroso, los bebés pueden salir tuertos.

Parto

Antes de iniciar con las preguntas propias de este momento, Clementín se pondrá unos guantes y le pedirá constantemente a la entrevistada que le permita hacerle un tacto vaginal, la incitara a recordar los dolores propios del parto, dando paso a retirar la barriga y posteriormente se entregará un cordón en cuyo extremo estará un bebé.

1. ¿Cómo fue ese momento en el que ¡pum!, el chino finalmente iba a salir, ¿fue programado?, ¿Una linda sorpresa?, o cómo, ¿cómo, ¿cómo fue? ? cuente

2. ¿Qué tal te trataron los doctores y las enfermeras? porque ellos son una belleza, la trata a una como una reina.

3. Cuéntenos sobre la sensación de cagar al bebé, digo de cagar durante el parto

4. Cuando su cuerpo se descontuvo, ósea cuando ya no tenías la bendición adentro, ¿qué sentías, como sentías tu cuerpo, las vísceras, los riñones…todo? ¿quedaste guapita o más bien feita? . (explicar la noción de vaciarse, ampliar)

Puerperio

Para la sección de estas preguntas, la entrevistada ya tendrá en sus manos al neonato. Clementín le entregará unos senos gigantes con los cuales podrá amamantar, adicionalmente se le entregará: utensilios de aseo de la casa, elementos para bebé, maquillaje, además libros, un pc y un teléfono que no parará de sonar.

1. ¿Ole, a usted le queda tiempo para usted?

2. ¿Qué paso con los estudios, el trabajo, los sueños? Que decidió

¿Mamá o payasa? ¿Se arrepiente o ha arrepentido de esa decisión?

3. ¿Usted se sigue sintiendo mujer? Pues digo, porque después de un parto, “aquello” (refiriéndose a la vagina) le debe quedar como bolsillo de payaso o de payasa mas bien.

4. ¿Cuándo se sintió culpable como mamá? ¿qué o quién la hizo sentir así?

5. ¿Qué opina de las familias “Normales”? ¿le dan celos?

6. Tú eres una mujer como anarca, rebelde sin causa, chiquita pero picosa ¿tener hijos es revolucionario?

7. ¿Usted es una buena madre?

CONSEJOS RAPIDOS:

Debe contestar de manera inmediata y rápida. Según sus familiares y/o amigos que debe hacer en las siguientes situaciones:

1. Cuando está en trabajo de parto

2. Cuando el feto tiene hipo

3. Si sangra durante el embarazo

4. Para que le salga leche

5. Si se arrecha durante el embarazo

6. Para las estrías

7. Apenas tiene el bebé

8. Un año después de parir

9. Si no quiere el niño o niña

10. Si le da mastitis

Anexo 5. Clown-trevistas

- **Compilación de Clown-trevista**
  https://www.youtube.com/watch?v=Xajm1F0yqJk&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

- Entrevista Lorena Ruiz
  https://www.youtube.com/watch?v=wccU6spEsIg&list=UURQLAKXvwAQQ3TOuyRHSvhQ&index=19&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

- Entrevista Viviana Bernal
  https://www.youtube.com/watch?v=Mo8mnaRhV2M&t=982s&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

- Entrevista Paola Guarnizo
  https://www.youtube.com/watch?v=2LSPuAw9tOU&t=7s&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

- Entrevista Natalia Silva
  https://www.youtube.com/watch?v=nn8Ax2Vg0NE&t=1s&ab_channel=Jennife

rAyalaSanchez

- Entrevista Tatiana Torres https://www.youtube.com/watch?v=Vo3SF5UZ8_c&t=850s&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

Entrevista Patrixio https://www.youtube.com/watch?v=uA2vYvB-LhA&t=1901s&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

Anexo 6. Dramaturgia unipersonal en clave de clown

DIALOGOS EMBARAZOSOS

ESCENA I

SE ESCUCHA MÚSICA DE FIESTA, ENTRE EL PUBLICO APARECE CLEMENTÍN EBRIA, CANTANDO Y BAILANDO. SE ACERCA AL BORDE DEL ESCENARIO, INTENTA ABRIR LA PUERTA PARA INGRESAR A SU CASA. UNA VEZ ADENTRO SE SIENTA EN LA MESA, SE GIRA VOMITA Y SE QUEDADORMIDA.

SUENA UN TELÉFONO QUE DESPIERTA A CLEMENTÍN, SE SORPRENDE DE VERSE EN ESE ESTADO, NO RECUERDA QUE FUE LO QUE PASO LA NOCHE ANTERIOR, SE REVISA CADA PARTE DE SU CUERPO CREYENDO QUE HA SIDO VÍCTIMA DE ALGÚN ROBO.

CLEMENTÍN: ¡Ay dios mío! ¿Qué paso? ¿Qué es este desorden? ¿Yo porque estoy aquí? ¡Ay no me escopolaminisaron! LLORA ANGUSTIADA. SUENA DE NUEVO EL TELEFONO.

CLEMENTÍN: aló, hola mi amor… ¿anoche? No nada, me quede en casa muy juiciosa… ¿Vienes hoy?... ah, bueno, aquí te espero. Yo te preparo algo bien rico. Muak.

MIRA A LA COCINA Y REVISA QUÉ PUEDE PREPARAR, PERO LA NEVERA ESTÁ PRÁCTICAMENTE VACÍA, TAN SOLO UN SALCHICHÓN Y LECHE CONDENSADA.

CLEMENTÍN: LLAMANDO. ¿Domicilio? Por favor tráigame un… mmm... No eso no, he… no eso tampoco, mejor un… ¡ya se!, un pollito asado y me queda para el desayuno. ¿Y de tomar? … PREGUNTA AL PUBLICO ¿Alguien va a pedir algo de tomar? Aprovechen que yo invito.

DEJA EL TELÉFONO A UN LADO Y RÁPIDAMENTE SE CAMBIA EL VESTIDO, QUEDANDO EN UNO SENSUAL, ORGANIZA EL APARTAMENTO, DEJANDO TODO IMPECABLE ALISTA UNA BOTELLA DE VINO Y DOS COPAS.

ESCENA II

SUENA TIMBRE DE CASA

CLEMENTIN: Llego, llego ¿estoy linda? Uff ahí voy. ABRE LA PUERTA. DESEPCIONADA. Ah domicilio, muchas gracias.

ORGANIZA EL DOMICILIO, SUENA TIMBRE DE LA CASA

CLEMENTÍN: Llego, llego ¿estoy linda? Uff hay voy.

SE ACERCA AL PUBLICO Y SACA A UN HOMBRE DEL PÚBLICO QUIEN REPRESENTARÁ A LA PAREJA DE CLEMENTÍN DURANTE TODA LA OBRA.

¡Hola mi amor, casi que no llegas! Sigue esta es tu casa, todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío, mío, mío.

SIRVE DOS COPAS DE VINO

CLEMENTÍN: Brindemos por nuestro amor, ¡salud! Mi amor te prepare lo que más te gusta, pollito asado, con ¡sor-presa!

TOMA EL POLLO DEL DOMICILIO E INICIA UN BAILE SENSUAL CON ÉL. HACE UNA DANZA DE CORTEJO HASTA LLEVAR AL NOVIO A LA CAMA, ALLÍ HACEN COMO SI ESTUVIERAN TENIENDO RELACIONES SEXUALES, LANZAN PRENDAS INTERIORES AL PÚBLICO Y SIMULAN JUEGOS SEXUALES DETRÁS DE LA CAMA. TERMINAN EN UN ORGASMO.

CLEMENTÍN: Uff mi amor, que toro. ¿Y qué más?... ¿hoy no trabajas? Se te está haciendo como tarde. Chao mi amor, chao… Me llamas más tarde, te quiero chiquito.

INVITA AL PARTICIPANTE A SALIR DEL ESCENARIO.

ESCENA III

CLEMENTÍN SALE DETRÁS DE LA CAMA CON UNA PEQUEÑA BARRIGA DE EMBARAZADA.

CLEMENTÍN: ¡Ay dios como que se me inflamo el estómago! eso debe ser colon o la gastritis, seguro eso fue el revuelto, vino con cerveza y pollo, uy no, no, no.

EMPIEZA A MIRAR AL PÚBLICO ANGUSTIADA

CLEMENTIN: ¡Ay no! No, no, no, yo no puedo estar… ¡ay no! Un momento es mejor salir de dudas.

VA AL BAÑO ORINA, SALE CON UNA PRUEBA DE EMBARAZO Y SE LA MUESTRA AL PUBLICO

CLEMENTÍN: ¿Qué dice?... ¡Ay no! No esto no es posible. No, yo creo que está dañada, si esta vencida es que ya era viejita, por aquí tengo una que compre ayer. ENTRA AL BAÑO ORINA Y SALE DE NUEVO CON OTRA PRUEBA SE LA MUESTRA AL PÚBLICO. ¿Qué dice?... ¿Qué? ¡Ay no! MIRA LA PRUEBA QUE DICE, SUPER EMBARAZADA, CLEMENTÍN LLORA Y SE LAMENTA.

CLEMENTÍN: ¡Ay no puede ser! si yo era estéril, hicimos el salto del tigre, además mis periodos son irregulares, eso quiere decir que no soy fértil, ¡ay no! ¿Qué le voy a decir a mi mamá? me tire la vida, ¿qué le digo al papá? Yo le iba a terminar ¿y ahora como me voy de parranda? ¿Con que lo mantengo?... Un momento, no señor que dijo, todo tiene solución, todo tiene solución.

ESCENA IV

CLEMENTÍN APARECE EN UN CONSULTORIO MEDICO, LA ESCENA SE DESARROLLA EN UNA CLINICA PARA ABORTAR.

VOZ OFF: Eco, eco, eco… eco… ecografía, eco, eco, eco… procedimientos, miento, miento. Siga acomódese, ese problemita se lo resolvemos en 10 minutos, recuerde que en tiempo de promoción no damos garantía. Si una amiga suya tiene el mismo problema tenemos 2 x 1, pues como son cercanas usamos los mismos equipos, para evitar gastos claro está. Siga, siéntese y acomódese.

CLEMENTÍN señorita. ¿Podría morir desangrada?

ENFERMERA: ¡No! que exageración… para que eso no pase le metemos un tapón, y siga su vida con normalidad.

CLEMENTÍN: ¿Esta segura, no tendré problemas de salud posteriores?

ENFERMERA: Tranquila, eso lo esterilizamos con agüita y jabón. Somos únicos en el sector, no tenemos letrero, ni expedimos factura, por supuesto para una mayor discreción, no querrá que todo el mundo se entere. Realice aquí el procedimiento y continúe su vida con total normalidad. Veamos, ha, pero si apenas es una alverjita.

CLEMENTÍN: ¡Una alverjita!, ¿para qué me mostro? Además, eso que usted me dice se ve muy inseguro. ¿Señorita me puedo morir?

ENFERMERA: eh…mmmm, a ver, he no, no, no aquí el único que se va a morir es…

CLEMENTÍN: LEVANTÁNDOSE SÚBITAMENTE DE LA SILLA. ¡Dios! ¿Qué hago señor? si en verdad existes y estás en el cielo mándame una señal.

VOZ EN OFF: Amigo habitante de este sector, le tenemos promoción de pañitos, pañales, sonajeros, todo en artículos para su bebé.

CLEMENTÍN: Señor una señal más clara por favor

VOZ EN OFF: Amigo habitante de este sector, recuerde promoción de leche, artículos para bebés aproveche.

CLEMENTÍN: ¡No! No nos estamos entendiendo, mándame una señal, clarita.

VOZ EN OFF: Amigo habitante de este… ¡Ay señora tenga ya ese bebé!

CLEMENTIN: ¡No esto tiene que ser una pesadilla! No puede estar pasando, esto tiene que ser una pesadilla.

SONIDO DE VOCES COMO PESADILLA, CLEMENTIN DESAPARECE DETRAS DE LA CAMA, LUEGO SALE SÚBITAMENTE.

ESCENA V

CLEMENTÍN: ¡Ay dios mío! uy, no, si les contara, tuve un sueño horrible disque estaba aquí en la casa con mi novio y de repente estaba emba... SE MIRA Y TIENE UNA BARRIGA GIGANTE. ¡Ay no estoy re embarazada! … Bueno ya nos tocó asumirlo. MIRA AL PÚBLICO. No pues aquí todos los hijos deseados, pues no ninguno fue deseado, todos fuimos un accidente. Tú no mi amor, tú fuiste creado por el amor de dos personas. Bueno nos tocó asumirlo. Y como estas noticias toca darlas de forma muy especial pues…

SACA UN INSTRUMENTO SE DIRIGE AL HOMBRE QUE SACO INICIALMENTE Y LE CANTA.

CLEMENTÍN: Mi amor recuerdas:

Esa noche de copas
Esa noche loca
Yo estaba fértil y muy caliente
Tu sin condones y yo dispuesta
Y… seremos padres.

TOMA AL PRIMER PARTICIPANTE (NOVIO) Y LO LLEVA DE NUEVO AL ESCENARIO.

CLEMENTÍN: mi amor de ahora en adelante seremos la familia… ¿Cómo es tu apellido? … eso la familia… OFUSCADA No, no señor, ¿A quién es la que le toca cargarlo durante 7, 8,9 meses? ¿A quién es la que le salen estrías? ¿Quién es la que se deprime? ¿A quién le cresen las tetas y se le ponen duras?... bueno eso si es rico, pero ¿a quién es a la dejan sola… mejor dicho no, primero el apellido de la mamá…Y se me va calmando que llego la familia

CLEMENTÍN. LA PÚBLICO. Querida familia, gracias por venir a nuestra fiesta de bienvenida para nuestro bebé. ¡Uy! mira el vino tu primo el gay, nada que se cura. El tío francisco con el mismo saco. Tío francisco que saco tan lindo. La tía paula esa si es bien

tacaña, fijo no trajo nada. Tía paula que rico verla, lo importante es la compañía. Que linda familia somos…

Bueno como en todo baby shower, vamos hacer un jueguito que nunca hacen, el papito emocho pechocho, se va a tapar los ojos y va a adivinar que nos regalaron.

LE VENDA LOS OJOS AL PAPÁ. UNA DE LAS PERSONAS DE PÚBLICO LE ENTREGA UN REGALO. EL PAPÁ DEBE ADIVINAR DE QUE SE TRATA, POR CADA DESACIERTO CLEMENTÍN LE PONDRÁ: UNA PELUCA, UN CORBATÍN Y LE PINTARÁ LA CARA. FINALMENTE, LE DESTAPALOS OJOS.

CLEMENTÍN: Nuestro segundo juego es muy lindo, porque sus regalos nos ayudan a aliviar nuestro apretado momento financiero que se aproxima. Por eso nuestra querida familia lanzará unos bonos para pañales que han traído en forma de avioncitos y el papito lindo pechocho los recogerá lo más rápido posible.

Cuando yo cuente tres todos lanzarán los avioncitos. A la una, a las dos y a las tres.

EL PUBLICO LANZA LOS AVIONES.

CLEMENTÍN: Mi amor que felicidad estas bendiciones, como dice me abuelita cada niño viene con un pan debajo de brazo… y usted sabe a mi como me gusta el pan, me encanta el pan, me fascina el pan SEDUCTORA uy mi amor ¿y ese pan? Con permisito se acabó la guachafita, este es un momento íntimo, muchas gracias por venir. LE BAILA SEDUCTORA Y SE LO LLEVA PARA LA CAMA INTENTA TENER RELACIONES CON EL PERO NO PUEDE.

CLEMENTÍN: ¡ay no! así no, ¿qué tal qué le chucemos un ojo? Mejor en cucharita... No así le partimos una costilla, mejor de ladito, no, no, no, yo creo que eso es pecado. Está bien yo me sacrifico, SE AGACHA SIMULANDO QUE HACE SEXO ORAL. No, definitivamente no es lo mismo.

ESCENA VI

SALE DETRÁS DE LA CAMA DECEPCIONADA. ENTRA AL BAÑO, SE VA A DEPILAR, SE APLICA ESPUMA EN LAS AXILAS, EN LAS PIERNAS Y EN LA VAGINA, SE LE CAE LA CUCHILLA DE AFEITAR AL INTENTAR RECOGERLA ROMPE FUENTE.

CLEMENTÍN: GRITA Y PIDE AYUDA. Una abundancia. Haaaa, haga algo, ayúdeme, ya se vino… ¡Ay no a un hospital no! ¿Usted sabe lo que les hacen a las mujeres allá? No las tratan con amor, si gritan de dolor las enfermeras las regañan, ¿cierto? AL PÚBLICO. Cada tanto uno o varios doctores pasan haciendo tactos y me van a dejar solita. Si lo quiero tener agachadita no me van a dejar. ¡Ay no! lo peor, si él bebe no sale rápido nos cortan desde la vagina hasta el ano para que pueda salir más rápido. ¡Ay no! Yo no quiero ir allá, mejor

dicho, ¡Aquí nadie va a nacer! hasta que las condiciones sean dignas, lo único que va a nacer es una revolución, si señores la revolución de las cucas.

SACA UNA PANCARTA DE LA BARRIGA Y CANTA

Parto digno y aborto legal
Parto digno y aborto legal
Parto digno y aborto legal
Aguante a las primerizas
Parto digno y aborto legal
Parto digno y aborto legal
Parto digno y aborto legal
Por un trato humanizado, amoroso y respetuoso
Para que no nos pongan medicamentos que aceleren los partos y afecten al bebé.
Aunque no nazcas ni aquí, ni en una maloca ni así…
Parto digno y aborto legal
Parto digno y aborto legal
Parto digno y aborto legal

CLEMENTÍN: Ve mi amor únete a las masas seamos una sola voz. SACA AL HOMBRE DEL ESCENARIO. ¡Ay no ya no recito más! Y este man me dejo sola. Vamos a pujar entre todos…Pujen, eso, pujen... me voy a cagar.

ESCENA VII

NACE ÉL BEBÉ Y LO COGE COMO EL REY LEÓN LUEGO JUEGA CON ÉL Y SU CORDÓN UMBILICAL. LENTAMENTE SE QUEDAN DORMIDOS ÉL BEBE ESTÁ A PUNTO DE CAERSE VARIAS VECES, PERO ELLA SIEMPRE LO RESCATA.

LE QUITA EL CORDÓN Y LO GUARDA AMOROSAMENTE. LUEGO SACA UN PAÑAL MIENTRAS INTENTA PONÉRSELO RECIBE BARIAS LLAMADAS.

CLEMENTÍN: LLAMADA 1: Jefe… ¿Cómo me le va? ¿El informe?... lo tengo de un pelo, deme media hora y se lo envió. Por favor no me vaya a echar.

CLEMENTÍN: LLAMADA 2. Mami, hola mami, ¿vienen hoy?… mmm que rico… no yo no tengo nada que hacer. Yo les preparo algo bien rico.

VAN A LA COCINA Y PREPARAN LA RECETA DE UN PASTEL, TODO ES CAOS EN LA COSINA ES UN JUEGO DE NIÑOS

CLEMENTÍN: LLAMADA 3: METE EL BEBE EN LA NEVERA.

Hola amiga, ¿el trabajo de la universidad? Ya lo tengo de un pelo, deme 30 minutos y lo envió. Si yo hago una portada bien linda. No me vayan a sacar del grupo, gracias amiga. ¿El bebé? Esta hermoso… ¿el bebé?... ¡Ay el bebé! ¿bebé dónde estás? se me perdió el bebé ¿Usted ha visto un niño así blanquito bonito como yo? Ay no soy re mala madre.

RECUERDA QUE ESTA EN LA NEVERA Y LO SACA DE ALLÍ. COMO ESTA TAN FRIO LO PONE EN LA ESTUFA PARA DESCONGELARLO.

CLEMENTÍN: LLAMADA 4: Señor director ¿como esta? ¿Tenemos ensayo? y ¿puedo llevar al bebé? Bueno yo miro como hago… ¡Ay bebé pechocho!

CLEMENTÍN: LLAMADA 5: hola mamita hermosa ¿cómo está la mamá más linda del mundo? Ah ¿ya no vienen? No tranquila yo no había hecho nada, solo aquí disfrutando de mi maternidad. Mami ¿usted me puede cuidar al bebé? Gracias mamita hermosa.

CLEMENTÍN: bueno la abuelita no viene, pero tenemos pastel. SACAN EL PASTEL JUEGAN, LUEGO SE QUEDAN DORMIDOS DETRÁS DE LA CAMA. ELLA SALE Y HACE UN GESTO INDICANDO QUE EL BEBÉ SE DURMIÓ, SE GIRA VUELVE A APARECER VIEJITA CANTADO.

Como han pasado los años
Las vueltas que dio la vida

SUENA EL TELEFONO

HIJO: Mami ya estoy en el país, ¿nos vemos para almorzar?

CLEMENTÍN: Mi amor no puedo tengo ensayo, dejémoslo para el martes. Te amo hijo

HIJO: Te amo mami.

SUENA EL TELEFONO

CLEMENTÍN: LLAMADA 7: hola, ¿vienes hoy? uy bueno yo te prepara algo bien rico.

SALE

Anexo 7. Pandemia revolucionaria
https://www.youtube.com/watch?v=QzRLFZyc1XE&t=6s&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

https://www.youtube.com/watch?v=HQOH4SeRNBI&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

Anexo 8. Uñas Sabor a limón
https://www.youtube.com/watch?v=A-RG4onpsDg&ab_channel=JenniferAyalaSanchez

Bibliografía

Alonso, M. (2015). Arte, Feminismo y Maternidad. Arte y Cultura Visual.

Bernal, D. G. (2010). Perspectiva antropológica y de género en el análisis de la atención al embarazo, parto y puerperio. Revista Cubana de Salud pública.

Bovio, A. R. (1998). Las fronteras del cuerpo Crítica de la corporeidad. Mexico: Abya-Yala.

Calva, S. M. (2019). Autoetnografía Una metodologia Cualitativa. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Caminha, M. L. (2015). Payasas. Historias, cuerpos y formas de representar la comicidad desde una perspectiva de género. Barcelona: Universitat de Barcelona .

Cavalcanti, A. d. (2019). ¿Parir o revolucionar?: UN análisis del discurso feminista radical sobre el parto natural. Asparkia, 31-47.

Cocco, M. (2018). ¿Cuerpo "nuliparos"? Subjetividades femeninas que eligen no ser madres en Bogotá. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de estudios de Género.

Coco, M. (2018). ¿Cuerpo "nuliparos"? Subjetividades femeninas que eligen no ser madres en Bogotá. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de estudios de Género.

Cuesta, L. S. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. Clepsydra, 169-183.

Díaz, D. P. (2016). Poderr, teoría queer y cuerpo Cyborg. Revista internacional de filosofía.

Suplemento 5, 125-134.

Dream, C. (2012). El payaso que hay en ti. Sé payaso, Sé tú mismo. Barcelona: Clownplanet. Espinosa, N. (2020). PAYASAS. Ciudad de México: Cintia Neve.

Federic, S. (2010). Calibán y la bruja. España: Traficante de sueños. Federici, S. (2010). Calibán y la bruja. España: Traficante de sueños.

Flores Ángeles, R. l. (2014). Maternalismos y discursos feministas Latinoamericanos sobre el trabajo de cuidados: un tejido en tensión. Íconos, 27-42.

Gené, H. (2013). Dramaturgia del Clown. México: Paso de gato.

Jara, J. (2000). Los juegos teatrales del clown. Navegante de las emociones. Buenos Aires: Novedades educativas.

Lecoq, J. (1997). El cuerpo poético. Barcelona: Alba.

Maffi, I. (s.f.). El clown como herramienta terapéutica. Una mirada transpersonal.

Mejía, S. (20 de 05 de 2017). TEDxTlalpan. Recuperado el 2021, de https://www.youtube.com/watch?v=229QXpN0jts&t=37s&ab_channel=TEDxTalks

Mignolo, W. D. (2005). La idea de América Latina. Barcelona: Gedisa S.A.

Moreira, C. (2016). Técnica de clown. Una propuesta emancipadora. Buenos Aires: Argentina. Muñoz, J. M. (2007). Las culturas del nacimiento. Tarragona.

OMS, B. B. (15 de 02 de 2018). Noticias ONU. Recuperado el 04 de 04 de 2021, de https://news.un.org/es/story/2018/02/1427121#:~:text=La%20Organizaci%C3%B3n%20Mun dial%20de%20la, debe%20intervenirse%20cuando%20haya%20complicaciones.

Pórtela, H. (24 de 05 de 2019). Banrepcultural. Recuperado el 20 de 02 de 2021, de Red Cultural del Banco de la Republica: https://www.banrepcultural.org/exposiciones/parteria-en-bogota

Rodríguez, J. G. (01 de 07 de 2022). Etimología de Puerperio. Obtenido de http://etimologias.dechile.net/?puerperio#:~:text=El%20puerperio%20es%20un%20t%C3%A 9rmino, sucede%20en%20un%20lapso%20de

Ruiz, C. N. (2016). Analogías. Apuntes sobre la performatividad del cuerpo político en Judith Butler y la economía política. Revista de investigación filosófica, 81-110.

Sepúlveda, M. A.-J. (2011). Las parteras, patrimonio de la humanidad. Revista Colombiana de Obstetras y Ginecología, 188-195.

Silva, M. M. (2016). Cuerpos que habiten la risa: Una mirada antropológica del payaso teatral como figura de resistencia en la ciudad de México. El caso de comparsa la Bulla. México: Escuela Nacional de antropología e historia.

Vásquez, C. L. (2012). Una aproximación al estado de la partería tradicional en Colombia. Index de enfermería.

Viqueira, C. B. (2019). Crear o criar: El arte explora la maternidad. AFIN, 1-11.
Wajnerman, C. (s.f.). Algunos Vómitos sobre el vómito eyectare, liberar y emancipar. En C. Artema, Vomite todo aquí. Artema.

Dejen dormir...